

# **-Revista Una Voce Informa-**

***Publicación religiosa propiedad del Movimiento Una Voce.***

***Edición: No. 50— Año V. Octubre del 2015.***

***El Movimiento Laical Católico Una Voce, es una institución de la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Como organización religiosa está reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, y ordenada según el Código de Derecho Canónico, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos. Dependiente de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, su único fin es la promoción y vivencia de la Obra de la Tracción Católica, en perfecta comunión con al Papa Francisco I y los Obispos a él unidos.***



**El Sr. James Bogle, Presidente saliente de la FIUV, se reúne en Menzingen con Mons. Bernard Fellay, Superior General de la FSSPX.**

# UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.  
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,  
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.  
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,  
no perdamos la oportunidad!*

## Índice de la edición. Octubre/2015.

- Editorial... Pág. 3
- Foederatio Internationalis Una Voce... Pág... 7
- Una descripción de quien vivió su misa... Pág. 9
- ¡No dejes de ir a misa! Pág. 10
- Por qué la Misa Tradicional? Pág. 11
- Crisis litúrgica y crisis eclesial. Pág. 12
- La Misa de Siempre explicada paso a paso. Pág. 14
- El Padre Pío y su relación personal con el Ángel de la Guarda. Pág.16
- Último Domingo del mes de Octubre: Fiesta de Cristo Rey. Pág.17
- Carta de trece cardenales al Papa sobre el desarrollo del sínodo. Pág.18
- Podemos percibir el «humo de Satanás» en algunas intervenciones del Sínodo. Pág.20
- Emotiva carta del Arzobispo de Nueva York. Pág.21
- Card. De Paolis: se habla mucho de amor y misericordia. Sin la Verdad estamos muy lejos de ellos. Pág. 22
- Cardenal Arinze a los padres sinodales heterodoxos. Pág. 23
- Hilarion de Volokolamsk pide al Sínodo no caer en el modernismo como algunos protestantes. Pág. 24
- Un sínodo fracasado: todos han quedado derrotados, empezando por la moral católica. Pág. 26
- Declaración del Superior General de la Fraternidad San Pío X sobre la Relatio final del Sínodo. Pág 28
- Conclusiones Sínodo: "Esta no es la religión católica que nos enseñaron de niños." Pág. 30
- Sínodo: comienza ahora el tiempo de las interpretaciones. Pág. 32
- Estimados obispos descreídos e innovadores. Pág. 33
- Carta a los "conservadores" perplejos. Pág. 34
- El Santo Rosario. Pág. 35
- Las Glorias de María. Pág. 38
- Ignorancia religiosa. Pág. 41
- La Madre Teresa de Calcuta y las Almas del Purgatorio. Pág. 42
- La vida es una lucha contra el mal. Pág. 44
- Un obispo en la cumbre. Pág. 48
- Catecismo en Estampas. Pág. 50
- Cuando el mayor soberano de Europa se arrodillaba ante su único verdadero rey. Pág 52.
- La "más bella explicación de la Creación", según Einstein. Pág. 54
- Pío XII: "El mundo en Cristo" Pág. 55
- Santa Teresa. Pág.. 56
- Halloween: la fiesta del anti-santo. Pág. 59
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 61
- Ignacianas. Pág. 62
- Las Maravillas del Santo Nombre de Jesús. Pág. 63
- Cristo Rey y San José. Pág. 65



## *Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.*

*Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.*

*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.*

*Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,  
que estás realmente presente;  
en el Santísimo Sacramento del Altar  
con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,  
haz que el culto católico sea restablecido  
en todo su esplendor y sacralidad,  
allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de  
los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,  
y para la salvación de las almas. Amén*





**Desagradablemente grotesco, burdo y estéticamente repulsivo cuadro o pancarta zafia concebida como alegoría representativa del Sínodo de la Familia.  
¿Mal gusto, o prueba del eclipse de la verdad en el arte, que no es capaz de expresar la belleza, sino la fealdad que se desea transportar a la moral y doctrina católica?  
¿Se nos presenta una imagen de la familia y el matrimonio, o el contenido de una escupidera?**

## **Resumen explicativo a nuestros fieles y lectores.**

Transcurrido finalmente el curioso *Sínodo de la Familia*, con el que el Papa, ha decidido amenizarnos el otoño, poco podemos saber de las discusiones que tuvieron lugar entre sus participantes, puesto que, en estricta aplicación de su anuncio de transparencia y apertura, el Papa Francisco ha excluido cualquier clase de observadores externos, y ha prohibido terminantemente a los padres sinodales que informen de las intervenciones de sus colegas. Los obispos polacos, que intentaron en los primeros días del sínodo comunicar al menos un resumen de las distintas intervenciones, tuvieron que desistir enseguida, y borrar lo ya publicado, tras recibir una severa amonestación. Solo nos ha quedado saber, lo que cada obispo decida comunicar de forma individual. Según nos explican, el objetivo es que el Espíritu Santo pueda actuar sobre tan distinguida asamblea. Aunque la explicación, qué duda cabe, resulta un poco extraña. Ciertamente, en el siglo XIX, y a principios del XX, en pleno auge del espiritismo, los «médiums» procuraban que las reuniones de sus iniciados fueran secretas, y en espacios más bien oscuros. Pero, como católico de a pie, he de reconocer que hasta ahora no me habían explicado nunca que también el Espíritu Santo necesitara de tales ambientes. En fin, así fue, si así le pareció al Papa.

¿Sínodo de la Familia o el año en que nos intentaron cambiar definitivamente la religión? “*¡Basta de silencios! ¡Grita con cien mil lenguas! porque, por haber callado, ¡el mundo está podrido!*” (Santa Catalina de Siena) Digamos entonces acá la verdad de los hechos... Es más cómodo callar o atenuar a modo de disfraz los hechos, y que no te traten como radical o integrista para seguir en el candelero ¿verdad? Pero, como a Una Voce Informa, esto no le importa... No vamos a adoptar la postura cómoda de mirar para otro lado, porque no podemos silenciar nuestra conciencia y hacer como si nada hubiera pasado. ¡Somos malos artistas del camuflaje y las falsas atenuaciones! Lo sentimos, por los que juegan “al vivo” agachando la mirada bajo el pretexto de obediencia antes de ser un mártir de la Verdad. Expliquemos todo a nuestros lectores... sin filias ni fobias, sin apasionamientos, pero con la caridad de la verdad, cual en decir de SS. Benedicto XVI, no hay mayor obra de misericordia para con nuestros prójimos.

Mucho, se ha hablado durante todo este mes, del acontecimiento que parece acaparar la atención no solo de los católicos, sino de toda la prensa mundial, y que ha sido y será por un gran tiempo la punta de mira y comentario para gran parte de la humanidad. ¿Y todo esto por qué? ¿Desde cuando un Sínodo es capaz de levantar tanto polvo? Este ciertamente no es un Sínodo común, sino un intento planificado y fraguado, pero –gracias a Dios- en gran parte frustrado, de un mini Concilio Vaticano III, para acabar de demoler lo que queda de Fe Católica...en la Iglesia. Destruída la doctrina, la liturgia, la eclesiología, y el sacerdocio católico; mediante nuevas concepciones teológicas inaceptables, nueva misa, nuevo estilo del sacerdocio, nuevo catecismo y hasta nuevos santos, ahora toca ir tras la moral, para hacer polvo también a los mandamientos de la Ley de Dios. ¡Tal es la Iglesia post conciliar...! En su ilimitado afán de ser una con el mundo, de servir al mundo y de doblegarse de rodillas ante el mundo: ¿para qué? Para ser aceptada. ¿Dónde quedo la sentencia de +NSJC+: “El mundo os odiará porque antes me ha odiado a Mí.”?



Evidentemente para los herejes de Reinhard Marx, Walter Kasper, Karl Lehmann y sus posturas heterodoxas, esta Palabra Divina de Ntro. Sr. Jesucristo, ya no vale nada. Ellos prefieren escuchar la voz del mundo antes que las enseñanzas del Maestro. Esta es la paradoja de hoy: entre los líderes actuales en la Iglesia tenemos a aquellos cuyas “recetas” han demostrado ser desastrosas en sus países. Y a pesar de ello, quieren aplicar las mismas recetas desastrosas a toda la Iglesia, con resultados devastadores a nivel planetario. ¡Es la globalización de la herejía! Es cierto que muchos interpretan la popularidad del Papa como signo de un renacimiento. Pero esto es un engaño, y el tal: “efecto Francisco” no existe. El número de los católicos no aumenta sino disminuye. Pero esto, ahora no se entiende como tal dentro de la Iglesia. Es la popularidad ebria del circo de los medios de comunicación de masas, donde no hay ni una conversión, sino, al contrario, el deleite por la conversión del Papa a la agenda de Obama y las Naciones Unidas.

No son necesarios más argumentos para probar, que estamos viviendo, verdaderamente una profunda crisis en el interior de la Iglesia. Más, evocando a Mons. Lefebvre, esta crisis no comenzó ayer, sino que echo a rodar tras la conclusión del Concilio Vaticano II y la puesta en práctica de sus reformas, según el llamado: “espíritu del Concilio;” mucho más allá de los textos conciliares, de lo que ahora contemplamos la última etapa de demolición de la Iglesia. Estamos en la cúspide de este momento de crisis en la Iglesia, un momento crítico, en que tenemos que darnos del todo para salvar y promover la fe. No solo por nuestra propia salvación, y la salvación del mundo, sino por las generaciones futuras. La pregunta es: ¿A dónde nos llevará el Sínodo? Creo que los pastores de la Iglesia deberían decir lo que es moralmente correcto y lo que no, de una manera clara y directa. Y precisamente, esto no es lo que ha quedado plasmado en la *Relatio Finalis*.

La Iglesia tiene la capacidad de ofrecer a las familias algo maravilloso, esto es la Divina enseñanza del Redentor, y no un pecado. ¿Cómo un Sínodo ideado por SS. Benedicto XVI, para proteger a la Familia, contra los elementos que le amenazan y destruyen, en medio de la sociedad actual, termina convirtiéndose y por meses antes de su comienzo, en un canal para la exaltación, aceptación e intento de legalización precisamente de las perversidades que se buscaba condenar? Y todo bajo el supuesto de la misericordia... ¡Falsa misericordia aquella que abraza a pecado y pecador! ¡Falsa aquella misericordia que acepta el pecado y no le condena! ¡Falsa misericordia aquella que ya no busca la conversión y el arrepentimiento del pecador! Falsa misericordia aquella que no distingue entre pecado y pecador. Solo se concibe en mentes degenerativas que desean cambiar las estructuras de santidad en estructuras de pecado.

¿Cómo llamar Sínodo de la Familia a un evento durante el cual de lo que más se ha hablado es de parejas adúlteras y parejas homosexuales, y durante el cual la doctrina católica se ha sometido a debate, como si la Iglesia no la hubiera ya definido? ¿Y cómo evitar la confusión y desorientación del *Motu Proprio* sobre las nulidades matrimoniales? Es imposible no ver como se intenta introducir el divorcio de facto, que subvierte el Evangelio y la enseñanza bimilenaria de la Iglesia. Así que, en lugar de apoyar la familia que se encuentra

atacada por ideologías modernas, el *Motu Proprio* le asesta el golpe de gracia y prevé un adelanto de lo que se ha pretendido en el Sínodo.

El intento de dar la Sagrada Comunión a los divorciados vueltos a casar: ¡es pecado grave! Porque estas personas viven en adulterio. El intento de dar la Sagrada Comunión a las parejas de hecho o en unión libre: ¡es pecado grave! Porque estas personas viven en concubinato y su unión no es lícita, sino fornicaria. El intento de dar la Sagrada Comunión, a las personas que se entregan a las prácticas homosexuales: ¡es pecado grave! Porque estas personas viven contra natura, inmersos en actos nefandos, que claman la ira del cielo. El adulterio, el concubinato y la homosexualidad, no pueden entrañar valores, menos aun derechos de ciudadanía, ni encontrar la menor acogida o reconocimiento en el interior de la Iglesia. Estaríamos pasando de abrazar al pecador; a aceptar el pecado, de implorar la conversión y el arrepentimiento del pecador; a aceptar su mala vida, de despreciar y aborrecer al pecado; a celebrarle y ponderarle como algo bueno, normal, debido, noble y justo.

Si en la Iglesia, no hablamos acerca de Cristo y sus enseñanzas, si no hablamos en la forma que habla Cristo: Si, si. No, no. Esto no causa otra cosa que males entendidos en la percepción y naturaleza del pecado. La gente comienza a pensar que no hay necesidad de la confesión, porque el pecado ya no existe, o será como cada quien lo vea o como lo quiera entender y así te lo explicas a ti mismo y lo intentas imponer a los demás. En definitiva la mentalidad imperante es: “Dios es misericordioso y bueno.” Que más prueba para ello que ya en algunos países, la imagen de Cristo, ya no aparece ni siquiera crucificada. El ya ha resucitado –se dicen– no hay que preocuparse acerca de su sufrimiento. Y esta no es la verdad acerca de +NSJC+ Y en consecuencia, donde no esta la verdad o esta no se expresa oportuna o convenientemente, hay equivocaciones en la Iglesia y se pacta con el error. Y no podemos pretender ser más sabios que Dios. Sino le hablamos al mundo, lo que deberíamos decirle, entonces, el mundo podrá atreverse a decirnos, lo que ellos creen que es correcto.

Pues bien, todo eso es lo que debe morir ahora, ahogado en cantidades industriales del nuevo edulcorante: “la misericordina.” A partir de ya mismo, la Iglesia está ahí para bendecir lo que la mayoría social quiera en cada momento y lugar que se bendiga y para criticar sólo aquello que esa misma mayoría considere criticable.

Nuestro primer deber es ser fieles a la Palabra de Dios y a las verdades que provienen de ella, y que durante siglos la Tradición ha conservado y el Magisterio infalible de la Iglesia ha enseñado. No hemos de ser fieles a nuestras opiniones y criterios, sino a la revelación y al depósito de la Fe. Sino las palabras de Cristo, corren el riesgo de ser cambiadas y con ello, transformada nuestra fe. Tenemos entonces que estar de pie y levantar nuestra voz. Es por tanto, muy importante recalcar: La Iglesia Católica es la Iglesia de Cristo. Y Cristo es cabeza de ella, aunque halla confusiones entre aquellos que le representan. Nosotros hemos de seguir a Cristo, y estar apegados a sus



representantes, mientras estos sean fiel imitadores y reflejo de Cristo. Rechazamos por tanto: "un cuidado pastoral y una misericordia" que no son tales, cuando se alejan de las enseñanzas de Ntro. Divino Redentor. Cristo es el mismo ahora, ayer y siempre: No puede haber ni existe un Cristo distinto, es decir un Cristo de ayer diferente al de hoy. No podemos, es imposible: "evaluar los tiempos y cambiar con ellos, permaneciendo firmes en el Evangelio". Sin dejar de ser coherentemente cristianos leales a la radicalidad, de este mismo Evangelio. No en balde la sentencia: "Quien no está conmigo, esta contra Mi."

Finalmente, ha salido a la luz la Relatio Finalis emanada del trabajo sinodal que fue votado el sábado 24 y después entregado al pontífice, para dar conclusión al Sínodo el Domingo 25 de Octubre, un documento capaz de presentar al Papa una reflexión de los temas abordados al tiempo de reafirmar la doctrina católica contenida en la "Familiaris consortio" de Juan Pablo II en 1981.

¿Triunfó la alternativa liberal y herética? ¿Qué consiguió el Sínodo? Además de mantener a la Iglesia durante dos años en un estado de permanente estrés, dividida, con agresiones entre sus miembros y con heridas de difícil curación. ¡Nada! Nada, ha quedado claro, más que aguas de borrajas para todos. Aunque la balanza se inclinó a fuerza de presión del lado conservador. Pero, el documento es un texto diluido que dice más de lo mismo, sin las definiciones claras que buscaban los obispos católicos y sin las innovaciones que pretendían los progresistas.

¿Qué lección le queda a la Iglesia del Sínodo? Que aun hay un buen grupo de obispos verdaderamente preocupados por conservar el depósito de la fe y dispuestos a luchar, si a algún malandro se le ocurre tocarlo. En este sentido, el resultado del Sínodo implica un moderado optimismo para los fieles católicos. Y también ha quedado claro qué es lo que el Papa quiere hacer con la Iglesia. Un dato relevante es que los padres sinodales que proponían las posiciones más escandalosas y reñidas con la fe, eran los que habían sido elegidos personalmente por Bergoglio y no por sus pares obispos en cada nación. Es el caso de los americanos Cupich y Wuerl. Nuestras más vivas felicitaciones a los Sres. Cardenales: Pell, Sarah, Dolan, y muchos otros americanos, canadienses, africanos y europeos del este que no son serviles y que ganaron la batalla. Aún teniendo todos los resortes del poder en contra y habiendo estos hecho todas las trapisondas posibles, los derrotaron con mayoría numérica, además de haber realizado protestas enérgicas contra la facción minoritaria que está en el poder, que impone sus procedimientos, sus métodos y a su gente en los puestos claves. Sin embargo, fuera [de la sala sinodal] nada se oye de estas protestas, o son tergiversadas por la máquina propagandística en forma de caricatura (los conservadores malos contra los progresistas ilustrados).

La grotesca resistencia de los herejes modernos, ha sofocado la vida católica de la Iglesia durante estos 50 años posteriores al Concilio. Como un cáncer,-que ha hecho metástasis desde las universidades a los seminarios, de las cancillerías a las parroquias, de los conventos y monasterios a las escuelas, y al interior de cada familia-, ha destruido la fe de decenas de millones de fieles y, por

tanto, enviado a un sinnúmero al infierno (en el que, por supuesto, ellos no creen, si es que, acaso, creen en Dios).

Resistieron y crecieron durante los años de Wojtyla y Ratzinger y creen que su era, por fin, ha llegado. La era de la "madurez" anticatólica, la era de "cualquier cosa que no sea Cristo". No es de extrañar que, ahora, su lucha sea en contra de las mismas palabras de Nuestro Señor Jesucristo en el tema que define la relación esencial entre un hombre y una mujer, la cual, engendra nuevos católicos. A ambos lados del Atlántico, y más allá, ellos deben destruir, dominar, perturbar y dividir. La herejía es absolutamente opuesta a la catolicidad, incluso en la etimología, y es por esto por lo que siempre han luchado.

A propósito, el columnista católico Ross Douthat del New York Times, también está en lo cierto al detenerse en la era de ofuscación en los escritos de opinión de la American Conservative Catholic e identificar claramente la posición del Papa Francisco en la cuestión fundamental de su pontificado: es él quién está llevando a la Iglesia a esta crisis en favor del sacrilegio: «Realmente, hay un elevado riesgo de división, en los niveles más altos de la Iglesia, acerca de la posibilidad de admitir en la comunión a los católicos divorciados y vueltos a casar y lo que significaría este cambio. En esta división el papa, claramente, se inclina hacia el punto de vista de la liberalización y ha maniobrado, consecuentemente, para que así sea.» ¿Por qué? ¿Por qué el Papa está haciendo esto?»

Se ha de instar a los católicos a vivir y defender el matrimonio católico, como algo positivo y optimista e invitar a acompañar a las familias "heridas", las parejas separadas, las madres solteras, en un etc. de situaciones. Así como la preparación al matrimonio no sea cerca de la fecha del sacramento, sino una preparación catecúmenal.

No arriesgaríamos mucho afirmando que la asamblea acabará más o menos de la misma manera que la última si comparamos el grado de desacuerdo entre los Padres Sinodales. No es imposible que el Papa, como ya lo ha indicado, abra un nuevo debate acerca del poder de las conferencias episcopales y lance un nuevo «Sínodo de la Sinodalidad»... una excavadora de túneles. De cualquier forma, ha surgido una defensa de la doctrina tradicional, lo cual se puede entender como un cuestionamiento del papa Francisco. Sin duda, intentará retomar el control de la famosa reforma de la Curia, en otras palabras, con nombramientos asombrosos o nuevos dicasterios. Más lo que se está perfilando es el fracaso del pontificado. Tras el triste fracaso del pontificado de la «restauración» de Benedicto XVI, que terminó en una renuncia, ¿nos encaminamos ahora al fracaso del pontificado de la «apertura» de Francisco? La Iglesia postconciliar parece ser intrínsecamente ingobernable.

El Sínodo termina como empezó: profundamente dividido sobre el tema de la Familia, mas el Papa confirmó sus planes de descentralizar la Iglesia otorgando más libertad a las conferencias episcopales para que ellas mismas resuelvan los casos de divorcio y homosexualidad. Esta es la pesadilla de los cardenales conservadores, entre los que se cuentan – como era de esperar– los del Vaticano. Creían que tenían mayoría suficiente en el Sínodo para impedir que se revocara la prohibición de comulgar a los católicos divorciados



y vueltos a casar, o cualquier ablandamiento en la actitud de la Iglesia hacia las parejas homosexuales. Pero en el discurso inaugural, al iniciarse la última semana del Sínodo, Francisco anunció que la descentralización se impondrá desde arriba.

Ha llegado la hora de levantarse y luchar. Si no lo hacemos, con certeza la historia nos condenará por haber sido cómplices de las serpientes y demonios que hicieron cuanto estaba en sus manos para destruir la Santa Iglesia de Jesucristo Rey. La parte católica de la Iglesia, recibe gran consuelo del manso, humilde y sabio Benedicto XVI, cuyo magisterio y presencia, cual faro en una noche tormentosa, indican el camino. La semana pasada el periodista vaticanista, Edward Pentin, desveló la respuesta de Benedicto XVI (en el último sínodo) a un prelado alemán, ante la pregunta de lo que había que hacer en medio de la tormenta que se ha desatado en la Iglesia: "Halten Sie sich unbedingt an die Lehre!" (¡Permaneced absolutamente firmes en la doctrina!) A Ratzinger se le hace cada vez más caso, porque la Verdad indefensa es el único tesoro de la Iglesia, Cristo Mismo, y si la Iglesia traiciona la verdad de la doctrina católica, será como Judas, y la humanidad perderá la auténtica misericordia y la salvación de Dios.

Se nos ha tratado, en definitivas, de imponer una nueva religión. O, si se prefiere, de un gran cambio de la religión por otra cosa, mucho más de plástico y todo a cien, como corresponde a los tiempos que vivimos. Tal vez en el futuro se recuerde este año, o este pontificado, como el año en el que nos robaron la religión.

Pero, en fin, entretanto es otoño, caen las hojas, pero de momento no caen las doctrinas, pero si cae la lluvia interminablemente por las goteras de lo que parecía un buen refugio. Es otoño, y ya apenas distinguimos la diferencia entre estar en casa y estar ahí afuera, otra vez a la intemperie.

Que Dios nos ayude a todos, a hacer lo que debemos, en este momento.

**Javier Luis Candelario Diéguez.**  
**Director.**

## **Revelan verdadero rostro de San Martín de Porres.**

Ante cientos de fieles, el Prior Fray Luis Enrique Ramírez Camacho OP dio a conocer en la Basílica del Santísimo Rosario el que sería el verdadero rostro del santo mulato, el santo peruano, nos referimos a ¡SAN MARTÍN DE PORRES!

**“Es un momento histórico de conocer lo más real posible el rostro de quien fue San Martín de Porres. Estamos contentos de conocerlo, a la vez es un llamado a la santidad, de ver que fue como nosotros, tan humano, tan cercano; la santidad no está lejos, es real y solo depende de querer serlo. ¡Qué viva San Martín de Porres!”, señaló Fray Luis Enrique.**

El equipo Brasileño de Antropología Forense y Odontología Legal (EBRAFOL) y la Sociedad Peruana de Odontología Legal, Forense y Criminalística (SPOLFOC), fueron los encargados del estudio en 3D para revelar el verdadero rostro de **San Martín de Porres.**

**Perú Católico.**



**[www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com)**

**[www.facebook.com/unavoceinforma](https://www.facebook.com/unavoceinforma)**

**[revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)**

**Una Voce Informa, quiere saber de usted...**

**Envíenos sus comentarios, noticias, opiniones, artículos y mensajes...**

# Foederatio Internationalis Una Voce

*Non cessant clamare quotidie UNA VOCE dicentes: Sanctus, Sanctus, Sanctus*

*Quae patronum invocat sanctum Gregorium Magnum Papam*

IN FESTO DOMINI NOSTRI IESV CHRISTI REGIS

Estimados Miembros de la Foederatio Internationalis Una Voce,

Con gran expectativa les escribo esta carta a todos ustedes, en mi nuevo cargo como Presidente de nuestra querida Federación Internacional.

Como habrán notado, este fin de semana, y gracias al enorme trabajo de nuestro presidente anterior, Coronel James Bogle (a quien le estoy sumamente agradecido), se llevó a cabo en Roma la Asamblea General Estatutaria Bienal, culminando con una misa el lunes por la mañana. En esta ocasión especial, y de acuerdo con nuestros estatutos, el sábado los delegados de las asociaciones de la FIUV procedieron a la elección de un nuevo Consejo, para la cual contamos con el mayor número de candidatos en la historia de nuestra organización, procedentes de diversas partes del mundo. Esto revela el buen estado de salud y la relevancia alcanzados por el Movimiento Una Voce, y fue la mejor manera de comenzar las celebraciones por el 50º aniversario de su creación.

Hace cinco décadas, en 1965, se llevó a cabo en Roma la primera asamblea de Una Voce, con seis delegados de países europeos para defender la herencia litúrgica de la Iglesia. Dos años después, en 1967, se erigió formalmente la Foederatio Internationalis Una Voce, en la que 20 asociaciones aprobaron sus estatutos, eligieron un Consejo y un Presidente fundador: mi predecesor, el Dr. Erich Vermehren de Saventhem.

Actualmente, en 2015, tenemos 45 asociaciones miembros de todos los continentes y el legado de nuestros presidentes anteriores: el mencionado Dr. de Saventhem, el Sr. Michael Davis, el Sr. Ralf Siebenburger, el Fra. Fredrik Crichton-Stuart, el Sr. Jack Oostveen, el Sr. Leo Darroch y el Coronel James Bogle. Este legado es tan importante y productivo que, como primer presidente no europeo de la FIUV, no represento un cambio de espíritu ni un nuevo comienzo: al contrario, es un desarrollo natural del crecimiento internacional sostenido y orgánico de la institución, en el sentido de la catolicidad de la Iglesia, que puede ser enriquecido con la diversidad de dones que el Señor da a sus hijos.

Y si alguien osase afirmar que hoy en día la misa tradicional sólo encuadra dentro de un entorno cultural específico, nuestro nuevo Consejo prueba lo contrario, como puede verse en la lista de nuevos concejales y oficiales cuyos nombres tengo el honor de comunicarles:



**Excelentísimo Sr. Don Felipe Alanís Suárez.  
Presidente.**

**Foederatio Internationalis Una Voce (FIUV)**



**Presidente:** Felipe Alanís Suárez (yo) – Una Voce México

**Vice-Presidente:** Patrick Banken – Una Voce Francia

**Secretario:** Juan Manuel Rodríguez González-Cordero – Una Voce Sevilla (España)

**Tesorero:** Monika Rheinschmitt – Pro Misa Tridentina Alemania

**Consejeros:**

Alain Cassagnau – Una Voce Francia

Albert Edward Doskey – Una Voce Cuba

Eduardo Colón – Una Voce Puerto Rico

Fabio Marino – Una Voce Italia

Hajime Kato – Una Voce Japón

Johann von Behr – Una Voce Alemania

Joseph Shaw – Latin Mass Society de Inglaterra y Gales

Marcin Gola – Una Voce Polonia

Oleg-Michael Martynov – Una Voce Rusia

Othon de Medeiros Alves – Una Voce Natal, Brasil

Rodolfo Vargas Rubio – Roma Æterna, Barcelona (España)

Todos nosotros, bendicidos por la presencia física o moral de nuestros anteriores presidentes d'honneur:

El profesor Conde Neri Capponi; M. Jacques Dhaussy; y Su Excelencia el Dr. Helmut Ruckriegel.

Con una especial alegría, les anuncio que el Consejo ha decidido crear un cargo honorario de Consultor Personal para la Presidencia, cuya función informal es asesorar personalmente al presidente en las principales cuestiones de la gobernanación de la Federación. El objetivo es reconocer y beneficiarnos con la experiencia de anteriores presidentes de la FIUV.

Por lo tanto, cada uno de ellos se encuentra autorizado y llamado a ocupar esta posición adjunta al Presidente, quien asume por supuesto, toda la responsabilidad de las decisiones que tome. Aprovecho para expresar mi sincero y profundo agradecimiento a mis predecesores. Así como en nuestra primer asamblea del Consejo, ponemos nuestras capacidades en manos de Nuestra Señora quien, bajo el misterio de su Inmaculada Concepción, nos permitirá trabajar en armonía y unidad ad Maiorem Dei Gloriam animarumque salutem.

Quiero asegurar a las asociaciones miembros, de mis mayores esfuerzos en este período presidencial de la Federación, y animarlas a que no tengan miedo de salir a luchar juntos –siempre con caridad, gozo, respeto y humildad– el combate espiritual por el bien de las almas que en el presente y el futuro serán salvadas por el Santo Sacrificio de Cristo en el Altar, que es la Misa. ¡Viva Cristo Rey!

**Sr. Felipe Alanís Suárez. Presidente de la Foederatio Internationalis Una Voce  
Rome, 25 de octubre 2015 , – 50° Año Aniversario de la Federación fundada en 1965.**

**En la Foto:  
Audiencia con  
su Excelencia  
el Sr. Cardenal  
Leo Burke,  
Patrono de La  
Soberana Orden  
Militar y  
Hospitalaria de  
San Juan de  
Jerusalén, de  
Rodas y de Malta.**







## **Una descripción de quien vivió su misa.**

Fra Modestino Fucci (1917-2011) fue un santo hermano que vivió junto al Padre Pío en el convento de San Giovanni Rotondo durante muchos años. A menudo tenía el privilegio de servir en la tradicional misa en latín celebrada por San Pío.

El Hermano Modestino registró cuidadosamente sus impresiones de lo que era servir en el Santo Sacrificio de la Misa celebrada por el Padre Pío, y se ha publicado en la revista *“La voz del Padre Pío.”*

Los siguientes son extractos del artículo *“Testigo del Padre”*.

Me gustaba ver y observar al Padre Pío de cerca todo el tiempo, desde el momento en que abandonaba su celda en la madrugada para celebrar la misa, se lo veía en un estado de sufrimiento y angustia. Parecía inquieto.

Tan pronto como llegaba a la sacristía, donde se ponía las vestiduras sagradas, tenía la impresión de que él ya no estaba al tanto de lo que sucedía a su alrededor. Estaba totalmente absorto y consciente de lo que iba a cumplir. Su rostro, que era de color normal, se volvía terriblemente pálido cuando se ponía el [amito](#). Desde ese momento no le prestaba más atención a nadie.

Vestido con los ornamentos sagrados hacía su camino hacia el altar.

A pesar de que caminaba delante de él, yo era consciente de que su marcha se hacía como arrastrando, con el rostro triste. Parecía agacharse cada vez más, como si estuviera aplastado bajo el peso de una cruz invisible gigantesca.

Una vez que llegaba al altar.

Lo besaba amorosamente y su pálido rostro se inflamaba. Sus mejillas se convertirían en carmesí, su piel tan transparente que casi se veía el flujo de sangre que corría por sus mejillas.

Después en el Confiteor (Yo Confieso), se golpeaba el pecho con golpes huecos y pesados como acusándose de todos los peores pecados cometidos por el hombre. Sus ojos permanecían cerrados, sin poder evitar gruesas lágrimas, que desaparecían en la espesa barba.

En el Evangelio.

Al anunciar la Palabra de Dios, parecía como si se alimentara a sí mismo con estas palabras, saboreando su dulzura infinita.

Inmediatamente después, el coloquio entre el Padre Pío y el Eterno empezaba. Este coloquio causaba que el Padre Pío llorara abundantes lágrimas, que se le veía limpiar con un gran pañuelo.

El Padre Pío, que había recibido el don de la contemplación del Señor, entraba en los abismos del misterio de la Redención. Ante los velos de misterio, que habían sido arrancados por el sufrimiento de su fe y amor, todas las cosas humanas desaparecían de su vista. Ante su mirada estaba sólo Dios. **(continúa en la página... 14)**

## **¡No dejes de ir a misa!**

A la hora de tu muerte, tu mayor consuelo serán las Misas que durante tu vida oíste.

Cada Misa que oíste te acompañará en el tribunal divino y abogará para que alcances perdón.

Con cada Misa puedes disminuir el castigo temporal que debes por tus pecados, en proporción con el fervor con que la oigas.

Con la asistencia devota a la Santa Misa, rindes el mayor homenaje a la Humanidad Santísima de Nuestro Señor.

La Santa Misa bien oída suple tus muchas negligencias y omisiones. Por la Santa Misa bien oída se te perdonan todos los pecados veniales que estás resuelto a evitar, y muchos otros de que ni siquiera te acuerdas.

Por ella pierde también el demonio dominio sobre ti.

Ofreces el mayor consuelo a las benditas ánimas del Purgatorio.

Consigues bendiciones en tus negocios y asuntos temporales.

Una Misa oída mientras vivas te aprovechará mucho más que muchas que ofrezcan por ti después de la muerte.

Te libras de muchos peligros y desgracias en los cuales quizás caerías sino fuera por la Santa Misa.

Acuérdate también de que con ella acortas tu Purgatorio.

Con cada Misa aumentarás tus grados de gloria en el Cielo. En ella recibes la bendición del sacerdote, que Dios ratifica en el cielo.

Al que oye Misa todos los días, Dios lo libraré de una muerte trágica y el Ángel de la guarda tendrá presentes los pasos que dé para ir a la Misa, y Dios se los premiará en su muerte.

Durante la Misa te arrodillas en medio de una multitud de ángeles que asisten invisiblemente al Santo Sacrificio con suma reverencia.

Cuando oímos misa en honor de algún Santo en particular, dando a Dios gracias por los favores concedidos a ese Santo, no podemos menos de granjearnos su protección y especial amor, por el honor, gozo y felicidad que de nuestra buena obra se le sigue.

Todos los días que oigamos Misa, estaría bien que además de las otras intenciones, tuviéramos la de honrar al Santo del día.

La Misa es el don más grande que se puede ofrecer al Señor por las almas, para sacarlas del purgatorio, librarlas de sus penas y llevarlas a gozar de la gloria. ^ San Bernardo de Sena.

El que oye Misa, hace oración, da limosna o reza por las almas del Purgatorio, trabaja en su propio provecho. ^ San Agustín.

Por cada Misa celebrada u oídas con devoción, muchas almas salen del Purgatorio, y a las que allí quedan se les disminuyen las penas que padecen. ^ San Gregorio el Grande, Papa.

Durante la celebración de la Misa, se suspenden las penas de las almas por quienes ruega y obra el sacerdote, y especialmente de aquellas por las que ofrece la Misa. ^ San Gregorio el Grande

Puedes ganar también Indulgencia Plenaria todos los lunes del año ofreciendo la santa Misa y Comunión en sufragio de las benditas almas del Purgatorio. Para los fieles que no pueden oír Misa el lunes vale que la oigan el domingo con esa intención.

Se suplica que apliquen todas las indulgencias en sufragio de las Almas del Purgatorio, pues Dios nuestro Señor, y ellas le recompensaran esta caridad.

La Santa Misa es la renovación del Sacrificio del Calvario, el Mayor acto de adoración a la Santísima Trinidad. Por eso es obligación oírla todos los domingos y fiestas de guardar.



## **Por qué la Misa Tradicional?**

Oh Misa tradicional! Tan contestada, denostada y ridiculizada. ¿Por qué? Tú que hundes tus raíces nada menos que en la tradición apostólica, que fueron santos quienes te dieron forma, que tienes por tanto las cualidades de tus santos autores. Que en ti hay únicamente santidad por la gloria de Dios, por la edificación de la Iglesia y por el bien de las almas.

¡Oh Misa tradicional! Tan poco valorada cuando contigo durante siglos la Iglesia ha ofrecido el único Sacrificio, el de su Maestro y Cabeza Nuestro Señor Jesucristo. Forja de santos, baluarte contra las herejías, estandarte de la fe católica. Qué gran tesoro no apreciado por tantos.

¡Oh Misa tradicional! Tan olvidada cuando sigues vigente en tu Iglesia, cuando hoy como ayer eres tan válida y necesaria. Que no estás sujeta a los vaivenes del mundo, ni de las modas, ni a las idiosincrasias de los hombres, porque eres de todos los tiempos, latitudes y para todos los hombres.

¡Oh Misa tradicional! ¡Qué sobria eres! Cuando te diriges a tu Señor lo haces diciendo Domine –Señor-, o Deus –Dios. Eres concisa y breve. Hay sobriedad en los gestos del sacerdote. Todo medido, nada improvisado porque todo, hasta un simple gesto, es para el Señor. Pero, ¡qué hermosura bajo esta aparente sobriedad!

¡Oh Misa tradicional! Todo en ti es sencillez, pues gozas de la sencillez de tus santos autores. Nada de palabras, ni gestos brillantes ni ampulosos. La misma palabra se emplea en su pleno y verdadero sentido, en su fuerza originaria, en su perpetua validez. ¡Oh Misa tradicional! ¡Qué belleza encierras dentro de ti! Es la belleza que deriva de tu sobriedad y simplicidad. Belleza que se

trasluce en la armonía de tus textos, en la rima de tus palabras, en el paralelismo de tus estrofas. Lo que aparentemente pudiera parecer “seco e ininteligible”, en realidad se descubre en tu interior un texto de perfecta unidad históricamente formado. Belleza que los siglos no han desfigurado.

¡Oh Misa tradicional! ¡Cuánta serenidad hay en ti! El acontecimiento dramático que encierras no afecta a la forma externa que apenas está afectada por ese dramatismo. Tu forma es tranquila y serena. Esa serenidad se percibe ya en la sacristía, donde el sacerdote pausadamente se reviste recitando sus oraciones y en los pasos del sacerdote mientras se dirige hacia el altar. La serenidad te invade en el emocionante silencio del canon romano. De este silencio emana una solemne tranquilidad que como bálsamo penetra en el sacerdote y en los fieles. En ti se percibe la solemne serenidad de Dios.

¡Oh Misa tradicional! ¡Qué humilde y santa eres! Tu sobriedad, sencillez, serenidad nos dicen, en definitiva, de tu humildad y santidad. Pues una Misa altisonante, estridente, una Misa espectáculo, creativa, original sería todo lo contrario para ser tomada por Dios como instrumento del prodigio de la Sagrada Eucaristía. Y por ser humilde estás al lado de la Santísima Virgen, que así misma se llama la esclava del Señor; y además les recuerdas a tus sacerdotes que han de ser humildes siervos.

Por qué la Misa tradicional: porque la hemos recibido de la tradición, porque la quiere el Magisterio de la Iglesia y porque la queremos tu y yo.



**Padre Juan Manuel Rodríguez de la Rosa**



## Crisis litúrgica y crisis eclesial

Cuando Pablo VI promulgó el 4 de diciembre de 1963 la Constitución conciliar sobre la Liturgia el P. Antonelli escribió en su diario Pág. 204: «Los huesos de San Pío X habrán saltado de gozo. La constitución sobre la Liturgia no es más que el fruto precioso de una semillita echada por él».

El 13 de enero de 1964 una carta de la Secretaría de Estado instituye el Consilium ad exequendam Constitutionem de Sacra Liturgia y el P. Annibale Bugnini es su secretario con el Cardenal Lercaro como presidente. Lo integraban 42 miembros cardenales, arzobispos, obispos, un abad benedictino y tres sacerdotes que posteriormente aumentó hasta 51 y constituirían casi 30 grupos de trabajo. Y así funcionó desde el 3 de marzo de 1964 hasta el 9 de abril de 1970 cuando el Consilium fue transformado en Sagrada Congregación para el Culto Divino.

Con ocasión de la creación de esta nueva entidad –el 3 de marzo de 1964– manifiesta una duda que sería la primera después del entusiasmo inicial, que se refiere a una cuestión podríamos decir de procedimiento y que será compartida por otras personas. La expresa así en la Pág. 227: «Se le ha pedido al Consilium ad exequendam Constitutionem de Sacra Liturgia la aplicación de la Constitución litúrgica. Ahora bien, mientras no se pruebe lo contrario, el órgano de gobierno es la Congregación de Ritos; si se crea otro órgano de gobierno se originará una confusión».



Confusión de la que él mismo va a ser víctima como aparece algunos meses después –8 de septiembre de 1964– y pocas páginas del diario después, la 208: se pregunta si aquel momento concreto es el oportuno para llevar a cabo una reforma litúrgica y responde: «No lo sé... tal vez algunas cosas necesitaban madurar más».

Y ya en pleno trabajo del Consilium Antonelli hace multitud de observaciones en su Diario. No es posible recogerlas todas. Por su especial interés ofrezco estas.

1) «No me entusiasman los trabajos –escribe tras la segunda sesión. Una agrupación de personas hartamente incompetentes –así define Antonelli al Consilium– pero en mayor grado aún aventajadas en la línea de las novedades. Discusiones apresuradísimas... votaciones caóticas... dirección débil» (Pág. 229).

2) «Aquí aprueban todo lo que se propone –escribe a propósito de la misma segunda sesión... se nota, además, una gran prisa por ir adelante y no se da tiempo para reflexionar... acababa de distribuirse el texto cuando se inició su examen de inmediato sin que uno hubiera tenido tiempo de reflexionar. No debería haber tanta prisa mas los ánimos andan agitados y quieren ir adelante» (ibidem).

3) «... afán de racionalizar la Liturgia unido a una despreocupación absoluta por la verdadera piedad» (Pág. 234). Pero no sólo la piedad está en juego porque cuando en la VII sesión se discute sobre el rito de las ordenaciones sacerdotales el P. Antonelli escribe en su Diario: «Noto con sorpresa que entre las funciones del sacerdote no se cita su obligación principal sacrificium eucharisticum offerre» (Pág. 236). Es decir ofrecer el sacrificio eucarístico.

Y quizás lo que voy a leer a continuación no sea lo más importante pero sí me ha impresionado hasta el punto de que de no haberlo visto –negro sobre blanco en el libro del Cardenal– no lo hubiera creído posible. Por más que personalmente no esté precisamente bien dispuesto con respecto al Consilium en cuestión. «El Cardenal Lercaro no es capaz de dirigir una discusión. Al P. Bugnini no le interesa más que ir adelante y acabar. Peor es el sistema de votación. Ordinariamente se vota a mano alzada, pero nadie cuenta quién la alza y quién no; nadie dice: tantos a favor y tantos en contra. Una auténtica vergüenza. En segundo lugar nunca se ha podido saber, pese a haberse planteado la pregunta multitud de veces, qué mayoría es la necesaria. Si la de dos tercios o la absoluta. Otra carencia grave estriba en que no se levanta acta de las sesiones; a mi al menos no me han hablado de ninguna y tampoco nunca se ha leído una». Esto lo escribe el 23 de abril de 1967 a los tres años del arranque de las actividades del Consilium.



En fin... por supuesto que dice más cosas del ambiente y procedimientos del Consilium pero creo que esto baste para hacernos una idea. Sólo dos detalles para concluir. ¿Cómo se explica que un organismo con una finalidad de tantísimas importancia y presentando tales carencias pudiera funcionar desde el 3 de marzo de 1964 hasta el 9 de abril de 1970 en que tiene lugar la primera sesión de la nueva Congregación del Culto Divino de la que Bugnini será secretario mientras que Antonelli va a ocupar el mismo cargo pero en la también nueva para las Causas de los Santos desglosada de la anterior, quedando así el franciscano excluido de la escena de la reforma litúrgica?

Pues creo que bastará para responder a esto leer lo que dice en su Diario tal como aparece en la pag. 264 del libro: «Podría decir muchas cosas de este hombre» (Bugnini). Debo añadir que siempre ha sido sostenido por Pablo VI. No quisiera equivocarme pero la laguna más notable en el P. Bugnini es su falta de formación y de sensibilidad teológica...».

Es decir que según el testigo que seguimos es el apoyo constante de Pablo VI lo que explica la perduración del Consilium

El canónigo Angrea Rose fue miembro del Consilium todo el tiempo que éste funcionó como tal desde el 3 de marzo de 1964 hasta el 9 de abril de 1970 en que tiene lugar la primera sesión de la nueva Congregación del Culto Divino. Y ya dentro de ella, si no me equivoco, se planteó el asunto de la multiplicación de las plegarias eucarísticas por obra de las Conferencias episcopales. Entonces tanto Rose como Martimort se opusieron. Veamos como describe el incidente Bugnini en sus memorias y el propio Rose en la entrevista. Así como las previsibles consecuencias.

Dice Bugnini: «Lamentablemente, los consultores de la minoría, que además estaban aislados, no se resignaron. Se distribuyó en todas partes un opúsculo anónimo titulado “Observaciones de opportunitate an inopportunitate Preces Eucarísticas novas conficiendas”. Fue enviado a representantes de la Curia y a miembros de la Congregación. El cardenal de Berlín contestó enviando a todos los miembros su voto contrario a la introducción de nuevas plegarias eucarísticas. De las nunciaturas de Bonn y de Holanda llovieron manifestaciones de preocupación. Los consultores Rose y Martimort enviaron su voto contrario a la Congregación para la Doctrina de la Fe. Esto —concluye Bugnini en la nota 32 de la Pág. 414— se convirtió para ella en un arma de combate y causó grave daño a la Congregación para el Culto Divino. Y dice Rose: “Además de la supresión del ofertorio se multiplican las preces eucarísticas. Mire la plegaria nº 2; no puede estar más adulterada. ¡Y aún les parecía poco! Fue por eso por lo que dije “no”, lo que me valió que me pusieran de patitas en la calle».

Estas expresiones espontáneas del Canónigo no le impiden ser prudente a lo largo de la entrevista cuando se trata de temas que no le constan con plena seguridad. Aunque tampoco los niega precisamente. Así por ejemplo cuando le preguntan sobre la filiación masónica de Bugnini y la contribución efectiva de los observadores protestantes.

Veamos, para no alargarnos, algunas coincidencias con el testigo anterior. En concreto sobre la persona de Bugnini y sobre el papel de Pablo VI en la perduración y resultados del Consilium.

Así cuando le preguntan cuál era la “fuerza motriz” que impulsaba una máquina tan compleja como era el Consilium responde simplemente: «¡Bugnini!».

Y poco después añade: «Bugnini carecía de profundidad de pensamiento. Fue grave nombrar a un veleta como él en el puesto que desempeñaba. ¡Que la gestión de la Liturgia estuviera en manos de un hombre semejante, de un superficial...!».

Y cuando el entrevistador alude a la posible intervención moderadora de Pablo VI que se sabe seguía en persona el desarrollo de los trabajos del Consilium Rose responde: «Es verdad. Pero Bugnini siempre estaba con él dándole explicaciones». Y añade esta sabrosa anécdota: «Un día estaba yo con el P. Dumas en la plaza de San Pedro (era al principio cuando los problemas aún no se habían agravado mucho). Nos encontramos con Bugnini quien nos señaló las ventanas de los aposentos de Pablo VI diciendo: “¡Rueguen, rueguen para que conservemos a este Papa!”. Lo decía porque manipulaba a Pablo VI: iba a informarle pero le contaba las cosas a su antojo. Luego volvía diciendo: “El Santo Padre desea esto, el Santo Padre desea aquello”; pero era él quien, por bajo cuerda...». Y para concluir esta referencia al testimonio de Rose sobre Bugnini diremos algo que nos puede servir para dar a este libro el crédito que merece: «Escribió después libros enteros para justificar su reforma, pero cuando llegaba yo a Roma e iba a saludar a Martimort. Éste me contaba todos los manejos de Bugnini para lograr que se aprobara todo lo que quería».

Yendo más allá de las anécdotas, ¿en qué medida influyó lo antes dicho en la reforma litúrgica y, como veremos, en la crisis eclesial? Pues ya nos ha dicho que la plegaria eucarística IIª «... no puede estar más adulterada. ¡Y aún les parecía poco!». Pero hay más. Refiriéndose al ofertorio de la Misa Tradicional dice textualmente: «... se pasó el cepillo sobre el ofertorio. Dom Capelle no quería ni oír hablar de él. Decía que en él “se habla como si el sacrificio ya se hubiera consumado. Se corre el riesgo de creer que todo ha terminado ya”. No se daba cuenta de que todas las liturgias presentan tal anticipación. En el ofertorio se coloca uno ya en la perspectiva de la consumación».

Esto con respecto al ofertorio. Con respecto al diablo dice lo siguiente: «No creían ya en el diablo; por lo menos algunos. Pero las cabezas dirigentes se pusieron de acuerdo para que no se notasen mucho tales cambios. Dichas supresiones no se mencionaron en los criterios de revisión. Pero está claro que algunos del Consilium no creían ya en el diablo».

Con respecto al papel moderador que hubieran podido ejercer en el Consilium los únicos miembros del mismo en sentido estricto que eran los obispos, los únicos que tenían derecho al voto, dice lo siguiente: «Los obispos que tenían sus sesiones en el Consilium no eran nada del otro mundo. Sólo dos me dejaron cierto recuerdo: Mons. Isnard de Nueva Friburgo (Brasil) y Mons. Jenny de Cambay. Los expertos en cambio eran competísimos. Su orientación era harina de otro costal pero eran competentes. Eran ellos los que hacían el trabajo».



## Conclusión

Y finalmente, respondiendo al título de la exposición, ¿qué relación tiene la crisis de la Iglesia y la litúrgica entendiendo por liturgia la que salió del organismo de que estamos hablando? Así lo explica Fray Ferdinando: «En la Liturgia toda palabra, todo gesto, traduce una idea, que es una idea teológica. Dado que hoy día se impugna la teología en su totalidad, la teorías corrientes en los teólogos vanguardistas se ceban en la fórmula y en el rito, con esta consecuencia gravísima: que la discusión teológica permanece en el alto nivel de los hombres de cultura pero una vez bajada hasta la fórmula y el rito lleva camino de divulgarse entre el pueblo» (Pág. 257).

Y de Mons. Andrea Rose: «Hay que salir de esta situación lo antes posible. Se impone revisarlo todo. ¿Pero dónde se hallarán los competentes? Sería menester que no llamasen de nuevo a personas como las causantes de la catástrofe que hemos sufrido».

**Gonzalo Velarde. Revista Tradición Católica. Mayo-Junio-2010**

## **Viene de la página 9**

Todo el mundo veía el sufrimiento del Padre Pío. Él pronunciaba las oraciones litúrgicas con dificultad e interrumpido por sollozos. La vergüenza que sentía por estar en la presencia del Padre y la mirada escrutadora de los demás era enorme. Probablemente habría preferido celebrar la misa en la soledad de manera que fuera capaz de dar rienda suelta a su sufrimiento y a su amor indescriptible.

En esos momentos el Padre Pío vivía con sensibilidad y realmente sentía la Pasión del Señor. El tiempo pasaba rápidamente, pero él estaba fuera del tiempo. Esa era la razón por la que la misa durara una hora y media o probablemente más.

En la elevación su sufrimiento alcanzaba gran altura.

Mirando su llanto, sus sollozos, tenía miedo de que su corazón fuera a estallar; estaba a punto de desmayarse de un momento a otro. El Espíritu de Dios había ya penetrado en todo su cuerpo. Su alma estaba absorta en Dios. Él se ofrecía a sí mismo con Cristo, víctima de sus hermanos en el exilio.

Cada gesto denotaba su relación con Dios. Su corazón debería quemarse como un volcán. Él oraba intensamente por sus hijos espirituales, por los enfermos, y por aquellos que ya habían dejado este mundo. De vez en cuando se inclinaba en el altar sobre sus codos, probablemente para aliviar sus pies heridos por el peso de su cuerpo.

Le oía repetir a menudo a través de sus lágrimas: “¡Dios mío, Dios mío!” Un espectáculo de fe, el amor, sufrimiento y emoción que alcanzaba el punto de dramatismo cuando el Padre levantaba la hostia. Las mangas del sobrepelliz bajaban y sangraban las manos a la vista de todos, mientras que su mirada estaba en Dios.

En Comunión parecía calmarse.

Transfigurado en un apasionado y extático abandono, se alimentaba de la carne y la sangre de Jesús. ¡Cuánto amor emanaba de su rostro! El pueblo, atónito, no podía sino arrodillarse ante esa agonía mística, ante la aniquilación total de sí mismo. La incorporación, la asimilación, la fusión era total. El Padre Pío se mantendría como aturdido mientras saboreaba toda la dulzura divina que sólo Jesús en la Eucaristía sabe dar.

El sacrificio de la Misa se completaría con una participación real de amor, sufrimiento y sangre. Y provocaba muchas conversiones.

Al final de la Misa otro sufrimiento le devoraría – la de ir al coro, permanecer solo y en silencio, para poder dar las gracias a Jesús. Él permanecería inmóvil, como sin vida. Si alguien le hubiera sacudido él no se hubiera dado cuenta, tan absorto estaba en la contemplación divina.

Nadie será capaz de describir la misa del padre Pío. Sólo uno que haya tenido el privilegio de vivirla la puede comprender.

La muerte del santo en 1968 significó la culminación y el cierre de una gran era en la Iglesia. Al año siguiente el Papa Pablo VI publicó el misal Novus Ordo para la liturgia, casi poniendo fin a la misa que hacía el Padre Pío.

***La voz del Padre Pío***

## **La Misa de Siempre explicada paso a paso.**

Salmo 25: El Lavabo.

Tenéis que amar cada vez más la casa de Dios; la casa del sacerdote es la Iglesia y de esa casa, lo que tiene que amarse antes que anda es: el altar. “Yo he amado, oh Señor, el decoro de tu casa, y la mansión de tu gloria” (salmo 25) Es lo que el sacerdote reza cada vez que se lava las manos. Por esto tenemos que procurar que esos lugares sean lugares que los fieles puedan amar y venerar para que, cuando entran en ellos, tengan el sentido de la grandeza de Dios. Esmerémonos en adornar la casa de Dios y hacerla digna del que vive en ella.

Todo tiene que ser noble, grande, hermoso y ordenado, a imagen de Dios que esta en el Santuario, el templo no es primero la casa del pueblo de Dios, sino antes que nada, es la casa de Dios, domus Dei (Genesis 18,17) en donde el pueblo tiene que encontrar y hallar a Dios, y comunicarse con Él.



Profundamente convencidos de que la fuente de la vida esta en Cristo Crucificado y, por lo tanto, en el sacrificio que nos ha legado, os miembros de la Fraternidad descubrirán con una alegría cada vez mayor que la Esposa mística de Ntro. Sr., nacida del corazón atravesado de Jesús, no toma nada tan a pecho como transmitir, con una magnificencia inspirada por el Espíritu Santo, este precioso testamento.

De ahí los esplendores de la liturgia que canta a Jesús crucificado y resucitado. La Iglesia ha sabido presentarnos y hacernos vivir de estos misterios de un modo realmente divino, que cautiva a los corazones y eleva a las almas. Todo ha sido preparado con un amor de esposa fiel y de madre misericordiosa. Todo es motivo de edificación en los lugares sagrados, las ceremonias, los ornamentos, los cantos, la elección de las oraciones del misal, del breviario, del pontifical y del ritual.

¿Cómo podrían pretender la desacralización el alma que vive de su fe y que la modela con la de la Iglesia?

Antes de empezar la oración Suscipe, Sancta Trinitas, el sacerdote eleva su mirada a la Cruz del Altar. El sacerdote hace este gesto nueve veces en la Misa para manifestar el vínculo entre el sacrificio de la Misa y el sacrificio de la Cruz.

Hay una Cruz, mucho más hermosa que esas cruces de piedad, que en realidad no son vivas, sino solo imágenes y esculturas. ¿Dónde esta la cruz viva? ¿Dónde esta? (...) Esta ahí, en el altar, en cada Misa después de la consagración, puesto que +NSJC+ presente en el altar es el mismo que el que fue crucificado.

Todos los católicos han tenido siempre amor por la Misa y han sentido la necesidad de esta Misa, algunas veces sin comprenderla bien, pero diciéndose: "Tengo necesidad de ir a Misa" ¿Por qué? Porque tenemos necesidad de la Cruz de +NSJC+, de unirnos con ella en este valle de dolores y en esta tierra de exilio. Tenemos que sentirnos sostenidos por esta cruz de Ntro. Sr.

"¡Salve, oh Cruz, esperanza nuestra!" La cruz es nuestra esperanza porque no es más que un camino, el camino a la vida eterna y a la gloria. Pero hay que pasar por la cruz, hay que tomarla y llevarla en pos de Ntro. Sr. para llegar a la vida eterna. Este vía crucis tiene que ser nuestro durante nuestra vida, para poder llegar así a la vida eterna.



***LABARE mis manos entre los inocentes; y me pondré oh Señor, al servicio de tu altar. Para hacerme eco de los cánticos de alabanza, y proclamar todas tus maravillas. Yo he amado, oh Señor, el decoro de tu casa, y la mansión de tu gloria. No pierdas, Dios mío, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios. Cuyas manos están manchadas de maldad, y su diestra cargada de sobornos. Yo, en cambio, he procedido con inocencia; líbrame Tu y ten piedad de mí. Mi pie ha andado por el camino recto: por lo que podré alabarte, oh Señor en las asambleas de los fieles. \*Gloria al Padre ... Como era ...***

## **Viene de la página 61**

**"El que es justo que se santifique más. No progresar es retroceder. El que persevere hasta el fin ese es el que se salvará".**

– ¿Y nuestra Congregación se extenderá mucho? – Mientras los superiores de cada sitio cumplan bien su deber, la comunidad se extenderá y nada logrará oponerse a su propagación.

– ¿Y nuestra comunidad durará mucho tiempo? – La Congregación durará mientras sus socios amen el trabajo y la templanza (trabajar mucho y mortificarse y negarse a sí mismos). Si llega a faltar una de estas dos cualidades que son como dos columnas, el edificio se derrumbará arruinando a superiores y súbditos.

En este momento aparecieron cuatro individuos llevando un ataúd. Se dirigieron hacia mí. Yo les pregunté: – ¿Para quién es ese ataúd? – Es para ti. Para que recuerdes que eres mortal y que debes predicar ya desde ahora lo que deseas que tus discípulos hagan después de tu muerte.

– ¿Tendremos muchas rosas o consolaciones? ¿O muchas espinas o penas? – A tus religiosos les aguardan muchas flores, o sea muchas consolaciones y triunfos, pero también muchas espinas: amarguras, contrariedades que los harán sufrir. Es necesario rezar mucho.

– ¿La comunidad fundará casas en Roma? – Sí, pero hay que ir con mucha prudencia y con gran cautela.

– ¿Está ya muy pronta el fin de mi vida? – No te preocupes por eso. Dedícate a practicar lo que has recomendado a los demás: estar preparado, por que a la hora menos pensada llega el señor.

En ese momento sonó un trueno y yo... me desperté.

Si alguno de estos mensajes nos puede ser de provecho aceptémoslo. Y que en todo se de gracias y honor al buen Dios por los siglos.



## El Padre Pío y su relación personal con el Ángel de la Guarda

Muchas personas estaban convencidas de que Padre Pío lo sabía todo y que su Ángel custodio lo mantenía informado y actualizado

Todas las personas que vivían en los alrededores de San Giovanni Rotondo, llegaron a convencerse de que el Padre Pío lo sabía todo y que su Ángel custodio lo mantenía informado y actualizado de lo que necesitaba saber.

Sin lugar a dudas, en la vida de este humilde Fraile, hubo muchas intervenciones especiales de su Ángel de la Guarda, tal como lo veremos a continuación

Los mensajes por los aires

Cuando al Padre Pío le prohibieron comunicarse por carta con sus penitentes, varias personas le preguntaban: "y ahora qué hacemos para hacerle llegar nuestros mensajes", a lo que él santo respondía: "Mándenlos por medio del Ángel de la Guarda"

Una devota muy piadosa, tomó esta recomendación del Santo al pie de la letra y en una oportunidad, al ver que ella no podría llegar a tiempo a la Santa Misa del Padre (que por lo general eran de madrugadas), pronunció una oración a su ángel de la guarda, diciéndole: "Por favor, dígame al Padre Pío que me espere unos minutos, y en se señal de que si me hizo este favor, escóndale el solideo o gorro que se pone en la cabeza para el frío".

Aquella madrugada el padrecito demoró más que de costumbre para salir a celebrar y no salió mientras no llegaba la señora del mensaje. Después de la Santa Misa, el Padre Pío buscaba algo que se le había perdido, y la señora del mensaje se le acerca y le pregunta: ¿qué busca padre?, y el Padre Pío le respondió: "Busco mi solideo y no lo encuentro", hasta que al fin lo encontró dentro de su mismo hábito.

Mensajes puntuales

Varias personas le preguntaba al Padre Pío: "Padre, ¿ha recibido el mensajes que le enviamos por medio de su Ángel?", y el Padre respondió "¡Claro que sí!, ¿o es que se imaginan que el Ángel es tan perezoso y olvidadizo como ustedes?"

Mensajes de disgustos

Raquelina Russo, fue al convento a hacerle una consulta al Padre Pío, y este le mandó a decir que no podía ni quería recibirla ese día. Ella se regresó furiosa a su casa y le dijo al Ángel de la Guarda: "Por favor, dígame al Padre Pío que estoy muy disgustada por esa manera tan maleducada con la que me ha recibido. Que por el disgusto no comulgaré mañana"

Al poco rato llegó una persona a casa de Raquelina con un mensaje del Padre Pío que decía: "¡Que mañana entonces no comulgue!"... Ella quedó petrificada. **de Cristo.**



Al día siguiente fue al convento y al encontrarse con el Padre Pío, este le dijo:

- "¿Con que se vale del Ángel de la Guarda como si él fuese un mandadero suyo para enviarme regaños y desahogar rabetas?..."

- La Señora, toda confundida, le respondió: "Padre, ¿pero es que ha venido el Ángel a traerle mis mensajes?"...

- "Claro que sí, pero afortunadamente él no es tan malgeniado como usted", respondió el Padre Pío

Traducción de cartas

Al Padre Pío le llegaban muchas cartas en francés, griego y en alemán y él sin saber nada de estos idiomas, las entendía. Alguien le preguntó como hacía, a lo que el Santo Fraile le respondió con naturalidad y una sonrisa muy amable: "El Ángel de la Guarda me las traduce"

El Ángel de la Guarda muy a menudo, también ayudaba al Padre Pío en sus luchas contra el Demonio. En la carta del Padre Pío a su padre espiritual podemos leer lo siguiente:

"Con la ayuda de mi ángel de la guarda fui capaz de leer la carta que me enviaste. Mi ángel de la guarda me dio el consejo de poner un poco de agua bendita en el sobre antes de abrirlo. El demonio quiere derrotarme pero será aplastado. Mi ángel de la guarda me asegura que el Reino de Dios está con nosotros..." (Ef 1, p. 321)

Y usted, ¿se mantiene en comunicación con su ángel de la guarda con frecuencia?, ¿le reza, le pide su protección y sobre todo le pide sabiduría para obrar bien en su vida?

**Padre Eliécer Salesman, De las 5 heridas**





## Último Domingo del mes de Octubre: Fiesta de Cristo Rey.



***"La vida cristiana no es para cobardes, para los que quieren pactar con sus enemigos, y ganar una paz falsa, la paz del derrotado y del esclavo. Con las armas de la fe, con las armas de la oración, con las armas de la huida de las ocasiones, en permanente estado de milicia, venceremos bajo la bandera de nuestro sumo Rey y Capitán Jesucristo. Él nos dijo: "No temáis, Yo he vencido al mundo". ¡Todos a luchar detrás de Jesucristo el gran combate de nuestra fidelidad a Él hasta el fin!". (Padre José M<sup>a</sup> Alba Cereceda S.I.)***

Mi reino no es de este mundo..." Son las palabras de +NSJC+ a Poncio Pilato, que le interroga sobre el origen y naturaleza de su realeza y reinado, precavido y preocupado –en una visión terrenal y muy humana de los acontecimientos- que los seguidores de este Rey, y su ejército, pudieran en venganza, sublevarse y atacar el poder romano.

Más, aunque su reino no es de este mundo, ha de reinar primero en las almas y luego en la entera sociedad, mediante el acatamiento de los 10 Mandamientos de La Ley de Dios. Este es el principio y fundamento de su reino, que no provoca otra cosa que la santificación de las almas y en consecuencia su ulterior salvación.

Todos los seres humanos somos creaturas... de Dios, y aquellos que hemos renacido en las aguas bautismales, hijos de Dios y por tanto con Cristo, coherederos de su reino. De las manos de Dios hemos salido y a las manos de Dios hemos de volver. La muerte, es la confirmación más cierta de nuestro destino. Puesto que así como nacimos, moriremos. Y todo esto: creamos o no creamos, queramos o no queramos, nos importe mucho o poco. Por encima de Dios no se sienta nadie, y su ley se cumple, pese a todo.

Ahora... ¿Cuál es el camino que llevamos? ¿Nos encaminamos hacia ese reinado o construimos un reinado (el del yo y sus deseos) de caprichos o una vida y sociedad humana, según la voluntad y el plan divino, para terminar en el fracaso humano y la condenación eterna?

Dios no reina en las sociedades, si antes no reina en las almas, en las almas de los individuos, en la de cada ser humano y persona. Pero, ¿qué sucede cuando los hombres le dan la espalda a Dios?: 1ero.- Dios los abandona a su suerte; es decir, al fracaso. 2do.- Si no viene la conversión, les castiga, para que se enmienden.

En una era en que no se cesa de hablar de los derechos del Hombre: arquetipo moderno, libre pensador y racional... ¿Dónde han quedado los derechos de Dios-Creador, de Dios-Redentor, de Dios Consolador?

Vivir fuera del amor de Dios es una utopía, que siempre terminara en el fracaso. Por mayor que sea el proyecto, el supuesto bien planeado, o la ilusión de intereses "nobles" que nos muevan. ¿Acaso puede haber bien alguno, fuera de la voluntad y la persona, de Dios, que es el Sumo Bien?

Enmendemos nuestras vidas... hagamos penitencia, reparemos... y recemos a nuestro Dios.

¡Viva Cristo Rey!

**(Ver Resumen de la Doctrina de Cristo Rey, en la página 51)**



## **Notable malestar:**

### **Carta de trece cardenales al Papa sobre el desarrollo del sínodo**



*Sandro Magister informa que el lunes 5 de octubre, apenas iniciados los trabajos del sínodo sobre la familia, el cardenal George Pell entregó al Papa Francisco una carta firmada por él y otros doce cardenales, todos ellos presentes en el aula sinodal. Los trece firmantes recubren funciones de gran importancia en la jerarquía de la Iglesia y tres de ellos forman parte de la presidencia del sínodo.*

*En la carta, concisa y clarísima, los trece cardenales sometían a la atención del Papa las serias «preocupaciones» que ellos y otros padres sinodales tienen sobre la metodología del sínodo, según ellos «configurada para facilitar unos resultados predeterminados sobre cuestiones importantes que son objeto de controversia», como también acerca del «Instrumentum laboris», considerado inadecuado como «texto guía o fundamento de un documento final».*

*He aquí a continuación el texto de la carta, traducido del original en inglés.*

#### **Santidad,**

Mientras inicia el Sínodo sobre la familia, y con el deseo de verlo servir provechosamente a la Iglesia y a usted en su ministerio, respetuosamente le pedimos que tome en consideración una serie de preocupaciones que tienen otros padres sinodales y que nosotros compartimos.

Si bien el documento preparatorio del Sínodo, el «Instrumentum laboris», tiene puntos admirables, también tiene secciones que se beneficiarían de una sustancial reflexión y reelaboración. La nueva metodología que guía el sínodo parece asegurar una excesiva influencia sobre las deliberaciones del sínodo y el documento sinodal final. Tal y como está, y dada la preocupación que han expresado muchos padres acerca de varias secciones problemáticas del mismo, el «Instrumentum» no puede servir de manera adecuada como texto guía o fundamento de un documento final.

Algunos ambientes considerarán que a la nueva metodología sinodal le falta apertura y genuina colegialidad. En el pasado, el método de presentar propuestas y votarlas tenía como valioso fin saber la posición de los padres sinodales. La ausencia de propuestas y de las correspondientes discusiones y votaciones parecen desalentar un debate abierto y limitar las discusiones a los «circoli minori»; por consiguiente, nos parece urgente que se restablezca la redacción de propuestas que deberán ser votadas por todo el sínodo. Votar un documento final llega demasiado tarde en el proceso para una revisión total del mismo y un ajuste serio del texto.

Además, la falta de participación de los padres sinodales en la composición del comité de redacción ha creado un notable malestar. Sus miembros han sido nombrados, no elegidos, sin consulta previa. Del mismo modo, cualquiera que forme parte de la redacción de cualquier texto a nivel de los «circoli minori» debería ser elegido, no nombrado.



A su vez, estos hechos han creado el temor de que la nueva metodología no siga el espíritu tradicional y la finalidad de un sínodo. No se entiende la necesidad de estos cambios en la metodología. A un determinado número de padres les parece que la nueva metodología está configurada para facilitar unos resultados predeterminados sobre cuestiones importantes que son objeto de controversia.

Por último, y es tal vez lo más urgente, varios padres han expresado su preocupación de que un sínodo planificado para afrontar una cuestión pastoral vital -reforzar la dignidad del matrimonio y la familia- pueda llegar a estar dominado por el problema teológico/doctrinal de la comunión a los divorciados que se han vuelto a casar por lo civil. Si así fuera, esto inevitablemente levantaría cuestiones aún más fundamentales sobre cómo la Iglesia, en su camino, debería interpretar y aplicar la Palabra de Dios, sus doctrinas y sus disciplinas a los cambios en la cultura. El colapso de las iglesias protestantes progresistas en la época moderna, acelerado por su abandono de los elementos clave de la fe y de la práctica cristiana en nombre de la adaptación pastoral justifica una gran cautela en nuestras discusiones sinodales.

Santidad, le ofrecemos estos pensamientos en un espíritu de fidelidad y le agradecemos que los tome en consideración.

Fielmente suyos en Jesucristo

**Carlo Caffarra, arzobispo de Bolonia, Italia, teólogo, anteriormente presidente del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia;**

**Thomas C. Collins, arzobispo de Toronto, Canadá;**

**Timothy M. Dolan, arzobispo de Nueva York, Estados Unidos;**

**Willem J. Eijk, arzobispo de Utrecht, Holanda;**

**Gerhard L. Müller, anteriormente obispo de Ratisbona, Alemania, y desde 2012 prefecto de la congregación para la doctrina de la fe;**

**Wilfrid Fox Napier, arzobispo de Durban, Sudáfrica, presidente delegado del sínodo en curso, como lo fue también de la precedente sesión de octubre de 2014;**

**George Pell, arzobispo emérito de Sydney, Australia, y desde 2014 prefecto en el Vaticano de la secretaría para la economía;**

**Robert Sarah, anteriormente arzobispo de Conakry, Guinea, y desde 2014 prefecto de la congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos;**

**Jorge L. Urosa Savino, arzobispo de Caracas, Venezuela;**

## **Intenciones de oración del Santo Padre** **confiadas al Apostolado de la Oración.**

### **Mes de Octubre.**

**-Intención General: Para que sea erradicada la trata de personas, forma moderna de esclavitud.**

**-Intención Misionera: Para que con espíritu misionero, las comunidades cristianas del continente asiático anuncien el Evangelio a todos aquellos que aún lo esperan.**



## **Padre sinodal: podemos percibir el «humo de Satanás» en algunas intervenciones del Sínodo.**

Me equivoqué, tres minutos dan para mucho. Es mucho menos el tiempo que utilizó el Arzobispo de Astana (Kazajistán), **Tomash Peta**, en su intervención en el Sínodo Ordinario de la familia el 10 de octubre de 2015. Dio permiso a Voice of the Family para reproducirlo.

Sobrecoge. Y si seguís el **Sínodo** por los resúmenes de Lombardi, Rosica, Spadaro o todos aquellos que describen

‘*Sinodisneylandia*’ sin ser conscientes de lo que se juega, a buen seguro no os enteraréis.

Estoy convencido de que estas palabras del Santo Padre, autor de la «*Humanae Vitae*» fueron proféticas. Durante el Sínodo del año pasado, «el humo de Satanás» estaba tratando de entrar en el aula Pablo VI.

Todavía quedan pastores que saben lo que se juegan: **el Amor de Dios y la responsabilidad de las almas encomendadas**. Quizá el aviso del Arzobispo Peta resbale a los que deberían sentirse concernidos, muchos probablemente ni siquiera crean en la existencia de Satanás. Pero reconforta saber que hay pastores que quieren tener el buen olor de Cristo.

El Papa Pablo VI dijo en 1972:

«A través de alguna grieta ha entrado, *el humo de Satanás* en el templo de Dios»

Estoy convencido de que estas palabras del Santo Padre, autor de la «*Humanae Vitae*» fueron proféticas. Durante el Sínodo del año pasado, «el humo de Satanás» estaba tratando de entrar en el aula Pablo VI.

Concretamente en

la propuesta de admitir a la Sagrada Comunión a los que están divorciados y viven en las nuevas uniones civiles;

la afirmación de que la cohabitación es una unión que puede tener en sí misma algunos valores;

la defensa de la homosexualidad como algo que es supuestamente normal.

Algunos padres sinodales no han entendido bien la llamada de Francisco a una discusión abierta y han comenzado a presentar ideas que contradicen la tradición bimilenaria de la Iglesia, arraigada en la Palabra Eterna de Dios. Por desgracia, todavía se puede percibir el olor de este «humo infernal» en algunos puntos del «*Instrumentum Laboris*» y también en las intervenciones de algunos padres sinodales este año.

A mi juicio, la principal tarea de un Sínodo consiste en señalar una vez más el Evangelio del matrimonio y la familia y el significado de las enseñanzas de Nuestro Salvador. No está permitido destruir el fundamento, destruir la roca.

Que el Espíritu Santo, que siempre triunfa en la Iglesia, nos ilumine a todos nosotros en la búsqueda del verdadero bien de las familias y para el mundo.

¡María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros!

**Tomash Peta.**

Tengo que admitir que **me pica la curiosidad** por saber cómo lucían las caras de los padres sinodales en el aula, y más aún, qué es lo que dice el Arzobispo Peta en el los Círculos Menores.

Como termina él, me gusta terminar hoy a mí: **¡María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros!**

**Juanjo Romero.** <http://infocatolica.com/blog/delapsis.php>



## **Emotiva carta del Arzobispo de Nueva York:**

El cardenal Dolan pide a la Iglesia acoger a la nueva minoría: fieles que viven en santidad a pesar de las dificultades



El cardenal y arzobispo de Nueva York, S.E.R. Timothy Dolan, ha escrito una carta en la que pide a la Iglesia acoger a los fieles que se sienten una minoría no solo en el mundo sino dentro de la propia Iglesia. Son los matrimonios que confían en Cristo a pesar de sufrir crisis, los que reciben el regalo de tener muchos hijos, los novios que deciden no vivir juntos hasta el matrimonio, los gays y lesbianas que quieren ser castos y las madres que renuncian a una carrera profesional para cuidar de sus hijos.

**(Cardinaldolan.org/InfoCatólica)** La Nueva Minoría, por el cardenal Timothy Dolan, arzobispo de Nueva York:

“La integración ha sido un tema novedoso y consistente en el Sínodo. La Iglesia, nuestra familia espiritual, acoge a todo el mundo, especialmente a aquellos que se sienten excluidos. Entre estos, de los que he oído hablar a los observadores y a los padres sinodales se encuentran los solteros, aquellos que sienten atracción por el mismo sexo, los divorciados, los viudos, los inmigrantes que acaban de llegar a un país nuevo, los discapacitados, las personas mayores, los confinados o las minorías raciales y étnicas. La Iglesia es una familia que ama a todos, los acoge y los necesita.

¿Es posible sugerir que hay una nueva minoría en el mundo e incluso en la Iglesia? Acuden a mi mente aquellos que, confiando en la gracia y misericordia de Dios, se esfuerzan por vivir en la virtud y la fidelidad: Parejas que –dado el hecho de que, al menos en Norteamérica, solo la mitad de las parejas acceden al sacramento del matrimonio- se acercan a la Iglesia para el sacramento; Parejas que, inspiradas por la enseñanza de la Iglesia que afirma que el matrimonio es para siempre, ha perseverado en duras pruebas; parejas que reciben el regalo divino de tener varios hijos; un hombre y una mujer jóvenes que han escogido no vivir juntos hasta el matrimonio; un gay o una lesbiana que quieren vivir en castidad; una pareja que ha decidido que la mujer va a sacrificar una prometedora carrera profesional por quedarse en casa y criar a sus hijos – esta maravillosa gente se sienten a menudo como una minoría en su entorno cultural, pero a veces, ¡incluso dentro de la Iglesia! Creo que hay muchas más personas así de las que creemos, pero, dada la gran presión de esta época, a menudo se sienten excluidos.

¿Dónde pueden recibir apoyo y aliento? ¿De la televisión? ¿De las revistas o los periódicos? ¿De las películas? ¿De Broadway? ¿De sus amigos? ¡No!

Ellos buscan a la Iglesia, nos buscan para darles ánimo, apoyo, la calidez de sentirse parte de una comunidad. ¡No podemos fallarles!”

**Traducido por Jesús Espinilla Moro**



## **Card. De Paolis: se habla mucho de amor y misericordia. Sin la Verdad estamos muy lejos de ellos**



**Cardenal De Paolis: “Hoy en día se habla mucho de la compasión, el amor y la misericordia. Pero, sin la verdad estamos muy lejos de ellos, por supuesto”**

Al enfrentarse con la crisis en el matrimonio y la familia, las respuestas solo pueden provenir de la certeza de la fe.

Esto lo afirmó el cardenal Velasio De Paolis, Presidente Emérito de la Prefectura para Asuntos Económicos de la Santa Sede, cuando intervino en el *Encuentro para el Matrimonio y la Familia*.

*Entre la praxis y el dogma en la Iglesia*, conferencia dictada por monseñor De Paolis y organizada por la Fundación Lepanto y la Asociación “Famiglia Domani”, que se llevó a cabo el pasado 10 de octubre en Roma en la Sala san Pío X, Via dell’Ospedale. Entre los participantes estuvieron monseñor Antonio Livi, el profesor Roberto de Mattei y el profesor Giovanni Turco. Contó dicho acto con una asistencia de público muy numerosa entre los que se encontraban varios sacerdotes y religiosos.

“Necesitamos la Verdad”, dijo el Cardenal con fuerza. “Hoy en día se habla mucho sobre la compasión, el amor y la misericordia. Pero, sin la verdad estamos lejos de ellos, por supuesto”. De

acuerdo con el cardenal Velasio De Paolis la impresión es que: “Estos días las palabras no significan ya nada”, mientras que: “Necesitamos de contenidos a fin de redescubrir la verdadera realidad”. Refiriéndose a la cuestión de los divorciados y vueltos a casar, el cardenal fue muy claro: “La adopción de la práctica pastoral que va en contra de la doctrina es de una incoherencia aterradora. No es cristiano. En esencia, si tengo un medicamento que no funciona, significa que no he entendido qué enfermedad tiene la persona. Si simplemente cambio el medicamento en lugar de comprender las causas de la enfermedad, podría incluso matar a la persona enferma. Sólo hay una solución”, dijo el prelado: “Los pecadores no deben ser rechazados, pero el camino correcto debe ser encontrado por ellos mismos y es el camino del amor en la verdad”.

El cardenal Velasio De Paolis de la Congregación de los Misioneros de San Carlos Borromeo (“Scalabriniani”) fue el Secretario del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica, el presidente de la Prefectura para los Asuntos Económicos de la Santa Sede y Delegado Pontificio para la Congregación de los Legionarios de Cristo. Un teólogo moral distinguido; el cardenal pronunció discursos escritos sobre el tema del matrimonio cristiano y la familia.

El profesor Roberto de Mattei, presidente de la Fundación Lepanto, inauguró la conferencia. “El matrimonio y la familia”, ha aseverado, “están en peligro hoy, amenazados no sólo por los enemigos en el exterior, sino, por desgracia, también dentro de la Ciudad de Dios”, y que están siendo “cuestionados dentro de la Iglesia”, algo que “nunca ha sucedido en la historia”. Después de recorrer estas realidades vitales a través de algunos pasajes históricos de la vida de la Iglesia, de Mattei recordó el ejemplo de san Pedro Damiano y de todos los grandes reformadores de su tiempo, que: “No invocó la ley de ‘gradualidad’ o la del mal menor; no definieron el concubinato de los sacerdotes como una situación irreversible a reconocer; y no fomentaron la apreciación de los elementos positivos de las uniones homosexuales y la cohabitación fuera del matrimonio”.

Por su parte, el profesor Giovanni Turco, de la Universidad de Estudios en Udine, centró su atención en el principio de no contradicción, según el cual: “Cada cosa es lo que es. También el matrimonio y la familia”. De ahí que: “El matrimonio es indisoluble o no lo es”. No hay vuelta de hoja. Para el profesor: “Una definición falsa y errónea de un problema dará lugar a una falsa solución a ese problema”, ya que “el bien es el criterio de la praxis, no al contrario.”

Monseñor Antonio Livi, ex decano de la Facultad de la Pontificia Universidad Lateranense, dijo que: “La praxis pastoral tiene el objetivo preciso de trabajar por el bien de las almas. Si esto no se entiende”, afirmó el Monseñor: “Se puede perseguir un propósito oculto, es decir, convencer a otros a creer en algo que es falso. Y esto es hipocresía”.

**[Informe Daniele Sebastianelli] [Traducido por Rocío Salas. [Artículo original](#)]**



## **Cardenal Arinze a los padres sinodales heterodoxos:** **«¿Quién te crees que eres? ¿Te crees más grande que Cristo?»**



Ante la propuesta de dar la comunión a adúlteros El cardenal Francis Arinze, de Nigeria, defendió vehementemente la Fe Católica frente a la propuesta presentada por un padre sinodal quien, la semana pasada, dijo que es «irreal» para los divorciados y vueltos a casar el abstenerse de la actividad sexual -lo que la Iglesia, siguiendo a Cristo, llama «adulterio»-. (Life Site News) El cardenal Reinhard Marx, arzobispo de Berlín y uno de los principales asesores del papa Francisco, ha dicho que tal actividad debe ser juzgada de acuerdo a un «contexto vivido», y que dichas personas deben tener la posibilidad de recibir la Santa Comunión.

El cardenal Arinze, sin embargo, le dijo a LifeSiteNews en una entrevista:

«Los Diez Mandamientos nos han sido dados por Dios. ¿Tenemos alguna autoridad para decir que es irreal esperar que la gente guarde los Mandamientos? No sólo ya el Sexto y el Noveno, también el Quinto (que concierne al aborto y la matanza de personas inocentes, por ej.) o el Séptimo (que prohíbe robar, aunque sean pequeñas sumas de dinero)»

El cardenal, Prefecto Emérito de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, añadió:

«No podemos seguir el razonamiento de que (la abstención sexual para divorciados vueltos a casar) es irreal. Pueden decir que no es fácil, lo acepto. Cristo nunca nos prometió que sería fácil seguirle. Él dijo que los que quisieran ser sus discípulos debían *tomar su cruz diariamente y seguirle*».

La semana pasada, el cardenal Marx dijo a obispos de todo el mundo reunidos en el Sínodo sobre la Familia, en Roma, que «debemos considerar seriamente» admitir al sacramento de la Santa Comunión a los católicos civilmente divorciados y vueltos a casar que han decidido vivir un nuevo matrimonio «canónicamente válido».

En su discurso sostuvo que «no sólo se trata de que el consejo de abstenerse del acto sexual en una nueva relación les parezca irreal a muchos. También es cuestionable que las relaciones sexuales puedan ser juzgadas independientemente del contexto vivido». LifeSiteNews le solicitó al Cardenal Francis Arinze que respondiera a esta afirmación, sin revelarle su autor.

Arinze sostuvo que «esta posición busca en última instancia permitir a la gente que rechace las leyes de Dios directamente. Si podemos decir a los divorciados vueltos a casar que no deben seguir el mandamiento concerniente a no cometer adulterio, entonces ¿qué nos impide decir al resto de las personas que ya no deben respetar los restantes?»

El cardenal africano agregó que «de esa manera, puedes también decirle al oficinista cuya secretaria es una bella señorita que (si se sienten atraídos) es irrazonable pedirles que se mantengan castos. Igualmente, sería irreal solicitarle a la gente que sea honesta cuando tenga la ocasión de apropiarse de dinero del gobierno o de la propiedad ajena».

«Si dices que no podemos esperar que las personas sean castas, que se abstengan de las relaciones sexuales, en esas situaciones (divorcio civil y nuevo matrimonio) entonces estás desafiando la enseñanza fundamental que dice que las relaciones sexuales sólo son admisibles entre una mujer y un varón dentro de un matrimonio válido, que entre otras dos personas es incorrecto, sean estas heterosexuales u homosexuales. Es incorrecto porque va en contra del orden establecido por Dios, el Creador».



## **Hilarion de Volokolamsk pide al Sínodo no caer en el modernismo como algunos protestantes.**

El metropolitano Hilarion de Volokolamsk, responsable de las relaciones externas del Patriarcado de Moscú, y delegado ortodoxo en el Sínodo general sobre la familia, pidió a los padres sinodales que no caigan en la tentación de la «modernización» de la conciencia eclesial que significa rechazar la doctrina cristiana sobre la familia, tal y como han hecho algunas comuniones eclesiales protestantes, que no merecen el nombre de cristianas.

(InfoCatólica) Intervención del Metropolitano Hilarion de Volokolamsk:

En nuestro mundo turbulento e inquietante, el hombre necesita de fundamentos sólidos e inquebrantables sobre los que apoyarse, sobre los que construir con seguridad su propia vida. La sociedad laica, orientada principalmente a la satisfacción de los intereses individuales, no puede dar a la persona orientaciones morales claras. La crisis de los valores tradicionales a la que asistimos en las sociedades de consumo conduce al enfrentamiento entre distintos intereses, también en las relaciones familiares. Así, mientras el feminismo radical considera a la maternidad como un obstáculo para la realización de la mujer, tener un hijo es considerado cada vez más como un derecho de ésta, que puede conseguirse por cualquier medio. También cada vez más se considera que la familia es la unión de dos personas, independientemente de su sexo, y que el individuo puede elegir su pertenencia a uno u otro sexo, según su personal gusto.

Por otro lado, aparecen nuevos problemas que afectan directamente a los fundamentos de la familia tradicional. Los conflictos armados en el mundo moderno ocasionan el éxodo en masa de las regiones golpeadas por la guerra hacia los países más ricos. A menudo la emigración lleva a la ruptura de los lazos familiares y crea un nuevo ambiente social en el que nacen vínculos de carácter interétnico e interreligioso.

Estos retos y amenazas son comunes a todas las iglesias cristianas, que deben buscar respuesta siguiendo la misión que les confió Cristo, la de guiar a la persona hacia su salvación. Sin embargo, incluso en ambientes eclesiales, escuchamos frecuentemente voces que piden una «modernización» de la conciencia eclesial, esto es, rechazar la doctrina cristiana, aparentemente obsoleta, sobre la familia. Sin embargo, no debemos olvidar las palabras del apóstol Pablo a los cristianos de Roma: «No os conforméis a la mentalidad de este siglo, sino transformáos, renovando vuestra mente, para poder discernir la voluntad de Dios lo que es bueno, lo que le agrada y es perfecto» (Rom 12,2)

La Iglesia está llamada a ser luz y faro en las tinieblas de este mundo, y los cristianos estamos llamados a ser «sal de la tierra» y «luz del mundo». Ninguno de nosotros debe olvidar la tremenda advertencia del Salvador: «Pero si la sal pierde su sabor ¿con qué se la podrá volver a salar? No sirve para nada más que para tirarla a la calle y que la pisen los hombres» (cf, Mt 5,13-14). Como esa sal, que ha perdido la fuerza de su sabor propio, han venido a ser en nuestro tiempo algunas comunidades protestantes que se definen como cristianas pero que predicán ideas morales incompatibles con el cristianismo. Si en comunidades de este tipo se introduce el rito de bendición de uniones homosexuales; o una lesbiana que se autodenomina «obispo» pide que se quite una cruz y se sustituya por una media luna islámica¿pueden tales comunidades considerarse «cristianas»? Desde nuestro punto de vista todos aquellos que están dispuestos a seguir el juego de la sociedad secularizada, desclericalizada y sin Dios, traicionan al cristianismo.

Las autoridades de diversos países de Europa y América, a pesar de numerosas protestas también por parte de los fieles católicos, siguen desarrollando políticas deliberadamente orientadas a la destrucción del concepto mismo de familia. No sólo las uniones homosexuales son legalmente equiparadas al matrimonio, sino que se llega a perseguir penalmente a quienes, por causa de su fe cristiana, rehusan registrar esas uniones. Inmediatamente después de terminar la visita del Papa Francisco, el Presidente Obama ha declarado abiertamente que los derechos de los gays son más importantes que el de la libertad religiosa. Esto muestra claramente la intención de las autoridades civiles de proseguir el ataque contra las fuerzas sanas de la sociedad, que defienden los valores tradicionales de la familia. Los católicos están en primera línea en esta lucha, y verdaderamente hay una auténtica campaña de mentiras y descrédito contra la Iglesia católica. Por eso, hoy es particularmente necesaria fortaleza en la defensa de las convicciones cristianas y de la fidelidad a las tradiciones de la Iglesia.





En nuestros días, en que la sociedad se parece cada vez más al hombre necio, «que construyó su casa sobre la arena» (cf. Mt 7,26), la Iglesia tiene el deber de recordarle su fundamento sólido –la familia como unión de un hombre y una mujer, que tiene como fin el nacimiento y la educación de los hijos. Solo una familia así, fundada por el mismo Señor en el momento de la Creación del mundo, está en condiciones de evitar, o al menos retardar, la caída de la sociedad moderna en el abismo del relativismo moral.

La iglesia ortodoxa, como la católica, en su doctrina sobre la familia, ha seguido siempre la Sagrada Escritura y la Santa Tradición, afirmando el principio de la santidad del matrimonio, que se funda en las palabras del Salvador (cf. Mt 19,6; Mc 10,9). En nuestro tiempo, esta postura debe ser más unida y unánime. Debemos defenderla juntos al dialogar con las autoridades legislativas y ejecutivas de nuestros países y en las instituciones internacionales, como la ONU y el Consejo de Europa. No podemos limitarnos solo a exhortaciones, debemos garantizar plenamente la tutela jurídica de la familia.

Es indispensable la solidaridad de las iglesias y todas las personas de buena voluntad, a fin de proteger la familia de las amenazas del mundo laico y así garantizar nuestro futuro. Espero que uno de los frutos de la Asamblea del Sínodo sea el posterior avance de la cooperación católico-ortodoxa en esta dirección.

**Traducido por el equipo de traducción de InfoCatólica**

## **Viene de la página...23**

El cardenal Arinze dijo que la posición católica sobre el matrimonio y sobre la norma moral que prohíbe el adulterio no es una invención humana susceptible de enmienda, si no que se trata de una «Ley Divina» cuyo autor es Dios y por lo tanto no puede ser alterada.

«No puedes decir que existe alguna situación que Cristo no haya podido prever. Tampoco puedes decirnos que eres más sabio que Cristo y que puedes cambiar lo que Él dijo. En ese caso te preguntaremos ¿Quién te crees que eres? ¿Te crees más grande que Cristo?» dijo el purpurado africano.

Arinze mantuvo que nadie, ni siquiera el Papa, tiene el poder de cambiar la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y el adulterio.

«El matrimonio no es una invención humana. Dios creó a Adán y dijo *no es bueno que el hombre esté solo*, entonces creó a Eva. El primer hombre y la primera mujer fueron creados por Dios, lo que implica que el matrimonio también proviene de sus manos creadoras. No es el Papa quien lo inventó de esta forma, no fueron las Naciones Unidas, ni tampoco el parlamento de ninguna nación (por más fuerte que ésta pudiera ser). Esto implica que nadie tiene el derecho, ni el poder, para reinventar el matrimonio».

Católicos divorciados y vueltos a casar están viviendo en pecado

Arinze dijo que aquellos católicos que están divorciados civilmente y vueltos a casar se encuentran «técnicamente en una **situación de pecado, aunque sus conciencias los excusen**».

«Existe una cosa llamada situación de pecado mortal. **El pecado mortal es el total alejamiento de Dios. Es algo terrible.** Puede darse en referencia a cualquiera de los Mandamientos, no sólo al sexto y al noveno» .Mantuvo el nigeriano. Además agregó que alguien que se encuentra en situación de pecado mortal no es merecedor de recibir a Jesús en la Santa Comunión.

«En ese caso, **es la persona quién se descalifica a sí misma para recibir la Santa Comunión** por mantenerse en estado de pecado mortal. El catecumenado más simple indica que la primera condición para poder comulgar de manera fructífera es la de estar en Estado de Gracia».

«Si la persona se encuentra en situación de pecado mortal y recibe la Sagrada Comunión, **ciertamente recibe a Cristo, pero ninguna gracia...** Y no sólo no recibe ninguna gracia, sino que la persona **comete sacrilegio además de todos los otros pecados que ya había cometido**».

«Ese es el caso en el cual San Pablo dice *que la persona se examine; aquel que recibe inmerecidamente recibe el juicio en su contra*. Eso es bastante severo». dijo Arinze. Saliendo del pecado

El prelado dijo que **recibir a Jesús en la Sagrada Comunión cuando se está en estado de pecado mortal nunca puede ser una ayuda** para que la persona salga del pecado.

«**Para salir del pecado el sacramento necesario es la Penitencia**, aquel que conocemos popularmente como Confesión. Vas con el sacerdote, aceptas haber hecho mal, dices que fue por tu culpa y que estás determinado a cambiar, con la Gracia de Dios. Entonces recibes el perdón de Dios. Eso es lo que ayuda».

«Pero si una persona se encuentra en pecado mortal y no tiene ninguna intención de abandonar esa situación, entonces recibir la Sagrada Comunión no ayuda a esa persona a ser mejor, porque el sacrilegio que comete se ve agregado a la suma de pecados que ya poseía anteriormente», dijo Arinze.

El cardenal dijo que **vivir la Fe Católica auténticamente** no se trata de «nuestra apariencia frente a otras personas» sino de «**lo que Dios piense de nosotros**».

«Todo lo que hemos dicho es acerca de lo bueno y lo malo objetivamente» nos dijo, y agregó que Dios, y sólo Dios, puede juzgar si una persona es culpable de los pecados que él o ella haya cometido.

«Ni siquiera un grupo de cardenales puede juzgar eso. Dios no necesita de nuestra ayuda para juzgar eso. Así que, ya ven, (en la Religión Católica) todo se trata de la honestidad y la apertura frente a Dios, no de lo que las otras personas piensen de nosotros», concluyó el cardenal Arinze.

**Traducido por Santiago Tognacca, del Equipo de Traductores de InfoCatólica.**

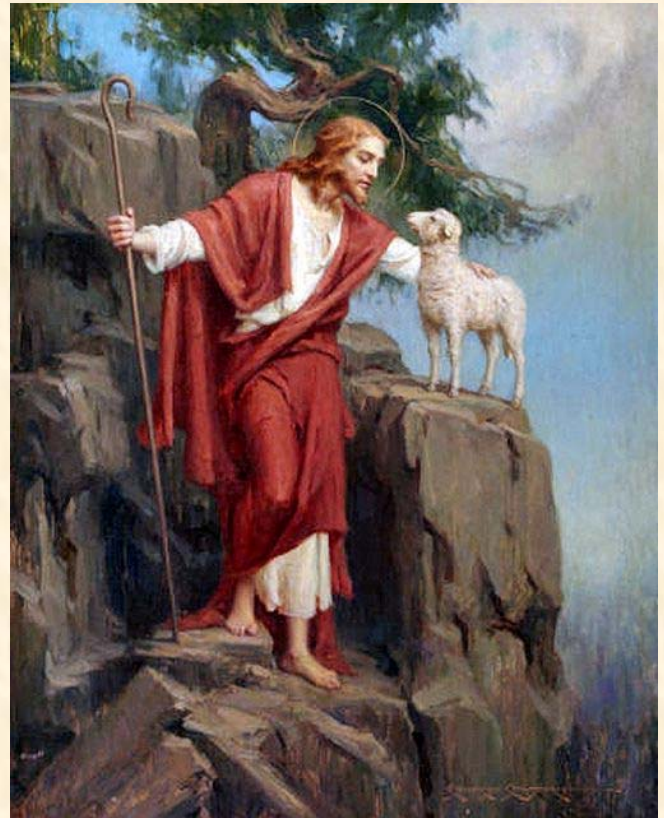


# Un sínodo fracasado: todos han quedado derrotados, empezando por la moral católica.

Al día siguiente del XIV Sínodo sobre la Familia, parecería que todos han ganado. Ha ganado el papa Francisco, porque ha conseguido elaborar un texto que pone de acuerdo a dos posturas opuestas. Han ganado los progresistas, porque el texto aprobado admite la Eucaristía para los divorciados vueltos a casar. Han ganado los conservadores, porque el documento no alude en concreto a la administración de la comunión a los divorciados y rechaza el *matrimonio* homosexual y la *teoría de género*. Para entender mejor lo sucedido, hay que partir de la tarde del 23 de octubre, cuando se encargó a los padres sinodales la redacción final, elaborada por una comisión *ad hoc* basándose en las enmiendas (*modi*) al *Instrumentum laboris*, propuestas por los grupos de trabajo organizados por idiomas (*circuli minores*). Con gran sorpresa de los padres sinodales, el texto que se les encargó el pasado jueves por la tarde sólo estaba en lengua italiana, estando totalmente prohibido comunicarlo no sólo a la prensa, sino también a los 51 oyentes y demás participantes en la asamblea. El texto no tenía en cuenta ninguna de las 1355 enmiendas propuestas durante las tres semanas previas, y en sustancia volvía a proponer la estructura del *Instrumentum laboris*, que incluía los párrafos que habían suscitado tan duras críticas en el aula: los referidos a la homosexualidad y a los divorciados vueltos a casar. El debate se fijó para la mañana siguiente, con lo que sólo se podían preparar durante la noche nuevas enmiendas a un texto redactado en una lengua que sólo dominaban algunos de los padres.

Pero en la mañana del 23 de octubre, Francisco, que siempre ha seguido con atención los trabajos, se ha topado con un inesperado rechazo del documento que había redactado la comisión. Nada menos que 51 padres sinodales intervinieron en el debate, la mayor parte de los cuales se oponía al texto avalado por el Santo Padre. Entre ellos estaban el cardenal Marc Ouellet, prefecto de la Congregación para los Obispos; Joseph Edward Kurtz, presidente de la Conferencia Episcopal estadounidense; Angelo Bagnasco, presidente de la Conferencia Episcopal italiana; Jorge Liberato Urosa Savino, arzobispo de Caracas; Carlo Caffarra, arzobispo de Bolonia; monseñor Zbigniew Gadecki, presidente de la Conferencia Episcopal polaca; Henryk Hosier, arzobispo y obispo de Varsovia y Praga respectivamente; Ignace Stankevic, arzobispo de Riga; Tadeusz Kondrusiewicz, arzobispo de Minsk-Mohilev; Stanisław Bessi Dogbo, obispo de Katiola (Costa de Marfil); Hlib Borys Sviatoslav Lonchyna, obispo de la Sagrada Familia de Londres de rito ucraniano bizantino, y muchos otros, todos los cuales expresaron con diversos matices su desacuerdo con el texto.

El documento no podía ciertamente volver a presentarse al día siguiente en el aula, por el riesgo de quedar en minoría y producir una grave división. La fórmula de conciliación se encontraba siguiendo la vía trazada por los teólogos del *Germanicus*, el círculo al que pertenecían los cardenales Kasper, icono del progresismo, y Müller, prefecto della Congregación para la Doctrina de la Fe. Entre la tarde del viernes y la mañana del sábado, la comisión redactó un nuevo texto, que se leyó en el aula en la mañana del sábado 24 y se sometió a votación por la tarde, obteniendo para cada uno de los 94 párrafos la mayoría exigida de dos tercios, que entre los 265 padres sinodales presentes era de 177 votos.



## Conclusiones post-sinodales

En la sección informativa del sábado, el cardenal Schönborn había anticipado la conclusión en lo relativo al punto más discutido, el de los divorciados vueltos a casar: «Se habla de ello, se habla con mucho interés, pero la palabra clave es discernimiento, y os invito a todos a pensar que no es una cuestión de blanco o negro, de un simple sí o un no, sino de discernir. Y de eso habló exactamente Juan Pablo II en *Familiaris consortio*: de la obligación de actuar con discernimiento, porque las situaciones varían mucho. Y la gran necesidad de ese discernimiento la ha aprendido desde joven el papa Francisco, buen jesuita: discernir es tratar de entender la situación de tal pareja o de tal persona».

Discernimiento e integración es el título que corresponde a los apartados 84, 85 y 86. El párrafo más polémico es el nº 85, que sienta las bases para una apertura con relación a los divorciados vueltos a casar y presenta la posibilidad de que se acerquen a los sacramentos. Eso sí, sin mencionar explícitamente la comunión. Fue aprobado con 178 votos a favor, 80 en contra y 7 abstenciones. Un solo voto de más sobre el quórum de dos tercios.

La imagen de Francisco no sale reforzada de la asamblea de obispos, sino empañada y debilitada. El documento que había avalado fue rechazado abiertamente



por la mayoría de los padres sinodales el 23 por la mañana, que fue su jornada negra. El discurso de clausura pronunciado por Bergoglio no expresaba el menor entusiasmo por la Relatio final, sino una reiterada crítica de los padres que habían defendido las posturas tradicionales. Por dicho motivo, dijo entre otras cosas el Papa en la tarde del sábado:

«Concluir este sínodo significa también haber abierto los corazones sellados que con frecuencia se ocultan incluso tras las enseñanzas de la Iglesia, o tras buenas intenciones, para sentarse en la cátedra de Moisés y juzgar, a veces con superioridad y superficialmente, los casos difíciles y las familias heridas. (...) Significa haber intentado abrir horizontes para superar toda hermenéutica conspirativa o cerrazón de perspectivas, para defender y difundir la libertad de los hijos de Dios, para transmitir la belleza de la novedad cristiana, que a veces está cubierta por el óxido de un lenguaje arcaico o simplemente incomprensible».... Palabras duras, que expresan amargura e insatisfacción. No son las palabras de un vencedor.

También han sido derrotados los progresistas, porque no sólo se ha eliminado toda referencia positiva a la homosexualidad, sino que también la apertura a los divorciados vueltos a casar es mucho menos explícita de lo que les habría gustado. Pero los conservadores no pueden cantar victoria. Si 80 padres sinodales, un tercio de los congregados, han votado contra el párrafo 86, eso quiere decir que no les satisfacía. Que este párrafo haya sido aprobado por un voto no le quita el veneno que contiene.

De acuerdo con la Relatio final, la participación de los divorciados recasados en la vida eclesial puede darse en forma de «diversos servicios»: es preciso, por tanto, «discernir cuáles de las diversas formas de exclusión actualmente practicadas en el ámbito litúrgico, pastoral, educativo e institucional se pueden superar. Aparte de que no deben sentirse excomulgados, pueden vivir y madurar como miembros vivos de la Iglesia» (nº 84);

«El itinerario de acompañamiento y discernimiento orienta a estos fieles para que tomen conciencia de su situación a los ojos de Dios. El diálogo con el sacerdote, en su fuero interno, les ayuda a formarse un juicio correcto de lo que impide una participación más plena en la vida de la Iglesia y de las medidas que pueden favorecerla y hacerla crecer» (nº 86).

Ahora bien, ¿qué significa ser «miembros vivos» de la Iglesia sino estar en gracia y recibir la Sagrada Comunión? Y para un seglar, la «más plena participación en la vida de la Iglesia», ¿no incluye participar del sacramento de la Eucaristía? Se dice que las formas de exclusión actualmente practicadas en los ámbitos litúrgico, pastoral, educativo e institucional se pueden superar «caso per caso», siguiendo una vía discretionis. ¿Es posible superar la exclusión de la comunión sacramental? El texto no afirma tal cosa, pero tampoco la excluye. La puerta no está abierta de par en par, sino entreabierta, y por tanto no se puede negar que está abierta.

La Relatio no proclama que los divorciados vueltos a casar tengan derecho a recibir la comunión (y por consiguiente derecho al adulterio), pero niega de hecho

a la Iglesia el derecho a definir públicamente como adulterio la situación de los divorciados vueltos a casar, dejando la responsabilidad de la valoración a la conciencia de los pastores y de los propios divorciados vueltos a casar. Retomando el lenguaje de Dignitatis Humanae, no se trata de un derecho afirmativo al adulterio, sino de un derecho negativo a que no se impida practicarlo, o sea de un derecho a la «inmunidad contra toda coerción en materia de moral». Al igual que en Dignitatis Humanae, se borra la distinción fundamental entre el fuero interno, que tiene que ver con la salvación eterna de los fieles individuales, y el foro externo, relativo al bien público de la comunidad de fieles. En realidad, la comunión no es un acto individual, sino un acto público que se realiza ante la comunidad de fieles. Sin entrar en el foro interno, la Iglesia siempre ha prohibido la comunión a los divorciados vueltos a casar porque es un pecado público; se comete en el fuero externo. La ley moral es absorbida por la conciencia, que se convierte en un nuevo lugar, no sólo teológico y moral, sino canónico. En este sentido, la Relatio finalis armoniza con los dos motu proprio del papa Francisco, cuyo significado subrayó el historiador de la escuela de Bolonia en el Corriere della Sera del pasado 23 de octubre: «Al delegar en los obispos la autoridad para juzgar sobre las nulidades, Bergoglio no ha cambiado la situación de los divorciados; lo que ha hecho es un silencioso y gigantesco acto de reforma del papado».

Atribuir a los obispos diocesanos, como jueces únicos, la facultad de instruir a su discreción procesos breves y dictar sentencia equivale a atribuirles discernimiento sobre la situación moral de los divorciados vueltos a casar. Si el obispo de la diócesis considera que ha concluido el itinerario de crecimiento espiritual y profundización de una persona que vive una nueva unión, esa persona podrá comulgar. El discurso dirigido por Francisco el 17 de octubre al Sínodo recomienda en la «descentralización» la proyección eclesiológica de la moral «caso per caso». El Papa ha afirmado: «Más allá de las cuestiones dogmáticas bien definidas por el Magisterio de la Iglesia, hemos visto también que lo que le parece normal a un obispo de tal continente puede resultarle extraño, prácticamente un escándalo, al de otro; lo que una sociedad considera violación de un derecho, puede ser un precepto evidente e intangible en otra; y lo que para unos es libertad de conciencia, para otros no ser sino confusión. En realidad, las culturas presentan mucha diversidad entre sí, y es necesario aculturar todo principio general si se quiere que sea observado y aplicado».

La moral de la aculturación, es decir la del «caso per caso», relativiza y disuelve la ley moral que, por definición, es absoluta y universal. No hay ni buenas intenciones ni circunstancias atenuantes que puedan transformar en malo un acto bueno, y viceversa. La moral católica no admite excepciones; o bien es absoluta y universal, o no es ley moral. No se equivocan, pues, los periódicos que han presentado la Relatio final con este titular: «Desaparece la prohibición absoluta de comulgar para los divorciados vueltos a casar».

La conclusión es que nos encontramos ante un documento ambiguo y contradictorio que permite a todos cantar victoria; pero no ha ganado ninguno. Todos han quedado derrotados, empezando por la moral católica, que sale profundamente humillada del Sínodo de la Familia clausurado el 24 de octubre.

**Roberto de Mattei**



# **Declaración del Superior General de la Fraternidad San Pío X sobre la Relatio final del Sínodo**



La Relación final de la segunda sesión del Sínodo de la familia, publicada el 24 de octubre de 2015, lejos de manifestar un consenso de los padres sinodales, constituye la expresión de un compromiso entre posturas profundamente divergentes. En ella se puede ver que se recuerdan ciertos puntos doctrinales sobre el matrimonio y la familia católica, pero también se notan lamentables ambigüedades y omisiones, y sobre todo brechas abiertas en la disciplina en nombre de una misericordia pastoral relativista. La impresión general que se desprende de este texto es la de una confusión que no dejará de ser explotada en un sentido contrario a la enseñanza constante de la Iglesia. Por esta razón, nos parece necesario reafirmar la verdad recibida de Cristo sobre la función del Papa y de los obispos (1) y sobre la familia y el matrimonio (2), cosa que hacemos en el mismo espíritu que nos llevó a dirigir al Papa Francisco una súplica antes de la segunda sesión de este Sínodo.

## **1 – La función del Papa y de los obispos[1]**

Como hijos de la Iglesia Católica, creemos que el obispo de Roma, sucesor de San Pedro, es el Vicario de Cristo, al mismo tiempo que es la cabeza visible de toda la Iglesia. Su poder es en sentido propio una jurisdicción a la que, tanto los pastores como los fieles de las Iglesias particulares, cada uno de ellos por separado o todos ellos reunidos, incluso en concilio, en sínodo o en conferencias episcopales, quedan obligados por un deber de subordinación jerárquica y de verdadera obediencia.

Dios ha dispuesto así las cosas para que, manteniendo con el obispo de Roma la comunión y la profesión de una misma fe, la Iglesia de Cristo no sea sino un solo rebaño bajo un solo pastor. La Santa Iglesia de Dios ha sido divinamente constituida como una sociedad jerárquica en la que la autoridad que gobierna a los fieles viene de Dios, a través del Papa y de los obispos que le están sometidos. [2]

Cuando el Magisterio pontificio supremo ha dado la expresión auténtica de la verdad revelada, tanto en materia dogmática como en materia disciplinar, no les corresponde a los organismos eclesiásticos con autoridad de rango inferior –como las conferencias episcopales– introducir modificaciones en él.

El sentido de los sagrados dogmas que ha de conservarse a perpetuidad es el que el magisterio del Papa y los obispos han enseñado de una vez por todas y del que nadie puede jamás separarse. Por consiguiente, la pastoral de la Iglesia cuando ejerce la misericordia ha de comenzar remediando la miseria de la ignorancia al dar a las almas la verdad que las salva.



En la jerarquía instituida así por Dios, en materia de fe y de magisterio, las verdades reveladas han sido confiadas como un depósito divino a los Apóstoles y a sus sucesores, el Papa y los obispos, para que lo guarden fielmente y lo enseñen con autoridad. Este depósito está contenido, como en sus fuentes, en los libros de la Sagrada Escritura y en las tradiciones no escritas que, recibidas por los Apóstoles de boca del propio Cristo o transmitidas como de mano en mano por los Apóstoles por dictado del Espíritu Santo, han llegado hasta nosotros.

Cuando la Iglesia docente declara el sentido de estas verdades contenidas en la Escritura y la Tradición, lo impone con autoridad a los fieles para que lo crean como revelado por Dios. Es erróneo decir que al Papa y a los obispos corresponde ratificar lo que les sugiere el *sensus fidei* o la experiencia común del Pueblo de Dios.

Como ya habíamos escrito en nuestra Súplica al Santo Padre: «Nuestra inquietud brota de la condenación que San Pío X hizo, en su encíclica *Pascendi*, de la acomodación del dogma a pretendidas exigencias contemporáneas. Pío X y vos, habéis recibido la plenitud del poder de enseñar, de santificar y de gobernar en la obediencia a Cristo, que es el Jefe y el Pastor del rebaño en todo tiempo y en todo lugar, y de quien el Papa debe ser el fiel vicario sobre esta tierra. Lo que ha sido objeto de una condenación dogmática no puede convertirse, con el tiempo, en una práctica pastoral autorizada».

Esto es lo que llevó a Mons. Marcel Lefebvre a escribir en su Declaración del 21 de noviembre de 1974: «Ninguna autoridad, ni siquiera la más alta en la jerarquía, puede obligarnos a abandonar o a disminuir nuestra fe católica, claramente expresada y profesada por el magisterio de la Iglesia desde hace diecinueve siglos. *«Si ocurriese —dice san Pablo— que yo mismo o un Ángel bajado del cielo os enseñase otra cosa distinta a lo que yo os he enseñado, sea anate-ma»*. [3]

## 2 – El matrimonio y la familia católica

Acerca del matrimonio, Dios ha provisto al crecimiento del género humano instituyendo el matrimonio, que es la unión estable y perpetua de un hombre y de una mujer [4]. El matrimonio de los bautizados es un sacramento, ya que Cristo lo elevó a esta dignidad; por lo tanto, el matrimonio y la familia son de institución divina y natural.

El fin primario del matrimonio es la procreación y la educación de los hijos, que ninguna voluntad humana podría excluir realizando actos que le son opuestos. El fin secundario del matrimonio es la ayuda mutua que se dan los cónyuges, así como el remedio de la concupiscencia.

Cristo estableció que la unidad del matrimonio sería definitiva, tanto para los cristianos como para todos los hombres. Esta unidad goza de tal indisolubilidad que no puede romperse nunca, ni por la voluntad de ambas partes ni por ninguna autoridad humana: *«lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre»*. [5] En el caso del matrimonio sacramental entre bautizados, la unidad e indisolubilidad se explican, además, por el hecho de ser el signo de la unión de Cristo con su esposa.

Todo lo que los hombres puedan decretar o hacer contra la unidad e indisolubilidad del matrimonio no corresponde ni a lo que exige la naturaleza ni al bien de la sociedad humana. Además, los fieles católicos tienen el deber grave de no unirse únicamente por el vínculo del matrimonio civil, sin tener en cuenta el matrimonio religioso prescrito por la Iglesia.

La recepción de la eucaristía (o comunión sacramental) requiere el estado de gracia santificante y la unión con Cristo mediante la caridad; la comunión aumenta esta caridad y significa al propio tiempo el amor de Cristo por la Iglesia, que le está unida como Esposa única. Por consiguiente, las personas que deliberadamente viven juntas en una unión de concubinato o incluso adúltera van contra las leyes de Dios y de la Iglesia, porque dan el mal ejemplo de una falta de justicia y de caridad, no pueden ser admitidas a la comunión eucarística y son consideradas como pecadores públicos: *«El que se casa con la repudiada por el marido, comete adulterio»*. [6]

Para recibir la absolución de los pecados en el ámbito del sacramento de la penitencia, se requiere tener el firme propósito de no pecar más y, consiguientemente, los que se niegan a poner término a su situación irregular no pueden recibir una absolución válida. [7]

En conformidad con la ley natural, el hombre no tiene derecho a usar su sexualidad sino en el matrimonio legítimo y respetando las leyes fijadas por la moral. Por lo tanto, la homosexualidad contradice el derecho divino natural. Las uniones realizadas fuera del matrimonio, de concubinato, de adulterio e incluso homosexuales, son un desorden contrario a las exigencias de la ley divina natural y por lo tanto constituyen un pecado. No puede reconocerse en ellas parte alguna de bondad moral, ni siquiera disminuida.

Ante los errores actuales y las legislaciones civiles contra la santidad del matrimonio y la pureza de las costumbres, la ley natural no admite excepciones, pues Dios, en su sabiduría infinita, al darnos su ley ha previsto todos los casos y circunstancias, a diferencia de los legisladores humanos. Por ello no puede admitirse una moral denominada de situación, que se propone adaptar las reglas de conducta dictadas por la ley natural a las diferentes culturas. La solución de los problemas de orden moral no ha de someterse tan sólo a la conciencia de los esposos o de los pastores, y la ley natural se impone a la conciencia como regla del obrar.

La solicitud del Buen Samaritano con el pecador se manifiesta por medio de la misericordia que no transige con su pecado, lo mismo que el médico que quiere ayudar eficazmente a un enfermo a recuperar la salud no transige con su enfermedad, sino que le ayuda a deshacerse de ella. Es imposible liberarse de la ley evangélica en nombre de una pastoral subjetiva que, aunque recordara universalmente tal ley, la aboliría caso por caso. Nadie puede conceder a los obispos la facultad de suspender la ley de la indisolubilidad del matrimonio *ad casum* sin exponerse a que

**(continúa en la Pág. 39)**



# Conclusiones Sínodo: “Esta no es la religión católica que nos enseñaron de niños”

John Vennari y Chris Ferrara analizan las reacciones al documento final del Sínodo 2015.

Uno de los prelados considerados “conservadores” dentro del Sínodo les dijo: “el documento final no es lo que esperábamos, pero al menos no cambia la doctrina”. Lo que muestra es conformidad con el resultado, considerándolo el mejor posible, si bien no fue el deseado.

¡Pero aquí está en juego la moralidad! No puede haber conformidad con un documento, debe buscarse el documento que sostiene con claridad las enseñanzas de la Iglesia.

La frase “podría haber sido peor” no puede ser un criterio para aceptar un documento del Vaticano. Cuando se trata de la vida sacramental, la salvación, la vida en estado de gracia, la condenación, no podemos estar felices un con una reacción del tipo “podría haber sido peor”.

Los reporteros pseudo-conservadores quieren asegurarnos que todo está bien, que los conservadores han triunfado, pero lo que se lee en este documento no es la fe de nuestros padres, lo que nos enseñaron de pequeños.

Este es un intento por adaptarse al status quo de la pandemia mundial de inmoralidad sexual. Este Sínodo no tuvo el coraje de hacer frente a la pandemia ni el coraje de llamar pecado al pecado o afirmar que el castigo eterno amenaza a quienes viven en condiciones de inmoralidad.

No se trata de ser más papistas que el papa. Es el deber de la Iglesia llamar a las personas para que respondan a la gracia de Dios y abandonen las situaciones de adulterio, cohabitación, divorcio y nuevo matrimonio, en el cual su vida futura está en peligro. Nada de esto se menciona en este documento. El documento representa un humanismo insípido con barniz cristiano.

Relean cualquier encíclica sobre el matrimonio previa al Vaticano II. Encontrarán un lenguaje diferente, otro énfasis, urgencia y preocupación por la verdad, la vida moral, las consecuencias del comportamiento inmoral, la pérdida del estado de gracia.

En su encíclica sobre el matrimonio Casti Connubii, el papa Pio XI cita al papa León XIII: “nada contribuye tanto a destruir las familias y a arruinar las naciones como la corrupción de las costumbres, fácilmente se echa de ver cuánto se oponen a la prosperidad de la familia y de la sociedad los divorcios, que nacen de la depravación moral de los pueblos, y que, como atestiguan la experiencia, franquean la puerta y conducen a las más relajadas costumbres en la vida pública y privada. Sube de punto la gravedad de estos males si se considera que, una vez concedida la facultad de divorciarse, no habrá freno alguno



**La propuesta del grupo alemán de dejar el caso de los “matrimonios fallidos” al “fuero interno” ha encontrado espacio en la relación final. En la foto los Cardenales Kasper (izq.) y Marx (der.) los inspiradores de la Nueva Religión.**

que pueda contenerla dentro de los límites definidos o de los antes señalados. Muy grande es la fuerza de los ejemplos, pero mayor es la de las pasiones; con estos incentivos tiene que suceder que el capricho de divorciarse, cundiendo cada día más, inficione a muchas almas como una enfermedad contagiosa o como torrente que se desborda, rotos todos los obstáculos”.

La lujuria es la raíz de todos los males que vemos hoy. ¿Qué pasó con la enseñanza de la Iglesia que habla del destino eterno de las almas? Está ausente en este documento. Lo que está es este gesto de inclusión hacia todos, un humanismo insípido.

Nos enfrenta la lujuria y sus consecuencias destructivas. “Aprecia y promueve” a las familias que honran el matrimonio cristiano. Pero la Iglesia debiera DEFENDER a esas familias que están dentro del plan de Dios. Sin embargo, el papa Francisco les dice “las apreciamos, buen trabajo” y se dedica a promover el discernimiento en situaciones difíciles, a hablar de aquellos que desafían el plan de Dios, y les dice “estamos tra-



Esto no es un Sínodo sobre la familia, es un Sínodo sobre la admisión de personas en situaciones ilícitas. Y EL LEMA es: los pastores deben identificar elementos que favorecen la evangelización y el crecimiento espiritual de los fieles bajo su cuidado. Deben conducirlos a la plenitud de los sacramentos. No hay una condena de la inmoralidad sexual por ningún lado.

El obispo Schneider dijo “debemos hablar en un lenguaje claro” pero aquí no hay un lenguaje claro. Se niegan a hablar de la inmoralidad sexual, no condenan los pecados que consienten al intentar encontrar elementos positivos en relaciones que, por su naturaleza, merecen el castigo eterno según las enseñanzas de la Iglesia. No hay nada de esto en el documento.

Ya decía Romano Amerio, que la condena del error es en sí misma una obra de misericordia. Para los que viven en pecado es un llamado a librarse de él, y para quienes viven en la gracia, a que estén despiertos y no caigan en él.

Y el discurso final del papa es de mal gusto, atacando a quienes intentan defender las enseñanzas de la Fe, burlándose y ridiculizándolos por creer en la letra de la ley en lugar del espíritu, diciendo cosas como “por supuesto que la doctrina es importante, pero lo más importante es la misericordia”.

¡Error! La doctrina es la base de la misericordia, como dijo nuestro Señor Jesucristo: “la Verdad los hará libres”.

Cuando la gente vive el Evangelio con la ayuda de la gracia, la misericordia divina se presenta cuando caen, se arrepienten y confiesan su caída con intención de enmienda.

Ahora, sin embargo, la misericordia se entiende como una caricatura misericordiosa que sólo implica tolerancia. Al negarse a decirles la verdad, los pastores de este Sínodo conducen al pueblo hacia el abismo, literalmente.

Es increíble el descaro del Sínodo, al tergiversar la exhortación apostólica de Juan Pablo II Familiaris Consortio, para justificar la búsqueda de elementos positivos en relaciones inmorales. Eso no es lo que enseñó JP II. Lo tergiversaron y lo sacaron de contexto. Están engañando deliberadamente a los fieles. La encíclica habla de los diferentes grados de culpabilidad de quienes se han separado, pero de ninguna manera permite que reciban la Sagrada Comunión. Es increíble que quieran cubrirse con el manto de JP II.

Debemos recordar que Francisco llenó el Sínodo con gente elegida por él, progresistas como Marx y Daneels, personas que ningún católico en su sano juicio permitiría que enseñen el catecismo a sus hijos. Son los favoritos del Papa, y lo que consiguieron en el Sínodo lo consiguieron con un margen muy pequeño.

Los párrafos 84 y 85 pasaron porque Francisco puso a 45 elegidos por él, no por conferencias episcopales, y éstos garantizaron los resultados.

Estos párrafos serán la excusa para decir a los que se casaron por segunda o tercera vez, que pueden trabajar para encontrar aquello que obstaculiza su integración completa en la Iglesia....¿De qué están hablando? ¡El obstáculo es que se divorciaron y se volvieron a casar, viven en adulterio!

Ya dijo Juan Pablo II que quienes viven en adulterio no pueden comulgar. Pero este documento reafirma la confusión que generó el abandono de las enseñanzas después del Vaticano II.

Cuando uno falla en afirmar una verdad, da lugar a que los modernistas lleven la práctica pastoral en una dirección completamente diferente, que no es católica. Es un ejemplo de cómo la Iglesia post-conciliar se niega a obedecer a nuestro Señor que dice que los sacerdotes deben decir sí si, no no.

Ahora debemos estar atentos a dos cuestiones:

El Año de la Misericordia, que puede dar a Francisco la oportunidad de aparecerse con cualquier cosa (más apertura a los divorciados vueltos a casar y los homosexuales)

El próximo consistorio, en el que seguramente pondrá más cardenales modernistas en el Colegio Cardenalicio

Guarden la fe, enseñen a sus hijos la verdad, tomen este documento y quémelo, y lean Casti Connubii para saber cómo suena la verdadera Iglesia.

**[Resumen y traducción por Marilina Manteiga]**

## **Viene de la página...**

"El científico cristiano tiene los mismos medios que su colega no creyente. También tiene la misma libertad de espíritu, al menos si la idea que se hace de las verdades religiosas está a la altura de su formación científica. Sabe que todo ha sido hecho por Dios, pero sabe también que Dios no sustituye a sus criaturas. Nunca se podrá reducir el Ser Supremo a una hipótesis científica. Por tanto, el científico cristiano va hacia adelante libremente, con la seguridad de que su investigación no puede entrar en conflicto con su fe". Tras escuchar a Lemaître, el prudente Pío XII abandonó la idea de hacer del Big Bang un dogma de fe.

Georges Lemaître falleció en 1966, sólo dos años después del hallazgo irrefutable de la radiación del fondo de microondas, el eco proveniente del origen del Universo, de su Big Bang. Quizá su nombre pintado en la chapa de un carguero espacial no haga justicia suficiente a una mente —creyente o no— divina.

**Enrique Joven Álvarez.**



## **Sínodo: comienza ahora el tiempo de las interpretaciones**

Ayer [NT – sábado 24] por la tarde el Vaticano publicó la relación final del Sínodo de la Familia votada el mismo día. Todos los 94 puntos habían recibido la necesaria mayoría de dos tercios.

La "*Relatio finale*" no es un documento magisterial, sino una carta de sugerencias de los Padres Sinodales al Papa. En consecuencia, el texto puede ser utilizado en el modo que él considere oportuno. Podría, incluso, ser ignorado completamente; lo que sin embargo no es probable.

El texto es bastante largo y complejo. Aborda los múltiples problemas de las familias modernas en todo el mundo. De ahí que una correcta valoración requiera de una lectura serena y un estudio atento.

En lo que respecta a la agenda de la delegación "reformista" alemana, se puede decir que sus representantes (el Cardenal Marx, el Arzobispo Mons. Koch y el Obispo Mons. Bode) han recibido una brusca frenada. Como lo he subrayado otras veces en este blog, la delegación de la Conferencia Episcopal Alemana pertenece claramente al ala progresista y trajo consigo una agenda típica del repertorio liberal.

Pero ha obtenido poco. Las propuestas del cardenal Walter Kasper han sido prácticamente ignoradas en la *Relatio* final, aun cuando algunos medios digan lo contrario. En particular, el documento no contiene ninguna regla general sobre la cuestión de admitir a la comunión a los divorciados vueltos a casar.

La meta principal de los alemanes fue, desde el inicio, encontrar una regla lo más liberal posible en la cuestión de la admisión de esas personas a los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía.

Pero en el texto del informe final no se menciona directamente que los divorciados vueltos a casar puedan ser admitidos a la Comunión.

Sin embargo, la propuesta del grupo alemán de dejar el caso de los "matrimonios fallidos" al "fuero interno" ha encontrado espacio en la relación final (§ 84 y siguientes). Esto significa que estas personas deberán discutir su situación particular con el confesor y, si es necesario, con el obispo local.

En teoría —y este es el punto clave— existe la posibilidad de que alguien que esté viviendo continuamente en pecado mortal, subjetivamente no se vea en esta situación.

En consecuencia —siempre hablando en teoría— tales personas podrían ser admitidas a los sacramentos. Aunque esto no emerge directamente de la *Relatio Finale*. Se trataría por lo demás de una interpretación quizás forzada del texto.

Esta circunstancia podría ser utilizada por los obispos liberales para seguir una praxis muy liberal (lo que en Alemania ya ocurre en muchos lugares). Lo cual sería, en conformidad con la *Relatio Finale*, un claro abuso del concepto de "fuero interno".

En definitiva, todo se juega en la interpretación. Se presume que en un futuro próximo mucho se publicará sobre este tema.

Los párrafos que se ocupan de este problema son extensos, complicados y salpicados de muchas citas del Derecho Canónico. Probablemente los miembros del comité de redacción han querido evitar que se les acuse de favorecer una disciplina laxista en la administración de los sacramentos.

El tema de la homosexualidad ha sido tratado solo de pasada. Simplemente no ha habido clima apropiado para discutir la cuestión.

Será preciso esperar para ver cómo reaccionarán los obispos alemanes a partir de ahora. En realidad, no pueden hacer nada mientras el Papa no se manifieste. En la conferencia de prensa de los delegados alemanes y austríacos celebrada el 24 de octubre, ofrecida por el Cardenal Marx junto a monseñores Koch y Bode, daba la impresión de que no van a empeñarse a fondo para imponer su propia agenda.

Nosotros esperamos y observamos.



**El autor del artículo, Mathias von Gersdorff, con el Cardenal Raymond Burke.**

**Mathias von Gersdorff.**



## Estimados obispos descreídos e innovadores

Algunos de ustedes piden un “acto de escucha”, una llamada a escuchar al mundo en cuestiones de moral. Pues bien, ¿les gustaría prestar primero atención a lo que voy a decir?

Ustedes son los pastores infieles de los que habla Dios por boca del profeta Jeremías:

“¡Ay de los pastores que destrozan y dispersan las ovejas de mi dehesa! (...) Vosotros habéis dispersado mi grey, la habéis desparramado y no habéis cuidado de ella. He aquí que Yo os castigaré por la maldad de vuestras obras, dice Yahvé” (Jeremías 23, 1-2).

Ustedes van, sin duda, camino del infierno si no se arrepienten. Bien dijo de ustedes San Juan el Bautista: “¡Serpientes! ¡Raza de víboras! ¿Cómo podréis escapar a la condenación de la gehenna?” (Mateo 23,33).

Son iguales que la nación de Israel, que espiritualmente “enamórese de sus concubinarios, cuya carne es carne de asnos, y su flujo como flujo de caballos” (Ezequiel 23,20), como meretrices, prostituyen su cargo de pastor y juegan a ser la ramera del mundo.

Son unos fariseos que se preocupan más por el dinero que ganan a costa de la grey que de la salvación de las almas. Unos fariseos que han rechazado la enseñanza de Cristo sobre la indisolubilidad del matrimonio y en actitud desafiante han mantenido la Ley de Moisés por encima de la de Cristo.

Ustedes, obispos malvados y enfermos, no se preocupan por la salvación de las almas. Si les importaran las almas, las llamarían a la confesión y a permanecer en la Fe de Cristo, pero en cambio desean condenarlas administrándoles la Sagrada Comunión en estado de pecado grave. ¡Dejen de confirmar a las personas en sus pecados y empiecen a predicar el arrepentimiento y la fe verdadera!

Ustedes se preocupan más por la conciencia endurecidas de los sodomitas y de otros pecadores malvados que del rebaño que Dios les ha confiado, que tiene graves problemas de conciencia por estar sujeto a la pecaminosa autoridad de ustedes.

Ustedes son los réprobos condenados en Romanos 1:

“Y como no estimaron el conocimiento de Dios, los entregó Dios a una mente depravada para hacer lo indebido, henchidos de toda injusticia, malicia, codicia, maldad, llenos de envidia, homicidios, riña, dolos, malignidad; murmuradores, calumniadores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, fanfarrones, inventores de maldades, desobedientes a sus padres; insensatos, desleales, hombres sin amor y sin misericordia. Y si bien conocen que según lo establecido por Dios los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen en los que las practican” (Romanos 1, 28-32)

Ustedes que quieren ese “acto de escucha”, presten atención:

Van camino al infierno, a la fosa más oscura y profunda, donde los demonios los violarán y abusarán de ustedes por la eternidad si no dejan de maltratar y violar espiritualmente al rebaño que se les ha confiado. Antes de que sea tarde, presten atención a las palabras del Hijo de Dios:

“El tiempo se ha cumplido, y se ha acercado el reino de Dios. Arrepentíos y creed en el Evangelio” (Marcos 1,15).

**Michael Lofton [Traducción G.J. Villagra. THEREMNANT ]**



**“Tras el Concilio Vaticano II, se generó la impresión de que el Papa podía hacer cualquier cosa [...] su potestad se liga a la Tradición de la Fe [...] La autoridad del Papa NO es ilimitada: esta al servicio de la Santa Tradición.”  
Josepp Ratzinger—Benedicto XVI. Introducción al Espíritu de la Liturgia. Ediciones San Pablo, pag. 162.**



## Carta a los “conservadores” perplejos

*[In Expectatione]* Apelación vibrante y, a su vez, ponderado diagnóstico de una crisis que ni los peores agoreros hubieran previsto hace unas décadas. Describe con no hurraño verismo las condiciones en las que hoy se desenvuelve esa piedad ausente de los templos mayores, de las parroquias. Y propone algo concreto. Publicado originalmente en *Radio Spada*, al pie del texto original puede leerse la lista de los adherentes.

Nos dirigimos a vosotros, queridos interlocutores, ahora que ha llegado el final de este Sínodo, al tiempo que contemplamos el montón humeante de escombros de la doctrina católica sobre el matrimonio. De aquel imponente edificio sobre cuyos cimientos fue edificada durante siglos la civilización cristiana, no queda casi nada. Aligerado el divorcio, archivada la indisolubilidad, entronizada en el altar del derecho canónico la subjetividad más desenfrenada, de la anti-gua sacralidad de la nupcias católicas no quedan sino sombras confiadas a la buena voluntad individual y relativizadas por una pastoral que ha neutralizado la doctrina. Eso sí: todo se ha consumado con la exaltación simbólica de la doctrina pero empujándola por sus espaldas al fango de una falsa pastoral.

En esta coyuntura nos ha parecido necesario escribiros, no sin cierto temor, como se escribiría a un amigo a quien se ha dejado de frecuentar hace tiempo y con quien se ha perdido la familiaridad. Vosotros sois aquellos que han intentado en las últimas décadas “salvar lo salvable”, eligiendo una y otra vez siempre un “mal menor” (que coincidía gradualmente y siempre más con el mal mayor); nosotros somos aquellos que han tratado de defender el Bien mayor, con nuestras limitaciones y con las consecuencias que esto implica.

Os escribimos desde nuestros sótanos oscuros, desde nuestros cobertizos convertidos en decorosísimas capillas, desde húmedas capillas privadas de provincia; os escribimos desde nuestros barrocos bajo-escaleras honrados por la celebración de la Misa católica, por la administración de los Sacramentos y por la enseñanza de la recta doctrina.

Os escribimos agradeciendo a Dios, que nos ha concedido la gracia y la fortuna favorable de recalcar en estos pequeños espacios, en donde planeamos permanecer mucho más tiempo, y movidos por amistoso espíritu de benevolencia, a pesar de la dolorosa separación teológica que a menudo ha distinguido nuestro intercambio con vosotros.

Podríamos dirigirnos al pasado, reprochando vuestras pías ilusiones, vuestras cautelas, vuestras estudiadas prudencias, incluso, a veces, vuestro calculado desprecio hacia nosotros, pero no lo haremos: preferimos reconocer vuestro dolor sincero de hoy, la perplejidad respecto de la actual aceleración de la crisis de la Iglesia, la consternación frente a los dichos y a los hechos de Bergoglio y sus acólitos.

Aníbal no está a las puertas: se encuentra dentro de la ciudadela de Dios, Aníbal está entronizado en el castillo. Lo que os pedimos, entonces, es un acto de fe y luego, por supuesto, de coraje, y al mismo tiempo un acto de reconocimiento histórico del pasado en conformidad con una eficaz y coherente “hermenéutica de la discontinuidad”. El “católico conservador” ha creído posible redimensionar el alcance revolucionario y subversivo del Concilio Vaticano II, se ha acunado con las ilusiones de la *Nota Praevia*, ha llorado con el *Credo* de Paulo VI, juró sobre la *Humanae Vitae*, aceptó la imposición universal del *Novus Ordo*, abandonando a menudo la Misa romana a la custodia de unos pocos -y libres. Cuando llegó Juan Pablo II alabó su anticomunismo restaurador, contentándose con que rigiera (al menos periodísticamente) sobre la moral, mientras la vergüenza del ecumenismo y de una eclesiología destartalada y bochinchera salpicaban de escándalos el Cuerpo Místico. Más aún, con Benedicto XVI el “católico conservador” creyó haber tenido ganada la partida, mientras los sutiles y modernistas sofismas del docto bavarés, como en una falsa restauración, insinuaban nuevas etapas del curso revolucionario.

Pensamos que la medicina de la Verdad no puede separarse de la benevolencia: por eso os escribimos hoy, pidiéndoos reflexionar sobre la realidad eclesial y que elijáis el camino angosto de la afirmación de la Verdad católica toda entera, sin simulaciones y sin alteraciones. Esta elección implica una separación, una dislocación de los católicos de hoy en pequeños grupos que se esfuercen y combatan para mantener un católico y vandeano “retorno al bosque”, a la espera de poder volver a las iglesias hoy ocupadas por el culto del Hombre y de sus pasiones antes que por el Culto Divino. ¡Llegó la hora de dar el paso! ¡Llegó la hora de reconocer el árbol por sus frutos! ¡Llegó la hora de decir dónde está el problema: en el Concilio Vaticano II!

Nuestras energías están disponibles, el Buen Combate nos aguarda y nosotros os esperamos a nuestro lado.

Os damos las gracias por vuestra atención.

*In Christo Rege et Maria Regina.*





***“En el campo de batalla agonizaba, gravemente herido, un soldado francés y junto a él, también herido mortalmente, un soldado alemán. El francés, con mucho esfuerzo, cogió un crucifijo que tenía en su bolso, lo besó y comenzó a rezar el Avemaría, en latín. El alemán, al oírlo rezar, se unió a él en el rezo del Avemaría, también en latín. Después, el francés dio el crucifijo al alemán, quien lo besó, se dieron la mano y así, unidos, rezando el Avemaría, murieron. Dos soldados enemigos, unidos por la Santísima Virgen, murieron como hermanos”  
(La Croix, 12 de septiembre de 1915)***

## **El Santo Rosario.**

¿Cuál es la causa de que nuestro mundo y nuestro entorno, como primera referencia visual que podemos constatar, incluso materialmente, anden tan mal? Hagamos lentamente una lista de los males que nos afligen en todos los órdenes. Dígase: espiritual, material, humano, cristiano, familiar, comunitario, eclesial, nacional ect... Podríamos fácilmente dar la respuesta: ¡La falta de oración!

Nadie reza, o pocos rezan y cuando rezamos, lo hacemos mal.

Rezar nos da pereza, dado que preferimos emplear el tiempo en otras cosas mas sensuales y que nos brinden “carnalmente hablando una satisfacción inmediata” y en la mayoría de los casos, solo un gran problemon, nos mueve, porque además nos creemos autosuficientes para todo.

¿Rezar para qué? ¿Rezar por qué? La oración, es pedir la intervención todopoderosa y amorosa de Dios en nuestros asuntos y en nuestra vida, para alcanzar el bien, poseer la verdad, santificarnos, y conquistar el cielo. Dice el antiguo refrán: “¡Quien reza se salva! Quien no reza se condena.” Y que triste es estar condenados desde esta vida y pasar a la otra en igual situación.



Justo y necesario es por tanto, que en este mes de Octubre, muy dedicado especialmente a la oración por excelencia después de la Santa Misa, hablemos acerca del Santo Rosario y la urgente necesidad de incorporarle a nuestros hábitos y costumbres cristianas, como parte esencial e indispensable de nuestras vidas.

El mensaje de la Virgen de Fátima sobre el poder del Santo Rosario comienza desde el primer día de las apariciones, el 13 de mayo de 1917. En aquella ocasión Lucía preguntó si ella y Jacinta irían al cielo, y la Virgen les confirmó que sí, pero cuando preguntó por Francisco, la Madre de Dios contestó: “también irá, pero tiene que rezar antes muchos rosarios”.

La Virgen de Fátima en aquella ocasión abrió sus manos y les comunicó a los tres una luz divina muy intensa. Ellos cayeron de rodillas y alabaron a la Santísima Trinidad y al Santísimo Sacramento. Luego la Virgen señaló: “Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra”.

En la segunda aparición la Virgen María se les presentó después que ellos rezaron el Santo Rosario, y en la tercera ocasión Nuestra Señora les dijo: “Cuando recéis el Rosario, decid después de cada misterio: ‘Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo, especialmente las más necesitadas’”.

Para la cuarta aparición ya muchos sabían de las apariciones de la Virgen a los pastorcitos. Entonces Jacinta le preguntó a la Madre de Dios lo que quería que se hiciera con el dinero que la gente dejaba en Cova de Iría. La Virgen les indicó que el dinero era para la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario y que lo que quedaba era para una capilla que se debía construir.

Más adelante, tomando un aspecto muy triste, la Virgen les manifestó: “Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno por no tener quién se sacrifique y rece por ellas”.

Al llegar el día de la quinta aparición, los niños pudieron llegar a Cova de Iría con dificultad debido a las miles de personas que les pedían que presentaran sus necesidades a Nuestra Señora. Los pastorcitos se pusieron a rezar el Rosario con la gente y la Virgen, al aparecerles, animó nuevamente a los niños a continuar rezando el Santo Rosario para alcanzar el fin de la guerra.

En la última aparición, antes de producirse el famoso milagro del sol, en el que el astro pareció desprenderse del firmamento y caer sobre la muchedumbre, la Madre de Dios pidió que hicieran en ese lugar una capilla en su honor y se presentó como la “Señora del Rosario”. Posteriormente, tomando un aspecto más triste dijo: “Que no se ofenda más a Dios Nuestro Señor, que ya es muy ofendido”. Esto sucedió el 13 de octubre de 1917.

40 años después, Lucía, convertida en monja carmelita descalza, dio una entrevista al entonces Postulador de la Causa de Beatificación de Francisco y Jacinta Marto y a algunos miembros del alto clero. Allí manifestó que la Santísima Virgen les dijo, tanto a sus primos como a ella, que dos eran los últimos remedios que Dios daba al mundo: el Santo Rosario y el Inmaculado Corazón de María.

“No hay problema por más difícil que sea: sea temporal y, sobre todo, espiritual; sea que se refiera a la vida personal de cada uno de nosotros o a la vida de nuestras familias, del mundo o comunidades religiosas, o a la vida de los pueblos y naciones; no hay problema, repito, por más difícil que sea, que no podamos resolver ahora con el rezo del Santo Rosario”, enfatizó la religiosa.

*Desde que se empezó a propagar la devoción al Santo Rosario, por pedido de la Virgen María en el siglo XIII, muchos santos y beatos a lo largo de los tiempos han tenido una profunda devoción a esta oración mariana y ayudado a su difusión. Aquí 20 frases de aquellos que crecieron en santidad con el rezo del Rosario:*

1.- *“Si quieren que la paz reine en sus familias y en su Patria, recen todos los días el Rosario con todos los suyos”. San Pío X.*

2.- *“Rezar mi Rosario es mi más dulce ocupación y una verdadera alegría, porque sé que mientras lo rezo estoy hablando con la más amable y generosa de las madres”. San Francisco de Sales.*

3.- *“Hacer saber a todos que sean devotos del Santísimo Rosario, en el que se contiene la vida, pasión y muerte de nuestro Redentor”. San José de Calasanz.*

4.- *“La práctica del Santo Rosario es grande, sublime y divina. El cielo nos la ha dado para convertir a los pecadores más endurecidos y a los herejes más obstinados” San Luis María Grignon de Montfort.*

5.- *“Si queremos aliviar a las benditas almas del purgatorio, procuremos rogar por ellas a la Santísima Virgen, aplicando por ellas de modo especial el Santo Rosario que les servirá de gran alivio”. San Alfonso María de Liguorio.*

6.- *“Las mejores conquistas de almas que he logrado, las he conseguido por medio del rezo devoto del Santo Rosario”. San Antonio María Claret.*

7.- *“Con esta arma le he quitado muchas almas al diablo”. San Juan María Vianney (Santo Cura de Ars).*

8.- *“Sobre la devoción de la Virgen y el rezo del Rosario se basa toda mi obra educativa. Preferiría renunciar a cualquier otra cosa, antes que al Rosario”. San Juan Bosco.*

9.- *“Con el Rosario se puede alcanzar todo. Según una graciosa comparación, es una larga cadena que une el cielo y la tierra, uno de cuyos extremos está en nuestras manos y el otro en las de la Santísima Virgen. Mientras el Rosario sea rezado, Dios no puede abandonar al mundo, pues esta oración es muy poderosa sobre su Corazón”. Santa Teresita del Niño Jesús (Teresita de Lisieux).*

10.- *“El rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso que favorezcan en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del Corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor”. Pablo VI..*



11.- "Ojalá sepas y quieras tú sembrar en todo el mundo la paz y la alegría, con esta admirable devoción mariana". San Josemaría Escrivá.

12.- "El Rosario es una muy excelente forma de oración meditada, compuesta a modo de mística corona". Juan XXIII.

13.- "El Rosario me ha acompañado en los momentos de alegría y en los de tribulación. A él he confiado tantas preocupaciones y en él siempre he encontrado consuelo". Juan Pablo II.

14.- "Aférrate al Rosario como las hojas de la hiedra se aferran al árbol; porque sin nuestra Señora no podemos permanecer". Beata Madre Teresa de Calcuta.

15.- "¡Amen a la Virgen y háganla amar. Reciten siempre el Rosario!". San Pío de Pietrelcina.

16.- "Denme mis armas: la cruz, la corona del rosario de la Santísima Virgen y las reglas de la Compañía. Estas son mis tres prendas más amadas; con ellas moriré contento". San Juan Berchmans.

17.- "Un cristiano sin Rosario, es un soldado sin armas". San Miguel Febres (Santo Hermano Miguel).

18.- "Al desgranar el Rosario, suplicad a la Reina del Mundo por la santidad de la familia". Álvaro del Portillo.

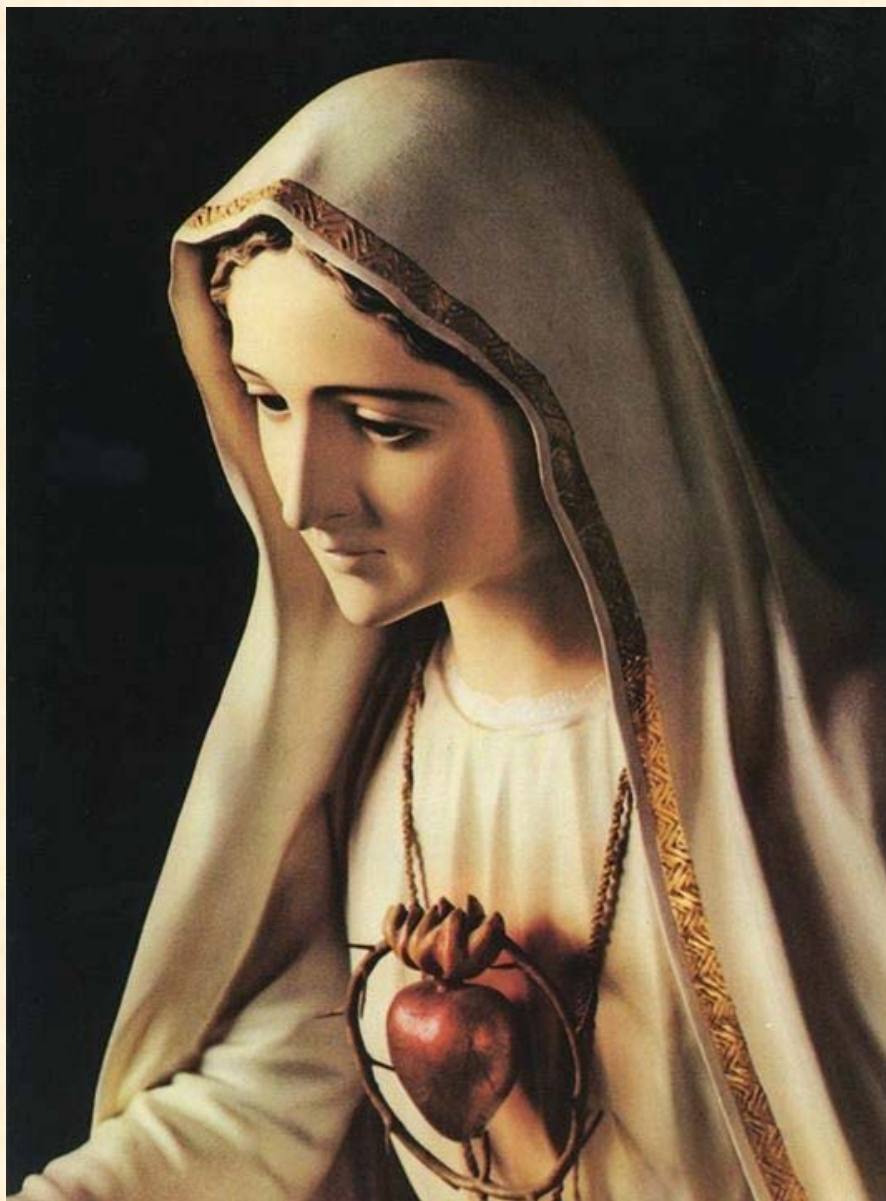
19.- "Como dos amigos, frecuentándose, suelen parecerse también en las costumbres, así nosotros, conversando familiarmente con Jesús y la Virgen, al meditar los Misterios del Rosario, y formando juntos una misma vida de comunión, podemos llegar a ser, en la medida de nuestra pequeñez, parecidos a ellos, y aprender de estos eminentes ejemplos el vivir humilde, pobre, escondido, paciente y perfecto". Beato Bartolomé Longo.

20.- "Estás viendo el fruto que he conseguido con la predicación del Santo Rosario; haz lo mismo, tú y todos los que aman a María, para de ese modo atraer todos los pueblos al pleno conocimiento de las virtudes". Santo Domingo de Guzmán

Asimismo, destacó que con el Santo Rosario nos salvaremos, nos santificaremos, consolaremos a Nuestro Señor y obtendremos la salvación de muchas almas. "Por eso, el demonio hará todo lo posible para distraernos de esta devoción; nos pondrá multitud de pretextos: cansancio, ocupaciones, etc., para que no recemos el Santo Rosario", advirtió.

En este sentido resaltó que el programa de salvación es brevísimo y fácil porque con el Santo Rosario "practicaremos los Santos Mandamientos, aprovecharemos la frecuencia de los Sacramentos, procuraremos cumplir perfectamente nuestros deberes de estado y hacer lo que Dios quiere de cada uno de nosotros".

"El Rosario es el arma de combate de las batallas espirituales de los últimos tiempos", afirmó la vidente de la Virgen de Fátima.



**¡Al final Mi Inmaculado Corazón triunfará...!!!**

# LAS GLORIAS DE MARÍA

por **San Alfonso María de Liguorio.**

**PRIMERA PARTE SOBRE LA “SALVE REGINA”  
EXPLICACIÓN Y COMENTARIO DE LA ORACIÓN  
“SALVE REGINA”  
MARÍA CONSIGUE PARA SUS DEVOTOS ABUN-  
DANCIA DE DONES Y FAVORES.**

## **Capítulo I**

MARÍA, NUESTRA MADRE Y REINA Dios te salve, Reina y Madre de misericordia.

**Nuestra confianza en María ha de ser grande, por ser ella la Madre de la misericordia**

### *1. María es Reina con su Hijo Jesús*

Habiendo sido exaltada la Virgen María como Madre del Rey de reyes, con toda razón la santa Iglesia la honra y quiere que sea honrada por todos por el título glorioso de reina. Si el Hijo es Rey, dice san Atanasio, con toda razón la Madre debetenerse por Reina y llamarse Reina y Señora. Desde que María, añade san

Bernardino de Siena, dio su consentimiento aceptando ser Madre del Verbo eterno, desde ese instante mereció ser la reina del mundo y de todas las criaturas. Si la carne de María, reflexiona san Arnoldo abad, no fue distinta de la de Jesús, ¿cómo puede estar la madre separada del reinado de su hijo? Por lo que debe pensarse que la gloria del reinado no sólo es común entre la Madre y el Hijo, sino que es la misma.

Y si Jesús es rey del universo, reina también lo es María. De modo que, dice san Bernardino de Siena, cuantas son las criaturas que sirven a Dios, tantas son las que deben servir a María, ya que los ángeles, los hombres y todas las cosas del

cielo y de la tierra, estando sujetas al dominio de Dios, están también sometidas al dominio de la Virgen. Por eso el abad Guérrico, contemplando a la Madre de Dios, le habla así: “Prosigue, María, prosigue segura con los bienes de tu Hijo, gobierna con toda confianza como reina, madre del rey y su esposa”. Sigue pues, oh María, disponiendo a tu voluntad de los bienes de tu Hijo, pues al ser madre y esposa del rey del mundo, se te debe como reina el imperio sobre todas las criaturas.

### *2. María es Reina de misericordia*

Así que María es Reina; pero no olvidemos, para nuestro común consuelo, que es una reina toda dulzura y clemencia e inclinada a hacernos bien a los necesitados. Por eso la santa Iglesia quiere que la saludemos y la llamemos en esta oración Reina de misericordia. El mismo nombre de reina, conforme a san Alberto Magno, significa piedad y providencia hacia los pobres; a diferencia del nombre de emperatriz, que expresa más bien severidad y rigor. La excelencia del rey y de la reina consiste en aliviar a los miserables, dice Séneca. Así como los tiranos, al mandar, tienen como objetivo su propio provecho, los reyes, en cambio, deben tener por finalidad el bien de sus vasallos. De ahí que en la consagración de los reyes se ungen sus cabezas con aceite, símbolo de misericordia, para demostrar que ellos, al reinar, deben tener ante todo pensamientos de piedad y beneficencia hacia sus vasallos.



El rey debe ante todo dedicarse a las obras de misericordia, pero no de modo que dejan de usar la justicia contra los criminales cuando es debido. No obra así María, que aunque reina no lo es de justicia, preocupada del castigo de los malhechores, sino reina de la misericordia, atenta únicamente a la piedad y al perdón de los pecadores. Por eso la Iglesia quiere que la llamemos expresamente reina de la misericordia.

Reflexionando el gran canciller de París Juan Gerson las palabras de David: “Dos cosas he oído: que Dios tiene el poder y que tuya es, Señor, la misericordia” (Sal 61, 12), dice que fundándose el reino de Dios en la justicia y en la misericordia, el Señor lo ha dividido: el reino de la justicia se lo ha reservado para él, y el reino de la misericordia se lo ha cedido a María, mandando que todas las misericordias que se otorgan a los hombres pasen por las manos de María y se distribuyan según su voluntad. Santo Tomás lo confirma en el prólogo a las Epístolas canónicas diciendo que la santísima Virgen, desde que concibió en su seno al Verbo de Dios y le dio a luz, obtuvo la mitad del reino de Dios al ser constituida reina de la misericordia, quedando para Jesucristo el reino de la justicia.

El eterno Padre constituyó a Jesucristo rey de justicia y por eso lo hizo juez universal del mundo. Así lo cantó el profeta: “Señor, da tu juicio al rey y tu justicia al hijo de reyes” (Sal 71, 2). Esto también lo comenta un docto intérprete, y dice: Señor, tú has dado a tu Hijo la justicia porque la misericordia la diste a la madre del rey. San Buenaventura, parafraseando también ese pasaje, dice: “Da, Señor, tu juicio al rey y tu misericordia a la madre de él”. Así, de modo semejante al arzobispo de Praga, Ernesto, dice que el eterno Padre ha dado al Hijo el oficio de juzgar y castigar, y a la Madre el oficio de compadecer y aliviar a los miserables. Así predijo el mismo profeta David que Dios mismo, por así decirlo, consagró a María como reina de la misericordia ungiéndola con óleo de alegría: “Dios te ungió con óleo de alegría” (Sal 44, 8). A fin de que todos los miserables hijos de Adán se alegraran

pensando tener en el cielo a esta gran reina llena de unción de misericordia y de piedad para con todos nosotros, como dice san Buenaventura: “María está llena de unción de misericordia y de óleo de piedad, por eso Dios la ungió con óleo de alegría”.

### 3. *María, figurada en la reina Esther*

San Alberto Magno, muy a propósito, presenta a la reina Esther como figura de la reina María. Se lee en el libro de Esther, capítulo 4, que reinando Asuero salió un decreto que ordenaba matar a todos los judíos. Entonces, Mardoqueo, que era uno de los condenados, confió su salvación a Esther, pidiéndole que intercediera con el rey para obtener la revocación de su sentencia. Al principio, Esther rehusó cumplir ese encargo temiendo el gravísimo enojo de Asuero. Pero Mardoqueo le reconvino y le mandó decir que no pensara en salvarse ella sola, pues el Señor la había colocado en el trono para lograr la salvación de todos los judíos: “No te imagines que por estar en la casa del rey te vas a librar tú sola entre todos los judíos, porque si te empeñas en callar en esta ocasión, por otra

parte vendrá el socorro de la liberación de los judíos” (Est 4, 13). Así dijo Mardoqueo a la reina Esther, y así podemos decir ahora nosotros, pobres pecadores, a nuestra reina María, si por un imposible rehusara impetrarnos de Dios la liberación del castigo que justamente merecemos: no pienses, Señora, que Dios te ha exaltado como reina del mundo sólo para pensar en tu bien, sino para que desde la cumbre de tu grandeza puedas compadecerte más de nosotros miserables y socorrernos mejor.

Asuero, cuando vio a Esther en su presencia, le preguntó con cariño: “¿Qué deseas pedir, reina Esther?, pues te será concedido. Aunque fuera la mitad de mi reino, se cumplirá” (Est 7, 2). A lo que la reina respondió: “Si he hallado gracia a tus ojos, ¡oh rey!, y si al rey le place, concédeme la vida –este es mi deseo- y la de mi pueblo –ésta es mi petición” (Est 7, 3). Y Asuero la atendió al instante ordenando que se revocase la sentencia.

Ahora bien, si Asuero otorgó a Esther, porque la amaba, la salvación de los judíos, ¿cómo Dios podrá dejar de escuchar a María, amándola inmensamente, cuando ella le ruega por los pobres pecadores? Ella le dice: “Si he encontrado gracia ante tus ojos, rey mío...” Pero bien sabe la Madre de Dios que ella es la bendita, la bienaventurada, la única que entre todos los hombres ha encontrado la gracia que ellos habían perdido. Bien sabe que ella es la amada de su Señor, querida más que todos los santos y ángeles juntos. Ella es la que le dice: “Dame mi pueblo por el que te ruego”. Si tanto me amas, le dice, otórgame, Señor, la conversión de estos pecadores por los que te suplico. ¿Será posible que Dios no la oiga? ¿Quién desconoce la fuerza que le hacen a Dios las plegarias de María? “La ley de la clemencia gobierna su lengua” (Pr 31, 26). Es ley establecida por el Señor que se use de misericordia con aquellos por los que ruega María.

### 4. *María se vuelca con los más necesitados*

Pregunta san Bernardo: ¿Por qué la Iglesia llama a María reina de misericordia? Y responde: “Porque ella abre los caminos insondables de la misericordia de Dios a quien quiere, cuando quiere y como quiere, porque no hay pecador, por enormes que sean sus pecados, que se pierda si María lo protege”. Pero ¿podremos temer que María se desdigne de interceder por algún pecador al verlo demasiado cargado de pecados? ¿O nos asustará, tal vez, la majestad y santidad de esta gran reina? No, dice san Gregorio; cuanto más elevada y santa es ella, tanto más es dulce y piadosa con los pecadores que quieren enmendarse y a ella acuden”. Los reyes y reinas, con la majestad que ostentan, infunden terror y hacen que sus vasallos teman aparecer en su presencia. Pero dice san Bernardo: ¿Qué temor pueden tener los miserables de acercarse a esta reina de misericordia si ella no tiene nada que aterrorice ni nada de severo para quien va en su busca, sino que se manifiesta toda dulzura y cortesía? ¿Por qué ha de temer la humana fragilidad acercarse a María? En ella no hay nada de austero ni terrible. Es todo suavidad ofreciendo a todos leche y lana”. María no sólo otorga dones, sino que ella misma nos ofrece a todos la leche de la misericordia para animarnos a tener suma confianza y la lana de su protección para embriagarnos contra los rayos de la divina justicia.



Narra Suetonio que el emperador Tito no acertaba a negar ninguna gracia a quien se la pedía; y aunque a veces prometía más de lo que podía otorgar, respondía a quien se lo daba a entender que el príncipe no podía despedir descontento a ninguno de los que admitía a su presencia. Así decía Tito; pero o mentía o faltaba a la promesa. Mas nuestra reina no puede mentir y puede obtener cuanto quiera para sus devotos. Tiene un corazón tan piadoso y benigno, que no puede sufrir el dejar descontento a quien le ruega. “Es tan benigna –dice Luis

Blosio- que no deja que nadie se marche triste”. Pero ¿cómo puedes, oh María –le pregunta san Bernardo-, negarte a socorrer a los miserables cuando eres la reina de la misericordia? ¿Y quiénes son los súbditos de la misericordia sino los miserables? Tú eres la reina de la misericordia, y yo, el más miserable pecador, soy el primero de tus vasallos. Por tanto reina sobre nosotros, oh reina de la misericordia”. Tú eres la reina de la misericordia y yo el pecador más miserable de todos; por tanto, si yo soy el principal de tus súbditos, tú debes tener más cuidado de mí que de todos los demás. Ten piedad de nosotros, reina de la misericordia, y procura nuestra salvación.

Y no nos digas, Virgen santa, parece decirle Jorge de Nicomedia, que no puedes ayudarnos por culpa de la multitud de nuestros pecados, porque tienes tal poder y piedad que excede a todas las culpas imaginables. Nada resiste a tu poder, pues tu gloria el Creador la estima como propia, pues eres su madre. Y el Hijo, gozando con tu gloria, como pagándose una deuda, da cumplimiento a todas tus peticiones. Quiere decir que si bien María tiene una deuda infinita con su Hijo por haberla elegido como su madre, sin embargo, no puede negarse que también el Hijo está sumamente agradecido a esta Madre por haberle dado el ser humano; por lo cual Jesús, como por recompensar cuanto debe a María, gozando con su gloria, la honra especialmente escuchando siempre todas sus plegarias.

##### 5. A María hemos de recurrir

Cuánta debe ser nuestra confianza en esta Reina sabiendo lo poderosa que es ante Dios, y tan rica y llena de misericordia que no hay nadie en la tierra que no participe y disfrute de la bondad y de los favores de María. Así lo reveló la Virgen María a santa Brígida: “Yo soy –le dijo la reina del cielo y madre de la misericordia- la alegría de los justos y la puerta para introducir los pecadores a Dios. No hay en la tierra pecador tan desventurado que se vea privado de la misericordia mía. Porque

si otra gracia por mí no obtuviera, recibe al menos la de ser menos tentado de los demonios de lo que sería de otra manera. No hay ninguno tan alejado de Dios, a no ser que del todo estuviese maldito –se entiende con la final reprobación de los

condenados-; ninguno que, si me invocare, no vuelva a Dios y alcance lamisericordia”. Todos me llaman la madre de la misericordia, y en verdad la

misericordia de Dios hacia los hombres me ha hecho tan misericordiosa para con ellos. Por eso será desdichado y para siempre en la otra vida el que en ésta, pudiendo recurrir a mí, que soy tan piadosa con todos y tanto deseo ayudar a los pecadores, infeliz no acude a mí y se condena.

Acudamos, pues, pero acudamos siempre a las plantas de esta dulcísima

reina si queremos salvarnos con toda seguridad. Y si nos espanta y desanima la vista de nuestros pecados, entendamos que María ha sido constituida reina de la misericordia para salvar con su protección a los mayores y más perdidos pecadores que a ella se encomiendan. Éstos han de ser su corona en el cielo como lo declara su divino esposo: “Ven del Líbano, esposa mía; ven del Líbano, ven y serás coronada... desde las guaridas de leones, desde los montes de leopardos” (Ct 4, 8). ¿Y cuáles son esas cuevas y montes donde moran esas fieras y monstruos sino los miserables pecadores cuyas almas se convierten en cubil de los pecados, los monstruos más deformes que puede haber? Pues bien, comenta el abad Ruperto, precisamente de estos miserables pecadores salvados por su mediación, oh gran reina, te verás coronada en el paraíso, ya que su salvación será tu corona, corona muy apropiada para una reina de misericordia y muy digna de ella. A este propósito, léase el siguiente ejemplo.

##### EJEMPLO

###### *Conversión de María, la pecadora, en la hora de la muerte*

Se cuenta en la vida de sor Catalina de San Agustín que en el mismo lugar donde vivía esta sierva de Dios habitaba una mujer llamada María que en su juventud había sido una pecadora y aún de anciana continuaba obstinada en sus perversidades, de modo que, arrojada del pueblo, se vio obligada a vivir confinada en una cueva, donde murió abandonada de todos y sin los últimos sacramentos, por lo que la sepultaron en descampado.

Sor Catalina, que solía encomendar a Dios con gran devoción las almas de los que sabía que habían muerto, después de conocer la desdichada muerte de aquella pobre anciana, ni pensó en rezar por ella, teniéndola por condenada como la tenían todos.

Pasaron cuatro años, y un día se le apareció un alma en pena que le dijo:

– Sor Catalina, ¡qué desdicha la mía! Tú encomiendas a Dios las almas de los que mueren y sólo de mi alma no te has compadecido.

– ¿Quién eres tú? –le dijo la sierva de Dios.

– Yo soy –le respondió –la pobre María que murió en la cueva.

– Pero ¿te has salvado? –replicó sor Catalina.

– Sí, me he salvado por la misericordia de la Virgen María.

– Pero ¿cómo?

– Cuando me vi a las puertas de la muerte, viéndome tan llena de pecados y abandonada de todos, me volví hacia la Madre de Dios y le dije: Señora, tú eres el refugio de los abandonados; ahora yo me encuentro desamparada de todos; tú eres mi única esperanza, sólo tú me puedes ayudar, ten piedad de mí. La santa Virgen

me obtuvo un acto de contrición, morí y me salvé; y ahora mi reina me ha otorgado que mis penas se abreviaran haciéndome sufrir en intensidad lo que hubiera debido purgar por muchos años; sólo necesito algunas misas para librarme del purgatorio. Te ruego las mandes celebrar que yo te prometo

Dios y a María, por ti.





## ORACIÓN A MARÍA, REINA MISERICORDIOSA

Madre de Dios y señora mía, María.

Como se presenta a una gran reina un pobre andrajoso y llagado, así me presento a ti, reina de cielo y tierra. Desde tu trono elevado dignate volver los ojos a mí, pobre pecador. Dios te ha hecho tan rica para que puedas socorrer a los pobres, y te ha constituido reina de misericordia para que puedas aliviar a los miserables. Mírame y ten compasión de mí.

Mírame y no me dejes;

cámbiame de pecador en santo.

Veo que nada merezco y por mi ingratitud debiera verme privado de todas las gracias

que por tu medio he recibido del Señor. Pero tú, que eres reina de misericordia, no andas buscando méritos, sino miserias y necesidades que socorrer.

¿Y quién más pobre y necesitado que yo?

Virgen excelsa, ya sé que tú, siendo la reina del universo, eres también la reina mía.

Por eso, de manera muy especial, me quiero dedicar a tu servicio, para que dispongas de mí como te agrade. Te diré con san Buenaventura: Señora, me pongo bajo tu servicio para que del todo me moldees y dirijas. No me abandones a mí mismo; gobiérname tú, reina mía. Mándame a tu arbitrio y corrígeme si no te obedeciera, porque serán para mí muy saludables los avisos que vengan de tu mano.

Estimo en más ser tu siervo que ser el dueño de toda la tierra.

"Soy todo tuyo, sálvame" (Sal 118, 94).

Acéptame por tuyo y líbrame.

No quiero ser mío; a ti me entrego. Y si en lo pasado te serví mal, perdiendo tan bellas ocasiones de honrarte, en adelante quiero unirme a tus siervos los más amantes y más fieles.

No quiero que nadie me aventaje en honrarte y amarte, mi amable reina. Así lo prometo y, con tu ayuda, así espero cumplirlo. Amén. Amén.

## **IGNORANCIA RELIGIOSA**

San Pío X dijo a principios del siglo XX que la causa principal de la pérdida de las almas era la ignorancia religiosa, la ignorancia de las verdades de la fe. Lamentablemente, esta ignorancia está en todas partes en la Iglesia de hoy y cada vez es peor, ya que la disminución de sacerdotes y de sólida Catequesis continúa a buen ritmo. Uno de los principales errores que han surgido de esta ignorancia en nuestra época es la creencia, de pensamiento, si no por una declaración abierta, que el Papa no es sólo a veces infalible, sino más bien en todo momento impecable. Por lo tanto, no importa lo que el Papa dice o hace en el ejercicio de su magisterio ordinario, toca a todos a obedecerle ciegamente. Un pensamiento similarmente erróneo se mantiene con respecto a los obispos.

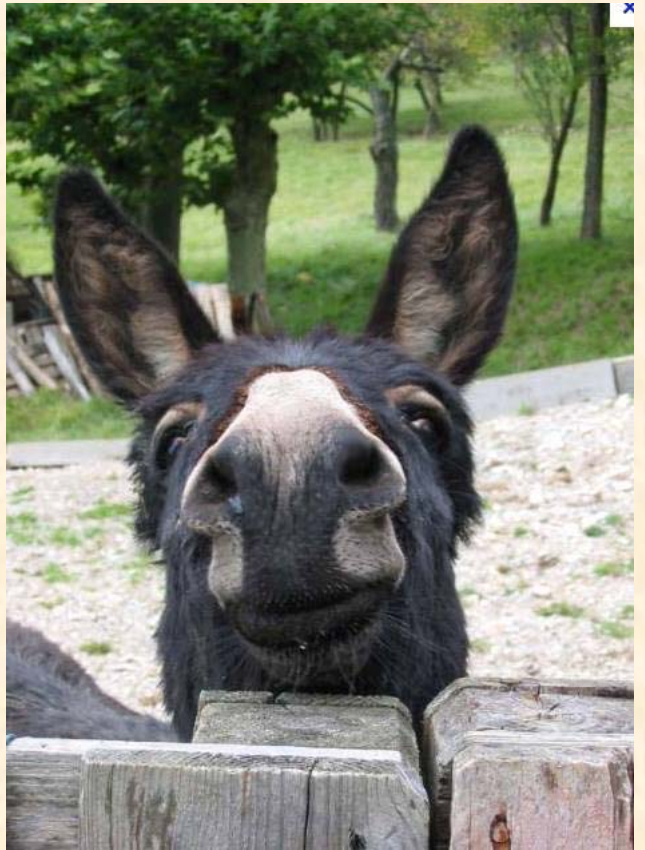
Hasta qué punto esta creencia errónea es enseñanza de la Iglesia, sin embargo, se ejemplifica por San Pablo en Gálatas 2: 11-13, que relata cómo "resistió a Pedro a la cara, porque era de condenar."

Derecho a Resistir

Comentando este pasaje de la Escritura, santo Tomás de Aquino escribe: "Habiendo un peligro inminente para la Fe, los preladados deben ser cuestionados, incluso públicamente, por sus súbditos. Por lo tanto, San Pablo, que estaba sujeto a San Pedro, le increpó públicamente a causa de un peligro inminente de escándalo en una cuestión de fe ..." (Summa Theologiae, II-II, q. 33, a. 4 ).

San Roberto Belarmino está de acuerdo con Santo Tomás en este asunto y distingue para nosotros entre la resistencia legítima y el juicio prohibido. Escribe: "Así como es lícito resistir al Pontífice que agrede el cuerpo, también es lícito resistir al que agrede el alma o que perturba el orden civil, o, sobre todo, que intenta destruir la Iglesia. Digo que es lícito resistirle no haciendo lo que él ordena y prevenir que su voluntad sea ejecutada; no es lícito, sin embargo, juzgar, sancionar o destituirlo, ya que éstos son actos propios de un superior " (De Romano Pontifice, lib 2, cap 29, en Opera Omnia [Paris: Pedone Lauriel de 1871]..., vol . I, p. 418).

En su carta encíclica Pastor Aeternus, el Papa Pío IX da una cierta regla por la cual los fieles pueden medir la fidelidad de los papas para el primer deber de su oficio sagrado. Él escribe: "El Espíritu Santo no se ha prometido a los sucesores de Pedro para que puedan proclamar nueva doctrina conforme a sus revelaciones, sino para mantener estricta y exponer fielmente, con su ayuda, las revelaciones transmitidas por los Apóstoles, en otras palabras, el depósito de la fe ".



**Martin Blackshaw**  
**"Tocando el arpa mientras Roma arde: el Vaticano II en retrospectiva"**  
**Artículo que apareció en la revista The Angelus**



# **La Madre Teresa de Calcuta** **y las Almas del Purgatorio**

Las almas del purgatorio tienen una atención preferencial de los católicos: porque necesitan oración para obtener la gracia de salir hacia el cielo; porque seguramente haya allí muchos familiares y amigos nuestros; y porque es probable que muchos hagamos escala allí antes de llegar a la morada eterna.

Rezar el Rosario por las Almas del Purgatorio es un acto de caridad tanto como una inversión, porque esas almas por las que hoy rezamos – cuando sean liberadas –intercederán por nosotros si caemos en el Purgatorio o aún aquí en la Tierra.

La Madre Teresa de Calcuta era muy devota de las Almas del Purgatorio, y el Rosario que rezaba y el que rezan sus hijas hoy, tiene cuentas de colores simbolizando a las almas del purgatorio y está dedicado a ésta almas.

Acá traemos una historia del poder de ese Rosario.

## **ROSARIOS POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO**

Susan Tassone, en su libro Orar con los santos por las Santas Almas del Purgatorio dice que la imagen de la Virgen en Lourdes, Francia, sostiene un rosario de seis décadas.

La Santísima Virgen se apareció a Santa Bernardita sosteniendo un rosario de seis décadas y cuando Santa Bernardita le preguntó por qué el rosario tenía seis décadas, la Virgen respondió que la sexta década era por las almas del Purgatorio.

En algunos casos, los colores del rosario [negro para las cuentas del Avemaría] representan el estado de las almas en el Purgatorio que necesitan ser lavadas y blanqueadas y las puras [las cuentas de las perlas del Padrenuestro].

Las almas del purgatorio tienen una atención preferencial de los católicos: porque necesitan oración para obtener la gracia de salir hacia el cielo; porque seguramente haya allí muchos familiares y amigos nuestros; y porque es probable que muchos hagamos escala allí antes de llegar a la morada eterna.

Rezar el Rosario por las Almas del Purgatorio es un acto de caridad tanto como una inversión, porque esas almas por las que hoy rezamos – cuando sean liberadas –intercederán por nosotros si caemos en el Purgatorio o aún aquí en la Tierra.

figura huma difuminada atrás de un vidrio purgatorio fondo

La Madre Teresa de Calcuta era muy devota de las Almas del Purgatorio, y el Rosario que rezaba y el que rezan sus hijas hoy, tiene cuentas de colores simbolizando a las almas del purgatorio y está dedicado a ésta almas.

Jesús se apareció a Santa Gertrudis y le dijo que las puertas del cielo están con incrustaciones de perlas, que representan oraciones por las almas del Purgatorio, porque las perlas son un símbolo de la perfección a través de la purificación.

La perla comienza como algo sucio, como un grano de arena atrapados en un molusco, pero a través del tiempo y el sufrimiento, el molusco forma una hermoso y brillante perla iridiscente.



## **TESTIMONIO SOBRE LA EFICACIA DEL ROSARIO DE LA MADRE TERESA DE CALCUTA**

Esta es una historia peculiar, trata del encuentro de una persona con la Madre Teresa de Calcuta en un avión, su deslumbramiento, el rezo de un rosario especial por las almas del purgatorio y como luego ese rosario le trajo abundantes gracias.

Pat Murnahan regresaba de un viaje de negocios a Nueva York durante el mes de noviembre de 1996. Sintió que sus presentaciones habían ido muy bien y se sentía relajado mientras se hundía en su asiento listo para el vuelo a Londres y luego a Dublín. Había elegido un asiento de la ventana para que pudiera dormir y no ser molestado por la gente yendo y viniendo.

### **SE SIENTA AL LADO DE LA MADRE TERESA EN EL AVIÓN**

A medida que más pasajeros entraban en el avión y comenzó a llenarse, se oía el zumbido de conversaciones continuas hacia arriba y abajo por los pasillos, mezcladas con el sonido de los bolsos guardados en los compartimentos superiores.

Después de diez minutos Pat empezó a dormitar y el sonido rítmico lo arrulló y se durmió. Pero pocos minutos después de que se quedara dormido, se encontró sentado completamente despierto. No oyó nada y se preguntó qué lo había despertado, y luego se dio cuenta de que había un silencio total en el avión.



Se sentó en posición vertical preguntándose qué había causado el silencio, sintió un ligero matiz de terror, lo primero que le vino a la mente fue que los terroristas se estaban apoderando del avión.

Pat giró la cabeza para ver qué estaba pasando y se quedó boquiabierto al reconocer la figura encorvada leve y la cara sonriente que había causado el silencio absoluto mientras ella se movía silenciosamente por el pasillo, era la Madre Teresa de Calcuta, con otra persona en traje similar.

Las dos monjas vestían simples hábitos blancos bordeados de azul. La cara familiar, la piel arrugada y los ojos sonrientes fueron inmediatamente reconocibles por todos, desde el más joven al más viejo a bordo. El avión estaba lleno de turistas americanos que nunca habían estado tan cerca a esta figura de renombre mundial antes en sus vidas. Una imagen que habían visto en cientos de noticieros de televisión y en las portadas de la revista Time, en más de una ocasión.

Las dos monjas se detuvieron y Pat se dio cuenta con un sobresalto, que los asientos designados para esta persona extraordinaria y su compañera eran los asientos junto a él y se sentía extrañamente indigno de que la Madre Teresa misma se sentara junto a él. A medida que estos últimos pasajeros se establecieron en el vuelo y se prepararon para despegar, la Madre Teresa y su compañera sacaron sus rosarios. El se dio cuenta, mientras corrían las cuentas, que cada década era de un color diferente.

Las dos cerraron los ojos a medida que se sumergieron en la oración y Pat echó una mirada más cercana al inusual rosario. Se dio cuenta de que las décadas al principio eran totalmente negras, pero mientras avanzaba el rosario, las cuentas se hacían más claras hasta que, al final del rosario, eran completamente blancas.

#### LE INVITA A REZAR EL ROSARIO

Después de unos tres Rosarios la Madre Teresa y su compañera guardaron las cuentas y sacaron un pequeño libro rojo de oración. Pero antes de abrir el libro ella se volvió a Pat y le preguntó a dónde iba.

Cuando le dijo a Irlanda y después de haber respondido a la pregunta siguiente para confirmar que 'sí, que él era irlandés', él se levantó de su asiento más, ya no dispuesto a dormir y de repente se sintió eufórico con el privilegio de tomar parte en una conversación con, probablemente, no sólo la persona más famosa del planeta, sino también probablemente la más sagrada. No estaba listo para su siguiente comentario que demostró que su conocimiento de los irlandeses era de otra época.

Ella dijo:

"Bueno, usted es irlandés por supuesto debe ser católico y muy devoto".

Pat se sintió avergonzado y no respondió. Entonces se sintió aún más avergonzado, si eso era posible, ya que ella guardó su librito rojo y sacó su rosario de nuevo, diciendo:

"Como usted es irlandés diremos otro rosario para usted y el maravilloso país del que viene".

Pat Sabía que si hubiera podido verse en un espejo su rostro hubiera sido de un rojo muy carmesí.

Ella le dijo:

"¿Hay alguien en particular que desea poner en la oración?". Pat pensó por un momento y de repente se acordó de su abuela anciana que estaba postrada en cama y se aferraba a la vida. Él sabía que ella realmente se alegraría con el pensamiento de la Madre Teresa orando especialmente para ella, por lo que mencionó el nombre de su abuela a la Madre Teresa.

Cuando ella sacó el rosario, se atrevió a preguntar acerca de los diferentes colores de las cuentas. Ella le explicó que eran llamadas cuentas de almas santas y los colores cambiantes significan que vienen de la oscuridad a la luz. Sabemos que mientras rezamos el Rosario por las Almas del Purgatorio, Jesús trae a muchas de ellas de las tinieblas a la luz.

La Madre Teresa le solicitó a Pat sacar su rosario así podían comenzar. Pat tiente en sus bolsillos sintiéndose muy avergonzado porque esta santa esperaba que sacara un rosario, que ella pensaba, sin duda, cada persona irlandesa llevaba. Después de un corto intervalo la Madre Teresa le entregó su rosario, y se sintió aliviado al no tener que mentirle a esta santa, pues él estaba a punto de decirle: "No me parece que tenga uno conmigo".

Ella sacó otro para ella y también quedó contento de que dijeron todas las oraciones en voz muy baja, por lo que su murmullo fue aceptado como oración discreta al unísono con ellas. Él, sin embargo, notó sus peticiones entre las décadas eran por las almas del purgatorio y no incluyeron el nombre de su abuela.

Después, le preguntó a la Reverenda Madre por qué el nombre de su abuela no se mencionó en las peticiones. Su respuesta lo sorprendió.

"Cuando Ud. ora por las almas del purgatorio Dios estará tan contento con sus generosas oraciones para aquellos que no conoce, que él le concederá su deseo más querido, sin ni siquiera preguntar y, a veces tal vez sin que Ud. sepa cuál es su mayor deseo".

Aunque Pat no consideraba a sí mismo muy religioso, y cuándo iba a la iglesia era más que nada por costumbre con su familia y casi nunca oró afuera de una iglesia, encontró a estas oraciones muy edificantes y él estaba explicablemente feliz después, cuando regresó el Rosario a la Madre Teresa.

Cuando ella le sonrió de nuevo, Pat comprendió por primera vez en su vida lo que la gente quiere decir cuando se habla de que una persona posee un "aura" y, cuando sus ojos se conectan con la de ella, una sensación de paz lo abrumó; se sentía como cuando era un niño pequeño sentado junto al río, con una cálida brisa de verano que soplaba a través de su pelo, completamente en paz con el mundo.

Al aterrizar en Heathrow y bajar del avión, la Madre Teresa estaba justo delante de él. Ella se volvió hacia él y le preguntó:

"¿Ud. reza el Rosario con frecuencia?".

"No, no realmente", admitió.

Le tomó la mano, lo miró de frente con sus extraordinarios ojos amorosos y suaves y dijo:

"Bueno, ahora lo hará", y ella apretó su rosario en las manos de Pat.



Dos horas más tarde, Pat entró en la sala de espera en el aeropuerto de Dublín, donde fue recibido por su esposa, Alice. "¿Que pasa en el mundo?", preguntó, al notar el Rosario en su mano. Se besaron y Pat le explicó el Rosario y describió su encuentro con la Madre Teresa en el avión como si fuera una visita al cielo. Conduciendo a casa, dijo, "Realmente me siento como si hubiera conocido a un santo viviente".

#### LOS MILAGROS

Al día siguiente se enteró de que su abuela estaba fuera de la cama y parecía haber encontrado un nuevo flujo de vida.

Seis meses más tarde, Pat y Alicia visitaron una amiga cercana que habían escuchado tenía cáncer, y le quedaba un tiempo corto de vida. La amiga les dijo que muchas oraciones habían sido ofrecidas por ella. Luego, después de haber puesto la mano en el bolsillo y sacando el rosario de las cuentas especiales, Pat suavemente entrelazó el Rosario de la Madre Teresa en torno a los dedos de la amiga. Él le contó la historia y le dijo:

"Oren por las Almas del Purgatorio, es posible que le ayuden."

Aunque la amiga no era católica, su mano se cerró de buena gana alrededor de las cuentas en blanco y negro.

Entre una cosa y otra, Pat no se encontró con la amiga de nuevo durante un mes. Esta vez su rostro estaba simplemente brillante, corrió hacia él y le entregó el rosario.

"Lo he llevado conmigo desde entonces y oro por las Almas del Purgatorio cada vez", dijo, "y no me sorprendí al escuchar, cuando esta misma semana tuve otro chequeo, y los doctores no pudieron encontrar nada, el tumor había desaparecido. ¡Pat, estoy completamente curada!"

Pat Murnahan prometió ese día conseguir un poco más de estos rosarios especiales, él sabía que no eran especiales en sí mismos, pero sí especiales en lo que inspiraban a la gente a hacer. Ayudar a Jesús a llevar almas al reino sería correspondido con que esa persona recibiría grandes gracias de Dios.

Con esta amiga especial de Pat no sólo atrajo la curación física a ella, sino la curación espiritual, así, que dos años más tarde se unió a la Iglesia Católica.

Pat ahora promueve este Rosario diciéndole a la gente que puede salvar vidas y almas.

#### UNA ADICIONAL: COMO HACER UN ROSARIO CASE-RO DE PÉTALOS DE ROSA

No tenemos conocimiento que se vendan estos rosarios de seis décadas ni el de la Madre Teresa, pero con un poco de ingenio y manualidad se puede construir un rosario. Mira éste video:

También se pueden usar pétalos de rosa para hacer un rosario, estas son las instrucciones.

Llena una cesta con pétalos de rosas frescas. Cosecha los pétalos de rosa justo después de que las flores estén completamente abiertas. No presiones los pétalos en la cesta, desearás que sean suaves y sin daños. Retira las espinas, hojas, escaramujos o los insectos que encuentres en la flor.

Coloca tus pétalos en una cacerola de esmalte o de acero a fuego lento y cubre los pétalos con agua. Cocina a fuego lento hasta que los pétalos se marchiten y se ven como espinacas rojas cocidas. También puedes utilizar una sartén de hierro fundido si quieres cuentas oscuras, pero aléjate del aluminio. Los pétalos de rosa a reaccionan y arruinarás tanto los pétalos como la sartén.

Permite que los pétalos marchitos se enfríen durante una hora. Vierte la mezcla en una licuadora y licúa hasta que queden espesos, suaves y oscuros como el vino. La mezcla debe pegarse fácilmente a una cuchara si tocas suavemente la mezcla.

Vierte la pasta de nuevo en la olla a fuego lento. Agrega suficiente agua para cubrir la pulpa de rosas y cocina a fuego lento durante unas tres horas. No dejes que hierva; podrás cocinar las rosas y se secarán. Mantén el fuego lento constante.

Permite que la pasta se enfríe durante la noche. Debe secarse lo suficiente para que se convierta en una consistencia pastoso. Pellizca pequeños trozos de la masa y rueda entre las palmas para hacer 58 cuentas de 1/4 de pulgada (0,6 mm) de diámetro. Esto debería ser suficiente para 5 cuentas para el padre nuestro y 53 Avemarías, las cantidades habituales de un rosario católico. Pero puedes hacer 1 cuenta más para el Padrenuestro del Rosario de seis décadas y 10 cuentas más para las Avemarías.

Deja endurecer las cuentas durante aproximadamente 24 horas. Empuja suavemente en un pincho de bambú para crear agujeros. En esta etapa, deben tener un exterior parecido al cuero, pero aun así ser suaves en el centro. Deja que las perlas endurezcan durante 48 horas adicionales antes de ensartarlas.



# La vida es una lucha contra el mal

Capítulo 11: **Devoción a María, humildad, obediencia, objetos benditos.**

## La devoción a María

Una de las más poderosas armas contra el diablo es la devoción a María. Dice San Luis María Grignion de Montfort que "María es el enemigo más terrible que Dios ha hecho contra el demonio". "María participa maternalmente en la dura batalla contra el poder de las tinieblas, que se desarrolla a lo largo de toda la historia humana" (Redemptoris mater 47). Ella nos ha entregado el rosario como el arma más poderosa (después de la misa) contra el maligno y nos pide rezarlo todos los días. El Beato Padre Pío decía: "Cuando recitamos el Avemaría, se alegra el paraíso, tiembla el infierno y huyen los demonios". Un día el Padre Fausto Negrini, exorcista, le preguntó al demonio por qué tenía tanto terror a la Virgen María y respondió: "Porque es la criatura más humilde y yo soy el más soberbio, Ella es la más obediente y yo el más rebelde, Ella es la más pura y yo el más impuro... Es la única criatura que me puede vencer enteramente, porque no ha sido jamás manchada con la más pequeña sombra de pecado".

San Antonio María Claret nos habla del gran poder de María contra las tentaciones del maligno. Cuenta en su Autobiografía cómo superó una fuerte tentación contra la castidad con la ayuda de María. Dice así: *"No obstante el cuidado con que se apartaba de todos los peligros, Dios permitió que sufriese una tentación, la más fuerte y vehemente contra la santa pureza, que tanto apreciaba. Y fue de esta manera. A principios del año 1831 tuvo un fuerte catarro. Le mandaron a guardar cama y obediencia. Uno de aquellos días, a las diez y media de la mañana, tuvo tan recia tentación contra la castidad que no sabía qué hacer para vencerla. Invocaba (a María), al santo ángel custodio, a San Luis Gonzaga y demás santos de su devoción, pero no hallaba alivio. Se signaba la frente, haciendo tres cruces y diciendo: "Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos, libranos, Señor, Dios nuestro", pero todo era en vano... En un momento, en que se volvió a la parte derecha vio a María Santísima, hermosísima, vestida de color de rosa bastante encarnado y manto azul, con muchísimas guirnaldas de rosas en su mano izquierda y en la mano derecha tenía una corona muy linda de rosas y le dijo: Esta corona es tuya, si vences. Apenas acabó de decir estas palabras, cuando le puso en la cabeza la corona...*

*Después de haber visto detenidamente a la Virgen y a los santos patronos, volvió su vista a la parte izquierda y vio en el aire, a distancia como de tres varas, un grande ejército de demonios formados, como se repliegan los soldados después de una batalla. Así concluyó la visión, quedando muy alegre y animado. Sed todos devotos de María". Esta misma visión la cuenta en la primera parte de su Autobiografía, en primera persona, y dice: "Lo que me hizo creer que fue una realidad y una especial gracia de María es que, en el mismo instante, quedé libre de la tentación y por muchos años estuve sin ninguna tentación contra la castidad... ¡Gloria a María! ¡Victoria de María!".* Son palabras textuales del santo, que nos indican la poderosa eficacia de la intercesión de María.

Pero la intercesión de María no es sólo poderosa en las tentaciones contra la pureza, sino también contra tantos errores doctrinales, que envenenan la vida de muchos de nuestros contemporáneos. Por eso, es interesante el testimonio de Bruno Cornacchiola, un italiano que durante más de cuarenta años ha recorrido el mundo, hablando de su conversión y de los mensajes que le ha dado María en sus apariciones. Él había sido bautizado de niño, pero a los 25 años, militando en la guerra civil española, un compañero alemán lo induce a dejar la Iglesia y hacerse adventista, inculcándole un gran odio al Papa, a la Virgen y a la Iglesia Católica. Después de la guerra, regresa a Roma, su ciudad natal, rompe todas las imágenes religiosas y crucifijos de su casa y se une a los adventistas, que eran sólo 15. Se hace furibundo anticlerical y propagandista fervoroso de su nueva fe, de modo que, al regresar de nuevo a la Iglesia, él había convertido ya a otros 135.

Pero María lo esperaba, cuando menos lo pensaba. Era el día 12 de abril de 1947. Ese día estaba preparando un sermón contra la Inmaculada Concepción de María, en un lugar de las afueras de Roma, llamado Tre Fontane, cuando se le apareció la Virgen a él y a sus tres hijos. Su vida cambió radicalmente y se hizo un decidido y fervoroso católico.

En ese mismo lugar, al día siguiente de la aparición, fue a colocar un cartel que decía: *"Yo era un colaborador del mal, enemigo de la Iglesia y de la Santísima Virgen. El 12 de abril de 1947, en este lugar, se me apareció a mí y a mis hijos la Santísima Virgen. Dijo que yo debía, con las señales y con las revelaciones que Ella me daba, volver de nuevo a la Iglesia Católica... Amad a María, Ella es nuestra dulce Madre. Amad a la Iglesia. Ella es el manto que nos protege del infierno y de las trabas del mundo. Rezad mucho y manteneos alejados de las pasiones de la carne, de la concupiscencia de los ojos y de la soberbia de la vida. Rezad. Bruno Cornacchiola".*



Dos años más tarde, el 8 de setiembre de 1949, colocó una lápida frente a la gruta, en la que se lee: "A esta gruta vine yo, pecador, para prepararme a combatir con mi caballo del yo y de la ignorancia el dogma definido por la Madre Iglesia: la Inmaculada Concepción. Ella misma, tirándome del caballo en el polvo, habiendo tenido misericordia de mí, me habló y me dijo: Tú me persigues ¡ya basta! Desde aquel momento, entró en mí Jesús, Camino, Verdad y Vida... Yo dejé inmediatamente el camino de la perdición, que es el mundo con sus falsas ideologías. Me indicó la verdad y yo dejé inmediatamente la mentira... ¡Viva Jesús! ¡Viva María! ¡Viva el Papa!". Actualmente, en ese lugar, se ha erigido un gran santuario a la Virgen de la Revelación, donde han sucedido muchos milagros y conversiones.

*¿Amas a María? ¿Eres humilde como Ella?*

### **Humildad y obediencia**

La humildad es un arma poderosísima e invencible contra el maligno, que es la soberbia personificada. Veamos lo que nos dice Santa Teresita del Niño Jesús en su "Historia de un alma". Ella venció con la humildad una gran tentación contra su vocación la víspera de su profesión: "*Se levantó en mi alma la mayor tempestad que había conocido hasta entonces en mi vida... Se me metió en la cabeza que mi vocación era un sueño, una quimera... El demonio me inspiraba la seguridad de que engañaría a las superiores, empeñándose en seguir un camino al que no estaba llamada. Mis tinieblas eran tan grandes que no veía ni comprendía más que una cosa: ¡Yo no tenía vocación!*"

*Me parecía (pensamiento absurdo que demuestra hasta qué punto era tentación del demonio) que, si comunicaba mis temores a mi maestra, ésta me impediría pronunciar mis santos votos... Hice, pues, salir del coro a mi maestra y llena de confusión le manifesté el estado de mi alma. Afortunadamente, ella vio más claro que yo y me tranquilizó por completo. Pero el acto de fe que había hecho, acababa de poner en fuga al demonio, el cual pensaba, tal vez, que no me atrevería a confesar mi tentación. Apenas terminé de hablar, mis dudas desaparecieron" (MA Fol. 76 v).*

Georges Huber, en su libro "El diablo hoy", cuenta otro caso ocurrido al Padre Marie Eugene, carmelita, a quien él conoció personalmente y cuyo proceso de beatificación ha sido comenzado. Un día, después de dar un retiro en un Carmelo de Francia, le dijeron que una religiosa quería hablar con él. Fue al locutorio y se encontró con una religiosa que se asemejaba enteramente a Santa Teresita del Niño Jesús. Él dice: "Comenzó a hablarme y me hizo toda clase de cumplidos. Me felicitó por la predicación, me aseguró que llegaría a ser un gran predicador y un gran santo, etc. Cuanto más me hablaba, más disgusto sentía dentro de mí. Y le dije: Hermana, ¿qué es la humildad? Ante estas palabras, la religiosa desapareció, reconociendo así que era el demonio en persona que quería tentarme por el orgullo y la soberbia. El diablo no puede resistir la humildad".

Pero no olvidemos que humildad es obediencia. La obediencia a los legítimos superiores es un acto de humildad, que aleja al maligno. Decía Santa Margarita María de Alacoque que "al espíritu maligno la obediencia le abate y debilita todas sus fuerzas, porque el diablo no tiene poder sobre los obedientes" (Autobiografía V). Santa Faustina Kowalska decía que "un alma desobediente se expone a grandes desventuras y no progresará para nada en la perfección y no obtendrá ningún resultado en la vida espiritual. Dios, en cambio, colma de gracias muy abundantes a las almas obedientes" (Diario I 53). Por eso, no es de extrañar que la Palabra de Dios nos diga que Dios da el Espíritu Santo a los que le obedecen (Hech 5,32).

Obedeciendo al Papa, no nos equivocaremos en nuestra fe. Es lamentable que muchos católicos tengan ideas contrarias a la fe católica, porque se dejan llevar de sus propias ideas y opiniones, pero no quieren obedecer. Y la mejor garantía, para estar seguros de nuestra fe, es obedecer al Papa. A él Cristo le ha nombrado su representante en la tierra y le ha dicho: "*A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Lo que ates en la tierra, será atado en el cielo y lo que desates en la tierra, será desatado en el cielo". (Mt 16,19). "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. A ti te daré las llaves del reino de los cielos" (Mt 16,18). Obedecer al Papa es obedecer a Cristo. Por eso es una falacia decir: "Yo obedezco a Cristo, no al Papa". Porque, como diría San Ambrosio: "Donde está Pedro (el Papa), allí está la Iglesia". "La Iglesia está edificada sobre la roca de Pedro" (San Jerónimo).*

Personalmente, puedo decir que, cuando en mis años de joven sacerdote empecé a criticar ciertas normas de la Iglesia, con las que no estaba de acuerdo, me fui volviendo rebelde y alejándome de la verdad. Esto se acentuó con lecturas extrañas, esotéricas, de cosas raras, e, incluso, de teologías "de moda". Y empecé a vestir de cualquier manera, a no rezar el breviario ni el rosario, a no hacer apenas oración personal, a celebrar la misa con algunos detalles de mi gusto "personal"... y así llegaron las dudas sobre mi vocación sacerdotal y sobre la presencia real de Jesús en la Eucaristía. Sin darme cuenta, el diablo estaba ganando la batalla y me estaba haciendo perder la fe y la vocación. La desobediencia nos aleja de Dios, la obediencia nos lleva a la verdad y al amor de Dios. Ahora estoy convencido de la verdad de nuestra fe católica. Me siento feliz de ser sacerdote y, si mil veces naciera, mil veces me haría sacerdote.

Gracias, Señor, por la Iglesia, que es "columna y fundamento de la verdad" (2 Tim 3,15) y me garantiza la verdad contra las mentiras del maligno. La obediencia y la humildad nos defienden del mal y nos hacen ganar la batalla contra el maligno. Como diría San Agustín: "*Lucha de manera que ganes. Gana de manera que recibas la corona, pero sé humilde; si no, caerás en la batalla" (Comentario a la Carta de S. Juan 2,7). Porque para seguir a Cristo "el camino es: primero, humildad; segundo, humildad; tercero, humildad; y cuantas veces me lo preguntes, otras tantas te diré lo mismo" (Carta 118,22). Si eres humilde, no confiarás en tus propias fuerzas, sino en Jesús y con Él la victoria está asegurada. Él te dice: "No tengas miedo, solamente confía en Mí" (Mc 5,36). "No tengas miedo, yo he vencido al mundo" (Jn 16,33).*

*¿Eres obediente y humilde? ¿Pides estas virtudes?*

### **Objetos benditos**

Algunas armas que podemos usar en la lucha contra el maligno son las imágenes benditas, la cruz, medallas, velas y agua bendita, etc. La bendición sacerdotal hace que los objetos bendecidos lleven un sello o marca interior; como si dijera "propiedad del Señor", irradiando luz y amor. Por eso, debemos tratarlos con veneración y respeto.



La beata Ana María Catalina Emmerick tenía el don de la hierognosis, que es un don sobrenatural para distinguir claramente los objetos bendecidos de los que no lo están, y las hostias consagradas de las que no lo son, así como las reliquias verdaderas de las falsas. Dice en sus escritos: *"Veo la bendición y sus efectos sobre las cosas benditas como gracias que santifican y salvan, como luz que difunde luz; y lo malo, la culpa, la maldición las veo como cosas oscuras y tenebrosas, produciendo efectos de perdición... He visto cuán admirables bendiciones nos vienen de oír la misa y que con ellas son impulsadas las buenas obras y, muchas veces, el oír la a una sola persona de una familia basta para que las bendiciones del cielo descendan ese día sobre toda la familia... Qué grande es la bendición sacerdotal. Penetra hasta el purgatorio y consuela como rocío del cielo a las almas, a quienes con fe firme bendice el sacerdote... Es muy triste la negligencia de algunos sacerdotes en nuestros días respecto a las bendiciones. No parece sino que no saben lo que son estas bendiciones. Muchos, apenas creen en su virtud y se avergüenzan de ellas como de ceremonias anticuadas y supersticiosas, otros usan este poder y gracia, que Jesucristo les ha concedido, sin atención y como de paso. Cuando ellos no me bendicen, Dios me suele bendecir; pero, como el mismo Dios ha instituido el sacerdocio y le ha otorgado la potestad de bendecir, casi desfallezco por el deseo de recibir las... Cuando era niña, me sentía involuntariamente atraída, cuando un sacerdote pasaba cerca de la casa de mis padres. Si por acaso, ocurría encontrarme apacentando las vacas, las dejaba, encomendándolas al ángel de mi guarda, y salía a recibir la bendición sacerdotal... Los sonidos de las campanas benditas los percibía como si fueran rayos de bendición, los cuales ahuyentaban a Satanás. El sonido de las campanas benditas es para mí más santo, más alegre, más vigoroso y suave que todos los demás sonidos".*

También es poderosa la sal bendita, dejada en los rincones de las habitaciones. Sobre el agua bendita dice Santa Teresa de Jesús: *"Debe ser grande la virtud del agua bendita, para mí es muy particular y muy conocida consolación que siente mi alma, cuando la tomo... Tengo experiencia de que (los demonios) no hay cosa de que huyan más para no tornar; de la cruz también huyen, pero vuelven"* (Vida 31,4). La Vble. Ana de Jesús dice en el proceso de beatificación de Santa Teresa: "La santa jamás emprendía un viaje sin llevar agua bendita. Sufría mucho si se olvidaba. Por eso, nosotras llevábamos un pequeño frasco de agua bendita colgado de la cintura y ella la quería tener el suyo".

El Padre Gabriel Amorth dice que un día estaba exorcizando a un endemoniado y se le acercó el sacristán con el calderillo del agua bendita y, de repente, el demonio se dirigió al sacristán diciéndole: "Con esa agua lavarás tu hocico". Sólo entonces se dio cuenta de que había llenado el calderillo con agua que no había hecho bendecir.

Sobre el poder del crucifijo bendito, escribe la Vble. Sor Mónica de Jesús en una carta a su director espiritual. "Una noche vino "matachín" (el diablo) y quería tirarme al suelo. Yo tenía el crucifijo en la mano y se lo puse delante y le dije: No me tocarás, porque tengo a Jesús y puede más que tú, míralo. El diablo huía del lado que tenía a Jesús para cogerme por el otro y yo, en seguida, llevaba a Jesús y no me podía tocar, porque ni siquiera quería mirar a Jesús. Una de las veces, se cayó él y le puse el pie en el cuello, pues aquella noche vino en forma de un hombre muy negro y le dije: Vete al infierno, que allí haces falta y deja a los hombres que amen a Jesús... Lo dejé, pues me encontraba con una fuerza sobrenatural que no era mía y de buena gana hubiera bajado al infierno y me hubiera puesto en las puertas para que nadie bajara allí de las almas que Jesús ha redimido con su preciosa sangre" (26-1-1915).

Sobre las imágenes benditas, es muy conocido lo que le decía Jesús a Santa Margarita María de Alacoque: "Que Él, que es la fuente de todas las bendiciones, las derramará abundantemente en todos los lugares donde sea honrada la imagen del Sagrado Corazón" (Carta 131). A los que se consagren a su divino Corazón y propaguen esta devoción les ha prometido que jamás los dejará perecer, que Él será su asilo seguro contra las asechanzas de sus enemigos y dará paz a sus familias. Y esto sin contar la promesa de salvación a los que se confiesen y comulguen los nueve primeros viernes, al igual que los cinco primeros sábados (según promesa de María a Lucía de Fátima). Y no olvidemos la promesa de salvación a los que vistan el escapulario del Carmen en la hora de la muerte y las enormes bendiciones que recibirán los que lleven la medalla, llamada "milagrosa". Y qué decir también de las grandes bendiciones que reciben los que acuden a lugares benditos como santuarios, Iglesias o capillas, donde está la presencia real de Jesús, donde se ha aparecido la Virgen María y quizás hay fuentes de agua para curación de los enfermos... Los objetos benditos irradian amor y paz, y nos defienden del maligno.

*¿Das tú importancia a las cosas benditas y a la bendición sacerdotal?*





## **Un obispo en la cumbre.**

Menzingen es un lugar que una vez que se lo visita no se olvida pronto. Enclavado en altas praderas montañosas con vistas a Zug (Suiza), una muralla invisible parece haberse erigido en torno a esta fortaleza católica, defendiéndola del progreso aplastador de almas del mundo moderno. El solo hecho de que originalmente se construyera para servir de pabellón de caza ya le agrega mística. Casi te parece que de un momento a otro va a llegar el joven emperador Carlos de Austria a medio galope seguido de cerca por un par de perros de caza.

En realidad, no hay gran cosa que decir del lugar: una capilla modesta, una formidable estatua de San Pío X, unas pocas dependencias y el propio edificio principal, que alberga las oficinas y habitaciones del Superior General y sus asistentes. Defendida por cumbres que Dios ha levantado a modo de nevadas almenas, es el ambiente ideal para la sede de la mayor fraternidad de sacerdotes católicos tradicionalistas del mundo.

Con la ayuda de un amigo que vive cerca, me pude comunicar rápidamente con el secretario de monseñor Bernard Fellay justo después de la peregrinación a Chartres en junio pasado. El obispo se iba a marchar del país al día siguiente por la tarde, pero amablemente accedió a encontrar un hueco para verme en la mañana. Jamie Bogle (a la sazón presidente de Una Voce International) me acompañó para realizar una breve visita en taxi a la montaña, que quedaba a treinta minutos de nuestro hotel.

Una monja muy sonriente con hábito tradicional nos saludó a la entrada y nos acompañó hasta el salón. Una vez dentro, la calidez de los presentes y el lugar tan acogedor hicieron que me encontrara sonriendo sin razón aparente como un niño en una tienda de caramelos. Se diría que el tiempo se ha detenido allí.

El suelo está cubierto por pesadas alfombras, sin duda para defenderse del gélido invierno, que debe de ser muy crudo. Los muebles antiguos están dispuestos con buen gusto como si estuvieran allí desde hace un siglo. El tictac del viejo reloj de abuelo acompaña a los rayos de sol mientras éstos se abren paso por el acogedor salón. Es como si hubiéramos hecho un viaje en el tiempo. Fue una sensación que, dicho sea de paso, se mantuvo por mucho rato después de que Fellay entrara y tomara asiento frente a nosotros. No suena la televisión, no hay zumbidos de computadora ni otros ruidos; solamente una bendita paz. Paz católica.

Me he encontrado con monseñor Fellay muchas otras veces, y siempre me impactó su manifiesta humildad. De hecho, no se ve que denote la menor superioridad o autosuficiencia. Si una mosca de la pared me dijera que ante mí está sentado un hombre de una santidad particular, no me sorprendería en modo alguno.

Nos sirvieron té y nos quedamos conversando tranquilamente los tres. Se notaba que los dos intrusos hacíamos lo que podíamos por enterarnos lo mejor posible de la histórica situación en que se encuentra la Fraternidad San Pío X.

Aunque Fellay es bastante prudente, no me dio la impresión de que midiera sus palabras ante el periodista que tenía a su derecha y el jefe de una asociación católica que estaba a su derecha. Contestaba a nuestras preguntas sin vacilar; de hecho, con una grata sinceridad.





Hablamos brevemente de muchos temas, y no creo que revele ningún secreto si digo que a Fellay se lo ve tan perplejo con Francisco como el resto de nosotros, aunque señaló la paradoja de que el Papa sea menos contrario a la Fraternidad de lo que puedan observar adversarios y amigos de ésta. Como es un auténtico liberal, el Papa está evidentemente dispuesto a aceptar a cualquiera, aunque sea la FSSPX.

“¿Qué podemos hacer para ayudarlo en su labor, Excelencia?” –le pregunté cuando nuestro encuentro se acercaba a su fin. Ayúdenos a hacer comprender a la gente que no somos cismáticos, me respondió.

La sinceridad en sus palabras era palpable. Y prosiguió casi con tono de súplica: somos parte de la Iglesia. En ella nos sentimos seguros. Es nuestra casa. No la dejaremos. No podemos dejarla nunca.

Claramente es un hombre de fe que tiene un profundo amor a la Santa Madre Iglesia. Es evidente que quienes reniegan de monseñor Fellay nunca han tenido el placer de conocerlo.

De repente me alegré de que Dios no me haya pedido solucionar la complicada situación que enfrenta actualmente monseñor Fellay. Por un lado, con la apostasía y la herejía instaladas abiertamente la Iglesia parece absurdo preocuparse de la supuesta situación canónica irregular de la Fraternidad de San Pío X. La letra de la ley importa mucho menos que su espíritu en tiempos de agitación universal, y ese espíritu se preocupa ante todo por la salvación de las almas. ¿Qué motivos habría para preocuparse por los herejes de hecho que acusan a la FSSPX de cisma? Vista de frente, la cosa es cómica.

Basta considerar brevemente lo que les pasó a los Franciscanos de la Inmaculada para considerar justificado el clamor de monseñor Fellay: “¡No tengan nada que ver con esos lobos!”

¿Y quién soy yo? Un seglar que ve las cosas como un seglar. Porque, por otra parte, ¿qué pasaría si 600 curas y un millón de fieles tradicionalistas de pronto desecharan la falsa acusación de cisma, y se les reconociera un reconocimiento oficial que podría socavar hasta los cimientos la fachada de los católicos pseudotradicionalistas? La idea, desde luego, es tentadora.

¿Qué podría hacer yo? ¿Y qué podrían hacer ustedes? Lo único que importa es qué hará Fellay cuando llegue el momento. La misa en latín se reza nuevamente en casi todas las ciudades del mundo. La Fraternidad de San Pedro prospera; y esto gracias al extravagante pontificado de Francisco, y hasta los católicos pseudotradicionalistas están empezando a darse cuenta de los innumerables problemas que ha creado la Iglesia del Vaticano II. Si mañana mismo se regularizara la situación de la FSSPX, pensemos en lo que podría significar, ya que en el mundo católico hay muchos que por fin están dispuestos a escuchar los argumentos que expuso hace tiempo monseñor Lefebvre.

Por otro lado, una vez regularizada, ¿podrían los sacerdotes de la FSSPX hacer aquello por lo que han luchado junto con muchos otros buenos sacerdotes?: hacer una continua oposición pública al régimen vaticanosecondista. ¿O la FSSPX cambiaría la contrarrevolución católica por una simple postura provida con un toque de Misa Tradicional?

Vuelvo a decir que no lo sé. Simplemente estoy dando vueltas a cuestiones por las que Fellay debe de estar meditando en oración cada día mientras la revolución de la Iglesia la desploma a unas profundidades diabólicas.

No creo que la FSSPX esté en cisma. Está dentro de la Iglesia, y Fellay está en lo correcto: es nuestra Iglesia, en ella nos sentimos seguros. Es nuestra herencia. Nuestra madre. Y no tenemos la menor intención de huir y dejar que los modernistas hagan lo que quieran con ella.

Permanecemos, sufrimos con ella, conservamos la fe de siempre y peharemos hasta recuperar nuestros templos. En ese sentido, la FSSPX ha imitado siempre el ejemplo de San Atanasio, y esa fue la razón por la que acepta a Francisco como Papa, reza por los obispos diocesanos en todas sus misas y nunca ha intentado fundar una Petite Église.

¡Qué frustrante debe de ser para ellos que hombres insignificantes con poco entendimiento y todavía menos criterio se pongan a cacarear despotricando sobre el cisma de la FSSPX, afirmando que están fuera de la Iglesia, son tan malos como los protestantes y conducen a las almas al infierno!

Los sólidos argumentos de la FSSPX contra la nueva orientación de la Iglesia, la nueva misa y los aspectos problemáticos del Vaticano II -la misma razón por la que para empezar tuvimos el Summorum pontificum-, son por norma desestimados por esos bravucones argumentando que la Fraternidad es cismática.

¿Podemos entonces acusar a la FSSPX de tener la intención de aplastar los típicos fundamentos de los católicos pseudotradicionales, tan llenos de veneno y tan eficaces para engañar a miles de bienintencionados católicos que no conocen otra cosa?

En cuanto empecé a escuchar a Fellay, me di cuenta de que estaba en presencia de alguien que está en una encrucijada en la que no lucha con su conciencia, sino que se enfrenta a la dura realidad de su situación y a la terrible situación de nuestra Santa Madre Iglesia. ¿Qué quiere Dios que haga?

Salí de Menzingen convencido de que tenía que hacer todo lo que estuviera a mi alcance para ayudar a la gente a entender que Fellay, claramente un santo, se encuentra en buena medida solo ante una decisión monumental: una decisión que, de una forma u otra, cambiará la historia. Incluso Michael Davies acostumbraba decir que, aunque la FSSPX no incurrió en cisma en 1988, es verdad que su irregular y poco clara situación canónica no podría continuar por tiempo indefinido para que no empezara a formarse una mentalidad cismática en las siguientes generaciones.

El tema de fondo es: en este momento el último reducto tradicionalista, la FSSPX, está siendo empujada y tironeada en todas direcciones y por amigos y enemigos muy poderosos. Fellay no se vende a nadie. Aquí no hay conspiración. Al contrario, lo que hay es un hombre que intenta discernir la voluntad de Dios para poder cumplir fielmente su deber como hijo leal de la Iglesia. Necesita nuestra ayuda, oraciones y apoyo; no que se hagan juicios precipitados. **(Continúa en la página... 53)**



# CATECISMO EN ESTAMPAS

## 10. EL SIMBOLO DE LOS APÓSTOLES

**Séptimo artículo: Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos...**

1. Estas palabras: Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, nos enseñan que, al fin del mundo, vendrá Jesucristo visiblemente y con gran majestad a juzgar a todos los hombres y a dar a cada uno la recompensa según sus obras.

2. Por *los vivos* entiendo: 1º los buenos y los justos; 2º los que se hallen aún en vida cuando aparezca Jesucristo, pero que morirán y resucitarán en un instante.

3. Por *los muertos* entiendo: 1º los malos; 2º los réprobos que hayan fallecido desde el principio del mundo, los cuales resucitarán para ser juzgados.

4. Seremos juzgados con arreglo al bien o mal que hayamos hecho por pensamiento, palabra, obra y omisión. Este juicio será tan riguroso que Jesucristo declara en el Evangelio que daremos cuenta de toda palabra ociosa, es decir de toda palabra que no haya tenido utilidad alguna ni para nosotros ni para el prójimo.

5. Sabemos que el juicio universal tendrá lugar al fin del mundo, pero ignoramos cuándo ha de acabar éste. Dios no ha querido revelárnoslo, a fin de que estemos siempre sobre aviso.

6. Anunciarán la próxima venida del soberano juez, varias señales predichas por el Evangelio: el sol se oscurecerá, la luna dejará de alumbrar, caerán las estrellas del cielo, habrá temblores de tierra y las olas del mar producirán un ruido espantoso.

7. He aquí el relato, según San Marcos:

Habrà en aquellos días tribulaciones tan grandes como no las ha habido desde el principio del mundo, creado por Dios hasta el presente, y como no las habrá jamás. Y si el Señor no abreviara estos días, no se salvaría ninguna carne; pero, a causa de los elegidos que ha escogido, ha abreviado el Señor, estos días.

Si alguno os dijere entonces: Cristo está aquí o allí, no le creáis. Porque habrá falsos Cristos y falsos profetas y harán prodigios y milagros capaces de seducir, si fuese posible, a los mismo elegidos. Vosotros, pues, andad vigilantes: he aquí que os lo he predicho todo.

Ahora bien, en estos días, después de semejante tribulación, se oscurecerá el sol, y la luna dejará de dar luz. Y caerán las estrellas del cielo y las virtudes que están en los cielos se conmoverán en su asiento. Y entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará a sus ángeles y reunirán a sus elegidos de los cuatro puntos cardinales desde los confines de la tierra hasta los cielos.

De ese día y esa hora, nadie sabe nada ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre. Vivid con cuidado, velad y orad, porque no sabéis cuando vendrá ese tiempo.



Sucedirá como cuando un hombre, al irse a un viaje lejano, deja su casa, dando tribulación a cada uno de sus servidores según su cargo y ordenando al portero que esté vigilante. Velad pues (porque ignoráis cuando vendrá el amo de la casa, si por la madrugada, o por la mañana), por miedo de que, si llega de pronto se encuentre dormido. Y lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: velad (Mc XIII).

8. Además del juicio universal, hay otro que se llama juicio particular y que tiene lugar en el momento de nuestra muerte.

9. Hay entre ambos juicios la diferencia de que, en el particular, comparece el alma ante Dios solo, y en el universal, el alma unida al cuerpo, será juzgada en presencia de todos los hombres.

10. El juicio universal no cambiará en nada la sentencia dictada para cada hombre en el particular, pero servirá para hacer brillar ante el mundo entero la justicia de Dios, la divinidad de Jesucristo, la gloria de los buenos y la confusión de los malvados.

### **Explicación del cuadro**

11. Este *cuadro representa la escena del juicio universal*.

12. Jesucristo está sentado sobre las nubes, rodeado de los ángeles y de los Santos y de los apóstoles que juzgarán con él a las doce tribus de Israel.

13. Jesucristo va precedido de su cruz y de cuatro ángeles, que tocan la trompeta para llamar a todos los hombres a juicio.

14. La Santísima Virgen se halla colocada a su derecha y al frente de los elegidos, a los que dirige estas consoladoras palabras: *Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino que os ha sido preparado desde la creación del mundo*.

15. A su izquierda se halla el ángel vengador que arroja a los abismos del infierno a los réprobos, luego que el soberano juez les ha hecho oír esta espantosa sentencia: *Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno que está preparado para el demonio y para sus ángeles*.

## **La sociedad moderna tiene que revestirse de Jesucristo**

### **Resumen de la doctrina de Cristo Rey.**

I. La sociedad moderna se había desnudado de Jesucristo.

El liberalismo en todos sus grados es la expulsión de Jesucristo de la vida de las naciones.

A. El catolicismo liberal en forma atenuada, niega los derechos de la Iglesia en la vida pública.

B. El catolicismo liberal en forma más grave, niega que el Estado deba tener una religión.

C. Liberalismo, que niega que la sociedad misma deba practicar una religión y una moral.

D. Se niega la existencia de una moral divina, aun reconociendo la existencia de Dios. Deísmo. (relativismo o indiferentismo)

E. Se niega la existencia de Dios. Ateísmo.

F. Se llega al odio a la idea de Dios y a la guerra a la idea de Dios. Comunismo ruso.

II. Programa de los Pontífices. Restaurar todo en Cristo (Pío X). La paz de

Cristo en el reino de Cristo (Benedicto XV). Obra de la justicia: la paz (Pío XI y Pío XII).

III. Los Pontífices tratan de revestir la sociedad de Jesucristo llevando la idea de Dios al Derecho público y a la vida pública de las naciones.

A. La causa eficiente y final de la sociedad está fuera de ella (León XIII). La sociedad es obra de Dios. La sociedad va ordenada a Dios.

B. La autoridad. La forma de la sociedad que es la autoridad, procede de Dios, sea cual fuere el medio de transmisión. El que manda, manda en nombre de Dios. El que obedece, obedece a Dios. En la frente de todos los emperadores, se quiebra un rayo de omnipotencia, da la sabiduría y de la misericordia divina.

C. La moral de la sociedad. El Estado debe tener una moral: la moral cristiana. Y defenderla en la vida social. Y combatir toda deshonestidad e injusticia.

D. La sociedad y el estado deben practicar la justicia social, justicia que se deriva de Dios.

E. La caridad. Gobernantes y súbditos deben someterse a la ley de la caridad. Caridad social. Caridad de patria.

F. El culto colectivo. Los Estados, por tener una religión, deben tener un culto colectivo y, como tal, tributárselo a Dios. Fiesta de Cristo Rey. Expresión litúrgica de esta idea. Ideas capitales de la «Quas Primas». Consagración de los Estados modernos al Sagrado Corazón, a Cristo Rey. Ejemplos: Consagración de España en el Cerro de los Ángeles. Consagración de España en el Congreso de Barcelona.

## **Cuando el mayor soberano de Europa se arrodillaba ante su único verdadero rey**



### **Una foto histórica del emperador Carlos y la emperatriz Zita, los últimos soberanos del imperio austro-húngaro, explicada por uno de sus descendientes**

Carlos de Austria y su mujer en una misa diaria durante el segundo intento de restauración en Hungría el 1921

¿Quién podría imaginar que la pareja que asiste a la misa y aparece a la derecha de esta foto, vestidos con unas simples ropas de viaje, arrodillados en los raíles de una vía después de comulgar, con la cabeza inclinada, eran el emperador Carlos y la emperatriz Zita de Habsburgo-Lorena, los últimos soberanos del imperio austrohúngaro?

Su biznieto el archiduque Imre de Habsburgo-Lorena, de 30 años, descifra para Aleteia esta histórica fotografía de sus ilustres antepasados, el beato Carlos y la Sierva de Dios Zita, cuyo proceso de canonización y de beatificación están actualmente en curso en Roma.

“Esta foto siempre me ha conmovido muchísimo. Muestra a mis bisabuelos, el beato Carlos de Austria y la Sierva de Dios Zita, de rodillas junto a un tren detenido, celebrando una misa al aire libre.

#### **Un momento trágico**

Fue tomada en octubre de 1921 durante el segundo intento de restauración en Hungría. En efecto, Carlos, rey legítimo de Hungría, había sido coronado y consagrado rey en 1916 y, para él, esta coronación representaba prácticamente un sacramento. Dios le había confiado Hungría y Carlos quería honrar su compromiso hasta su término.

La misa a la que asistía la pareja tenía lugar justamente antes de un momento trágico. El almirante Horthy, en el poder en Hungría, estaba decidido a no dejar a Carlos subir de nuevo al trono, él que sin embargo había jurado fidelidad a mi bisabuelo unos años antes.

Mientras el tren avanzaba hacia Budapest, voluntarios reclutados en el último minuto por Horthy se involucraron en un fusilamiento sin saber que se trataba de su rey. Los soldados de Carlos respondieron rápidamente, pero cuando supieron que estaba herido, ordenó inmediatamente el alto al fuego.

Poco tiempo después, Carlos y Zita fueron apresados y finalmente embarcados en un barco que debía conducirlos al exilio en la isla de Madeira, en Portugal. Allí, desprovisto de sus bienes y sin dinero para recibir cuidados, el beato Carlos de Austria murió unos meses más tarde, con grandes sufrimientos.

### **Dios en el centro de la vida de los soberanos**

Esta foto dice mucho de la manera como Carlos y Zita vivían su fe. Ambos asistían a misa cada día. Dios era claramente el centro de sus vidas, tanto en las alegrías como en las penas. Durante el reinado de Carlos (1916-1918, n.d.r.), la pareja vivió momentos muy difíciles.

Desde su ascenso al trono, el emperador no dejó de promover la paz en una Europa que se rasgaba. Había sido además el único monarca que aceptó la propuesta de paz del papa Benedicto XV.

Pero conoció la traición, a veces incluso de sus mismos familiares, y la humillación de ver el imperio disolverse después de más de 600 años de vínculo entre una familia, los Habsburgo, y sus pueblos.

A pesar de los momentos difíciles y la pobreza en la isla de Madeira, el emperador nunca cultivó el rencor. A sus hijos les repetía sin parar que tenían que estar agradecidos por lo que tenían y por la generosidad de los habitantes de la isla con ellos.

Mi abuelo (el archiduque Carlos-Luis de Austria (1918-2007), hijo de Carlos y Zita, n.d.r.) nos repetía a menudo que su madre había seguido este impulso, es decir, nunca albergar rencor ni nostalgia.

Para ella, la voluntad de Dios era perfecta, había un plan. Por tanto intentaba acoger cada uno de los episodios de su vida como los frutos de la voluntad divina.

### **Humildad y servicio**

Esta foto ilustra también una cierta humildad. Poco importa su nivel social y su status. Ante Dios, Carlos y Zita tenían conciencia de no ser más que pequeños instrumentos.

El emperador Carlos dirigía un imperio gigantesco que cubría, totalmente o en parte, 12 estados de la actual Unión Europea. Él siempre vivió esta misión con un gran sentimiento de servicio. En este sentido, el bien de sus pueblos pasaba sistemáticamente antes que el suyo. Esta dimensión de servicio se palpa en esta foto.

### **Un modelo para las parejas**

Su ejemplo está todavía muy presente en nuestra familia. El 3 de octubre de 2004, estuvimos todos presentes en la plaza de San Pedro para la beatificación de Carlos. Su fiesta es el 21 de octubre, día de su matrimonio.

Carlos y Zita son una fuente de inspiración para todas las parejas. El día de su compromiso, ante el Santísimo Sacramento, se prometieron el uno al otro que se ayudarían a convertirse en santos.

Como padre de familia (ya padres de una hija de 2 años, el archiduque Imre y su mujer Kathleen esperan su segundo hijo, n.d.r.), son un modelo en el día a día para nuestra pareja.

Siguiéndolos a ellos, intentamos poner a Dios en el centro de nuestra vida, especialmente rezando el rosario en familia. Después, como todo cristiano, intentamos servir al bien común en nuestras actividades de cada día.

A pesar de los grandes desafíos de nuestra sociedad, estamos animados por una gran esperanza en el futuro, que deseamos transmitir a nuestros hijos”.

---

## **Viene de la página... 49)**

¿Ha llegado el momento de que haya una reunificación oficial de la FSSPX con el Vaticano? Que Dios nos asista. Yo no lo veo factible. Por lo que se ve, hay peligro de que Francisco y sus amiguitos modernistas acaben con todo el elemento humano de la Iglesia de Cristo mediante sus infernales principios.

Al mismo tiempo, el mundo entero está a punto de ver que Marcel Lefèbvre tuvo razón desde el comienzo: hay en efecto una crisis en la Iglesia, y la salvación de las almas es mucho más importante que un detalle técnico como la regularización canónica; preocupación que muchos ven tan ridícula como ponerse a colocar en su sitio los muebles de la cubierta del Titanic mientras éste se hunde.

Hay que reconocer que Francisco ha dado la razón a Lefèbvre. Cuando veo cómo los despistados católicos pseudotradicionales calumnian el legado de Lefèbvre, veo demonios disfrazados, furiosos contra uno de los pocos que no quisieron participar en la locura sino que se dejó iluminar por la lumen Christi para salir de las tinieblas conciliares, que se guió sin falta por la luz de la santa Tradición.

De aquí a cien años, dando por sentado que el mundo siga existiendo, los católicos les contaremos a nuestros hijos la historia de San Marcel, el obispo heroico que, como en su día San Juan Fisher, se enfrentó enérgicamente a la apostasía de su tiempo y se ganó el Cielo.

¿Es mejor la situación de la Iglesia hoy que en 1988? Si lo es, Lefebvre mismo le aconsejaría a Fellay que fuera a Roma. Y si no lo es, ¿cómo va a ir Fellay a Roma sin causar afrenta al santo arzobispo? Este es el dilema que debe de quitarle el sueño, y por eso debemos rezar por él todos los días, tanto los que están en la Fraternidad como los que no formamos parte de ella.

No hay nada claro. Reina el caos, y el destino de la Iglesia y del mundo entero está en manos de un puñado de obispos entre los cuales cuento por cierto a Fellay. Que el Señor esté con él y que el Trono de la Sabiduría vele sobre este fiel hijo de nuestra Santa Iglesia.

**Michael Matt. Traducción de Agustina Belén.**



## La “más bella explicación de la Creación”, según Einstein

Sabido es que ciencia y religión nunca han mezclado demasiado bien. Hubo un tiempo, ya lejano, en el que conciliar ambos términos era no sólo recomendable, sino casi obligatorio. Y, si no, que le pregunten a las cenizas de Giordano Bruno o a su compatriota Galileo, conminado muy a su pesar a recolocar la Tierra en el centro del Universo cuando ésta ya había encontrado su lugar. Si los católicos lo pasaban mal, mejor no les iba a los protestantes y así, Kepler, coetáneo de los anteriores, a punto estuvo de ver a su madre arder en la hoguera igual que al fantasioso de Bruno por su supuesta brujería.

Sin embargo, no siempre los prejuicios circulan en el mismo sentido. Incluso en tiempos más recientes.

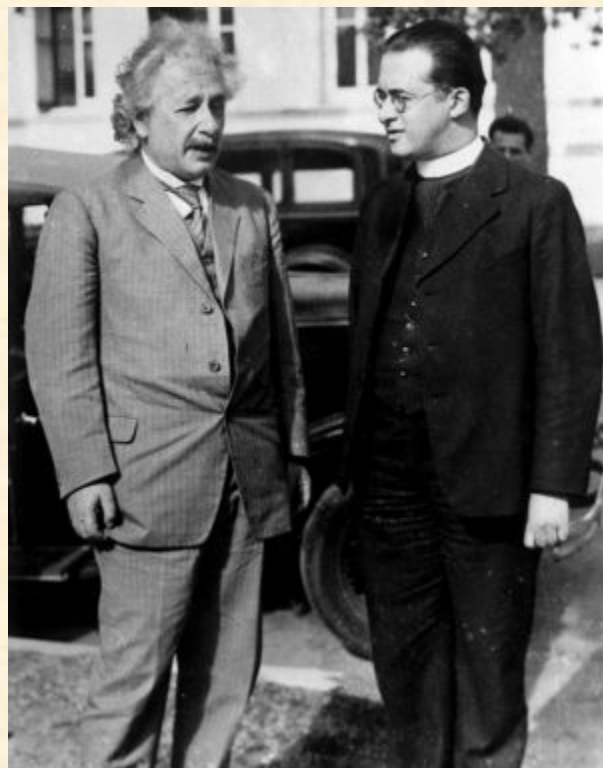
Tal vez un ejemplo de ello sea el físico y matemático belga Georges Lemaître. Apenas un cráter en la Luna y el nombre de un vehículo espacial de la ESA –el ATV5, ya igualmente convertido en cenizas– nos lo recuerdan. Y eso que estamos hablando del hombre que se atrevió a corregir –educadamente, eso sí– al mismísimo Albert Einstein, prediciendo lo que más tarde Edwin Hubble comprobaría con los telescopios de Monte Wilson: la expansión del Universo. Lo que hoy todos conocemos como el Big Bang.

Nunca se podrá reducir el Ser Supremo a una hipótesis científica”

Lemaître nació en Charleroi (Bélgica) en 1894. Apasionado por las ciencias y la ingeniería, tuvo que interrumpir sus estudios con veinte años para defender a su país, inmerso en la Primera Guerra Mundial, siendo incluso condecorado como oficial de artillería. No debió de gustarle nada lo que allí vivió y, horrorizado, decidió tomar los hábitos y ordenarse sacerdote. Corría el año 1923. Pero Lemaître no abandonó su primera vocación. Su formación académica en física y matemáticas fue formidable, comenzando por su paso por la Universidad de Cambridge y terminando con su doctorado en el todavía mítico MIT estadounidense, institución en la que se doctoraría.

Poco después –en el año 1927– publicaría en una revista local el esbozo de su modelo de universo. Partiendo de los postulados de Einstein –un cosmos estático de masa constante– llega a un resultado totalmente diferente: el radio del universo tenía que crecer de forma continua para ser estable. Al enterarse, el genio alemán rechaza la idea con virulencia: “Sus cálculos son correctos, pero el modelo físico es atroz”. Y eso que Lemaître siempre haría uso de la famosa constante cosmológica inventada por el propio Einstein, de la que más tarde el alemán renegaría con mayor vehemencia incluso que la utilizada por Galileo para escapar de la pira purificadora. En 1931 su trabajo alcanza las páginas de *Nature*, y en él se detalla su teoría completa del ‘átomo primigenio’ o ‘huevo cósmico’, derivándose de entre sus líneas lo que luego daría en llamarse exclusivamente Ley de... Hubble.

Einstein, agnóstico, recelaba del cura belga. Pero lo admiraba Einstein y Lemaître coincidirían en varias ocasiones. Einstein, agnóstico, recelaba del cura belga, puesto que su modelo cosmológico lógicamente arrastraba a un origen ¿divino? en el espacio-tiempo, y eso no le gustaba ni a él ni a muchos astrofísicos. Pero lo admiraba. En una ocasión, durante una estancia en Bruselas y disertando ante un erudito auditorio, Einstein espetó: “Supongo que no habrán entendido nada, a excepción claro está del abate Lemaître”. En territorio comanche, juntos en Princeton, Einstein también dejaría caer al oír *predicar* a su colega belga: “Ésta [por Lemaître] es la más hermosa explicación de la Creación que nunca haya escuchado”.



**El padre del Big Bang, Georges Lemaître, fue sacerdote además de formidable matemático. Einstein y Lemaître, juntos en California en 1933.**

Otra cosa es que hablara realmente en serio.

Como es natural, la fama de Lemaître no tardó en llegar al Vaticano. A pesar de los despectivos intentos del tan brillante como lenguaraz Fred Hoyle y los seguidores de la teoría del universo estacionario –el mismo Hoyle, durante un programa de radio de la BBC, bautizaría con bastante mala intención la teoría de Lemaître como Big Bang en 1949–, el modelo de universo en permanente expansión era imparable. Georges Lemaître ocuparía durante su vida distintos cargos en la Academia Pontificia de las Ciencias, siendo asesor personal del papa Pío XII. Y éste no quería dejar pasar semejante oportunidad. Si el Universo tiene 13.700 millones de años, ¿importaría mucho que se creara en los siete días bíblicos o en poco más de  $10^{-35}$  segundos? Con gran pesar de Pío XII –que, curiosamente, fue elogiado por Einstein en su defensa de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial–, Lemaître huyó de explotar la ciencia en beneficio de la religión. Suyas son las palabras:

Tras escuchar a Lemaître, el prudente Pío XII abandonó la idea de hacer del Big Bang un dogma de fe. **(va a la página...31)**



## Pío XII: “El mundo en Cristo”

Querido sí sí no no:

Escribo hoy, 9 de octubre de 2015, 57 aniversario del *dies natalis* del venerable Pío XII. Aquel 9 de octubre de 1958 era un jueves, tenía 11 años y el día 1 había iniciado el sexto grado. Sabía que Pío XII estaba grave, golpeado por una trombosis cerebral y rezaba por él. Aquella mañana me levanté hacia las 6:30: quería escuchar las noticias por la radio. Y, a las 7, apareció: Pío XII había muerto a las 3:49. Le confieso que, aunque era muy pequeño e ingenuo, me puse muy triste, como si hubiese fallecido uno de casa. Estaba acostumbrado a escuchar sus discursos en la radio, aunque entendiera poca cosa. Algunas veces, el domingo a mediodía, escuchaba su pequeño discurso seguido del Ángelus. Me tocaba el corazón su dulce voz que revelaba en él la presencia viva de Jesús. Era como oír a un ángel o, más aún, al mismo Jesús.



Aunque era inconsciente, como se es normalmente a los 11 años, tenía la sensación de que no habría ningún otro capaz de sustituirlo. Mi abuelo bromeaba, diciéndome: “*Estate tranquilo, se muere un papa, se pone otro*”. Cuando fue elegido Juan XXIII, el 28 de octubre, inmediatamente no me gustó y lo dije en voz alta; mi párroco me regañó, pero un sacerdote que ejercía como capellán en una confraternidad de mi parroquia dijo un tiempo después: “Con este joven quién sabe dónde iremos a parar”.

Con 57 años de distancia, sabemos bien donde hemos ido a parar. Una debacle, un desastre, un *SCATASFASCIO* sin fin. Pío XII había dicho con infinita tristeza: “Después de mi, el diluvio”. Pero hoy, con la oración, no quiero hacer polémicas, sino recuerdos, del venerable Pío XII: escuché la misa en su honor y el 13 de octubre próximo haré celebrar por un joven sacerdote amigo mío, (también “paceliano” como yo) la misa, no en su sufragio (porque dijo padre Pío a su confesor, el padre Agustín, que Pío XII se fue inmediatamente al Paraíso), sino en su memoria, en su honor, para obtener su intercesión. Y la misa, como los otros años, será más que para mí y mis amigos, también para la Iglesia, para que regrese lo más pronto posible a la línea de Pío XII. Él había indicado la “verdadera reforma” a realizar, no la “actualización” joánica, sino la *consecratio mundi*, la consagración del mundo a Jesús. No el Cristo mundanizado o descoronado y desentronizado, sino el mundo, todas las cosas “en Jesucristo”, el mundo Cristificado.

La herencia de Pío XII, como dijo el Papa Benedicto XVI el 9 de octubre de 2008, en San Pedro, recordando el 50 aniversario de su muerte (yo también estaba), deberá ser retomada y llevada adelante. Su hora, hora gloriosa, vendrá. La primavera vendrá, como profetizó Pío XII el 19 de marzo de 1958: también lo escuché, lo entendí y nunca lo he olvidado. Siempre he trabajado, a pesar de mi nada, para agilizar la primavera profetizada por Pío XII “después de un crudo invierno” (ese que vivimos ya desde hace 5 décadas), y lo haré aún: no hay duda (recordaba Mons. Francesco Spadafora). No se puede vivir en el error y en la apostasía de Jesucristo. No puede un papa como Bergoglio sostener y estar de parte del peor cardenal, Walter Kasper, desde su primer Ángelus (17 de marzo de 2013). Con Pío XII Kasper no se hubiera convertido, ni siquiera, en cura de pueblo.

“*La justicia sin misericordia es crueldad y la misericordia sin justicia es principio de toda disolución*” (Santo Tomas Comentario al Evangelio de San Mateo, C.5 L.2).

Hoy recé el rosario con la corona bendita del venerable Pío XII que me regaló sor Pascalina; lo recé por toda la Iglesia, por este sínodo que tanta confusión siembra en las almas, por el advenimiento de la “primavera” profetizada por Pío XII. Continuaré rezando junto a todos “los pequeños” del Evangelio; en primer lugar “los pequeños” que yo mismo tengo a mi cuidado, cada vez más escandalizados por el “nuevo curso”, para que se cumpla lo más pronto posible la promesa de la Señora de Fátima: “Mi corazón inmaculado triunfará”. En 2017, a cien años de esta promesa, esperamos de verdad ver el inicio de este “triumfo”.

Tengo ganas de llorar, pero me aferro al rosario de Pío XII, cadena dulce que lleva el Cielo en la tierra, y con la Virgen digo: “Adelante Jesús, Vencedor invicto. Pronto, ven y triunfa”.

**SÍ SÍ NO NO**





**Vi a un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo en forma corporal... No era grande, sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido que parecía de los ángeles muy subidos, que parece todos se abrasan... Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas: al sacarle me parecía las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal, sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es un requiebro tan suave que pasa entre el alma y Dios, que suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento... Los días que duraba esto andaba como embobada, no quisiera ver ni hablar, sino abrasarme con mi pena, que para mí era mayor gloria, que cuantas hayan tomado lo criado.**

**Vida de Santa Teresa, cap. XXIX**

#### **ALMA QUE TIENE CON PERSEVERANCIA ORACIÓN (Vida, cap. XIX, 4)**

##### ***La oración perseverante en la crisis espiritual de Santa Teresa***

Estimados Lectores:

Este año se cumple el quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, madre y maestra de las almas que rezan. En la editorial de este número a ella consagrado, permítanme evocar el papel fundamental de su perseverante oración que le permitió salir de una crisis espiritual que le duró dieciocho años.





## La crisis espiritual de Santa Teresa de Ávila

Es curioso hablar de "crisis espiritual" en un alma santa pues parece señalar un período de oscura confusión y peligrosa enfermedad de un espíritu que sufre por superar una etapa. Sin embargo ella misma lo revela: *"más de dieciocho años pasé esta batalla"*. (1)

Dieciocho años confiesa Teresa. Se refiere al tiempo de su plena juventud: desde los veinte años, fecha de ingreso al convento, hasta los casi treinta y nueve cuando finalmente se dio su "conversión". (2) Dieciocho años, y no es poco. Casi la tercera parte de su vida.

¿En qué consistió esta crisis? Fue un tiempo, no de muerte espiritual –como la produce un pecado mortal–, sino de tibieza y enfermedad, de turbación y lucha interior, de batallas y escaramuzas perdidas, de caídas y levantadas, de no caminar plenamente derecho sino chueco ante el Señor. (3) En concreto, la joven religiosa no tenía el suficiente recogimiento como le exigía su consagración. Mucha vida apostólica, en detrimento de los tiempos de oración y soledad. Correspondencia en amistad excesiva y no plenamente divina. Celos por la causa de Dios, sí, pero celos imprudentes. Esto produjo un debilitamiento espiritual que la distanció de la vida de oración. Debía cortar algunas preocupaciones humanas para preocuparse más del espíritu. En sus escritos ella llama a esos momentos "ocasiones", es decir, situaciones donde la caridad se enfriaba. (4)

Cabe aquí preguntarnos cómo una religiosa contemplativa podía distraerse en una vida social excesiva. Es que nuestra Santa vivió en los tiempos en que algunas órdenes religiosas sufrían el relajamiento de algunas sanas costumbres de la vida consagrada. De hecho, Teresa de Ávila corregirá con el tiempo esas desviaciones fundando los carmelos reformados exigiendo completa pobreza y quitando honras y distracciones mundanas:

*Me hizo harto daño no estar en monasterio encerrado; porque la libertad –que las que eran buenas podían tener con bondad– para mí, que soy ruin, hubiérame llevado al infierno...*

*Es grandísimo peligro monasterio de mujeres con libertad, cuando están autorizadas las honras y recreaciones del mundo, y tan mal entendido a lo que están obligadas...*

Y advierte del peligro que pueden ser los conventos (y seminarios) donde no se vive la ascética cristiana predicada por Nuestro Señor. Líneas de extrema actualidad tras la crisis conciliar:

*Que los padres tomen mi consejo: que quieran más casar a sus hijas muy bajamente, que meterlas en monasterios semejantes... Pensando que se van a servir al Señor y a apartar de los peligros del mundo, se hallan en diez mundos juntos; que la mocedad y sensualidad y demonio las convida e inclina a seguir algunas cosas que son del mismo mundo.* (5)

### Un temperamento social y "amiguero"

Una de las causas, entonces, de los años difíciles fue un convento con excesivas libertades. La otra fue el temperamento muy amiguero y social de Teresa, que correspondía amistad por amistad. Si veía que una persona se preocupaba por ella, ella se preocupaba en retribuir atenciones, sin discreción de la oportunidad o conveniencia:

Esto tenía yo de gran liviandad y ceguedad, que me parecía virtud ser agradecida y tener ley a quien me quería.

¡Maldita sea tal ley, que se extiende hasta ser contra la de Dios! ¡Que yo fuera ingratisima, Señor, con el mundo, y contra Vos no lo fuera un punto! (6)

### Ay, de los malos confesores

Otro factor que influyó fue el papel mal cumplido de parte de los confesores que no le advertían acertadamente el estado de su alma. No duda en escribir:

*Estaba todo el daño en no quitar de raíz las ocasiones y en los confesores, que, a decirme en el peligro que andaba y que tenía obligación a no traer aquellos tratos, sin duda creo se remediara.* (7)

Y así Santa Teresa aborda un problema que es también de nuestros tiempos: los confesores "manga ancha", tan condescendientes que no señalan el error, que no dicen lo que está mal o que, peor aún, llaman bien a lo mal. Ejemplo actual: permitir comulgar a los adúlteros en pecado mortal... No es cuestión de condenar ni de hundir al que quiere salir. Sino de indicar con misericordia lo que está mal para que se corrija y salga. Es peor dejar en el fango del pecado al que ha de ser juzgado por el justo Juez.

*Gran daño hicieron a mi alma confesores medio letrados...*

*He visto que es mejor, siendo virtuosos y de buenas costumbres, no tener ningunas; porque ni ellos se fían de sí sin preguntar a quien las tenga buenas, ni yo me fiara... Lo que era pecado venial decíanme que no era ninguno; lo que era gravísimo mortal, que era venial. Esto me hizo tanto daño...* (8)

### Un año sin oración mental

Rodeadas de tantas ocasiones y distracciones, el espíritu de la joven Teresa se empezó a debilitar y a enfriar. El demonio le había hecho un astuto entramado de donde difícilmente podría salir. Su natural alegre y social aunado a un convento de muchas libertades, junto a confesores que no la corregían acertadamente antes bien la tranquilizaban en su mediocridad, la llevaron a un estado donde ella empezó a "escaparle" a Nuestro Señor, a esquivar los momentos donde lo encontraba cara a cara, que es la oración. El demonio la tentaba para que dejase la oración mental... Ella seguía cumpliendo todos los oficios y tiempos de oración común del convento pero ya no buscaba el tiempo a solas con Nuestro Señor. Y así Teresa, la llamada a ser madre de contemplación, durante más de un año dejó la oración...

*Pues así comencé de pasatiempo en pasatiempo, de vanidad en vanidad, de ocasión en ocasión... que ya yo tenía vergüenza de en tan particular amistad como es tratar de oración, tornarme a llegar a Dios... Que, como crecieron los pecados, comencéme a faltar el gusto y regalo en las cosas de virtud...* (9)

La joven religiosa cumplía en todo lo las normas de la casa pero no daba ni un paso más, debilitada como estaba por tantas distracciones y ocasiones.

*Este fue el más terrible engaño que el demonio me podía hacer debajo de parecer humildad, que comencé a temer de tener oración, de verme tan perdida; y parecíame era mejor andar como los muchos, y rezar lo que estaba obligada y vocalmente, que no tener oración mental y tanto trato con Dios, y que engañaba a la gente...* (10) *Estuve un año, y más, sin tener oración...* (11)



## **El Señor que por un sacerdote corrige: volver a la oración**

Un año, y más, andaba la pobre Teresa sin buscar un rato a solas con su Dios cuando en eso muere su papá y tiene oportunidad de conocer al sacerdote que confesaba a su padre, el dominico Fray Vicente Barrón. Este buen confesor le llama la atención. El inicio de la conversión llega por el consejo de aferrarse a la oración.

*Duré en esta ceguedad... hasta que un Padre dominico, gran letrado, me desengañó... (12)*

*Me confesé con él, y tomó a hacer bien a mi alma con cuidado y hacerme entender la perdición que traía... Y poco a poco, comenzándole a tratar, tratéle de mi oración. Díjome que no la dejase, que en ninguna manera me podía hacer sino provecho. Comencé a tornar a ella, aunque no a quitarme de las ocasiones, y nunca más la dejé.(13)*

*Buen letrado nunca me engañó.(14)*

### **Alma por dieciocho años dividida**

Alentada por el buen consejo, Teresa, a pesar de sus miserias y ocasiones, no dejará en adelante la oración en la cual el Señor le hará notar sus faltas. Los ratos de silencio frente a Dios se convertirán en donde sentirá su espíritu dividido.

*Pasaba una vida trabajosísima, porque en la oración entendía más mis faltas. Por una parte me llamaba Dios; por otra, yo seguía al mundo. Dábanme gran contento todas las cosas de Dios; teníanme atada las del mundo..*

*Parece que quería concertar estos dos contrarios –tan enemigo uno de otro– como es vida espiritual y contentos y gustos y pasatiempos sensuales. En la oración pasaba gran trabajo, porque no andaba el espíritu señor sino esclavo; y así no me podía encerrar dentro de mí (que era todo el modo de proceder que llevaba en la oración) sin encerrar conmigo mil vanidades.(15)*

### **Más de los dieciocho años pasé esta batalla y contienda de tratar con Dios y con el mundo. (16)**

Aferrada a la oración, Santa Teresa llega a la conversión Aferrada con perseverancia a la oración, Teresa obtuvo por fin la conversión.

*Acaecióme que, entrando un día en el oratorio, vi una imagen de Cristo muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal...*

Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme cabe Él con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle.(17)

Y si bien, confiesa ella, muchas veces había hecho esta oración con lágrimas y dolor, esta vez aprovechó más pues, luego de tantas caídas y caídas, ya no confiaba nada en sí:

*Esta vez de esta imagen que digo, me parece me aprovechó más, porque estaba ya muy desconfiada de mí y ponía toda mi confianza en Dios.*

*Le dije entonces que no me había de levantar de allí hasta que hiciese lo que le suplicaba. Creo cierto me aprovechó, porque fui mejorando mucho desde entonces.(18)*

Esto sucedió en la cuaresma de 1554, a los casi treinta y nueve años de Teresa. Con la conversión se cerró una difícil etapa de su vida. Un ciclo terminaba para comenzar otro.

A partir de la fecha, nuestra Santa avanzó con pasos gigantados por el camino de la santidad pues libre y liviana estaba al no estar a nada atada.

El desposorio espiritual tuvo lugar poco tiempo después, (19) llegando luego la fecundidad apostólica propia del matrimonio espiritual (20) cuando Dios la llamó a formar parte del ejército de santos reformadores de la vida religiosa del siglo XVI.

### **No sin causa he ponderado tanto este tiempo de mi vida...**

Concluyendo, detengámonos en las lecciones que Teresa sacó de estos años de miserias a los cuales dedicó largos capítulos de sus obras. Ciertamente fue el tiempo que permitió Dios para que se fraguase temple y espíritu de la gran santa de la oración. La que había sido destinada para ser madre de las almas que rezan, debía ella conocer las pruebas y avatares de tal camino. Así la Iglesia recibió en Teresa el don de una madre buena que conoce las dificultades de la vida –pues las tiene ya andadas– y que alienta a sus hijos a no desfallecer. En sus libros constantemente transmite misericordia y ánimo, confianza en Dios y desconfianza en sí.(21)

Sabe de lo que habla. Dieciocho años estuvo en batalla. Es por eso, queridos lectores, que hemos querido acercarles estos textos. La lectura de sus obras –a veces difícil por el español antiguo, la vivacidad de su pluma y la elevación de lo que trata– hace un grande bien pues anima a las almas que van *de ocasión en ocasión, de pasatiempo en pasatiempo* a aferrarse a la oración.

*No sin causa he ponderado tanto este tiempo de mi vida...*

*Por no estar arrimada a esta fuerte columna de la oración... pasé este mar tempestuoso casi veinte años.(22)*

*Escríbolo para consuelo de almas flacas, como la mía, que nunca desespere ni dejen de confiar en la grandeza de Dios. Aunque después de tan encumbradas, caigan, no desmayen, si no se quieren perder del todo; que lágrimas todo lo ganan.(23)*

*Que no desmaye nadie de los que han comenzado a tener oración... Sabe el demonio traidor que alma que tenga con perseverancia oración la tiene perdida y que todas las caídas que la hace dar la ayudan, por la bondad de Dios, a dar después mayor salto en lo que es su servicio. (24)*

**Padre Mario Trejo**

**Superior del Distrito de América del Sur.**

### **NOTAS:**

**1.** Trata de este tiempo en los primeros diez capítulos de su autobiografía o *Vida*. La edición que citaremos en adelante es la de “*Obras Completas de Santa Teresa*” de la B.A.C., año 1986.

**2.** Fue en la cuaresma de 1554, habiendo ella nacido el 28 de marzo de 1515. Cfr. capítulo IX de *Vida*.



3. “Por no estar arrimada a esta fuerte columna de la oración, pasé este mar tempestuoso casi veinte años, con estas caídas y con levantarme y mal –pues tornaba a caer– y en vida tan baja de perfección, que ningún caso casi hacía de pecados veniales, y los mortales, aunque los temía, no como había de ser, pues no me apartaba de los peligros” (Libro de su *Vida*, capítulo 8, n° 2).
4. El Papa que la canonizó, Gregorio XV en 1622, afirmó que nuestra Santa nunca manchó su alma con pecado mortal.
5. Libro de su *Vida*, capítulo 7, n° 3 y 4.
6. *Tener ley* –explica la Real Academia Española– *significa tener lealtad, fidelidad, amor*. Libro de su *Vida*, capítulo 5, n° 4.
7. Libro de su *Vida*, capítulo 6, n° 4.
8. Libro de su *Vida*, capítulo 5, n° 3.
9. “Tenía vergüenza de en tan particular amistad como es tratar de oración”, *Vida*, capítulo 7, n° 1. En el capítulo siguiente, Santa Teresa define a la oración como un trato de amistad: “no es otra cosa oración mental sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”, *Vida*, capítulo 8, n° 5.
10. *Vida*, capítulo 7, n° 1.
11. *Vida*, capítulo 7, n° 11.
12. *Vida*, capítulo 5, n° 3.
13. *Vida*, capítulo 7, n° 17.
14. *Vida*, capítulo 5, n° 3.
15. *Vida*, capítulo 7, n° 17.
16. *Vida*, capítulo 8, n° 3.
17. *Vida*, capítulo 9, n° 1.
18. *Vida*, capítulo 9, n° 3.
19. Sólo dos años después, en mayo de 1556.
20. En noviembre de 1572.
21. Cuando Santa Teresa recuerda sus años de caídas y levantadas, con belleza reconoce que Dios lo permitió “para que más se vea quién Vos sois, Esposo mío, y quién soy yo” (*Vida*, capítulo 4, n° 3).
22. *Vida*, capítulo 8, n° 1 y 2.
23. *Vida*, capítulo 19, n° 3.
24. *Vida*, capítulo 19, n° 4.

## **Halloween: la fiesta del anti-santo**

Sin duda alguna, una mayoría del público identifica la celebración del Halloween, con la noche del 31 de octubre -cuando los niños principalmente en los Estados Unidos- salen a las calles disfrazados de vampiros, brujas, muertos, demonios, de Harry Potter, de superhéroes etc., portando calabazas, sapos, búhos, murciélagos y otros.

Los sacerdotes expertos en el tema, hacen notar cómo en los disfraces se advierte una *insistencia del mercado en hacer ver a las mujeres vestidas como prostitutas*. Disfraces horripilantes porque el demonio es la fealdad, y como en el pecado de origen, quieren ocultarse de Dios. La cultura de la distorsión moral que explota todas las celebraciones, incluyendo la Navidad, que explota el impudor de una moral social decadente, y que se va permeando.

Pero una mayoría del público también dirá con toda seguridad, que todo eso es algo divertido e inofensivo sin ningún efecto negativo para quienes se hacen parte de dicha celebración, es como decían los romanos: Al pueblo pan y circo. Halloween que se verifica en un contexto deformado, un contexto neopagano, ya que en su etimología Halloween de acuerdo a la Enciclopedia Británica significa:

1) en tiempos medievales, *All Hallows Eve*, la fiesta sagrada o santa que se observaba el 31 de octubre, víspera del Día de Todos los Santos, y,

2) en tiempos modernos: la ocasión para hacer maldades y para que los niños pidan golosinas a cambio de no hacer destrozos contra sus vecinos.

Una Víspera de Todos los Santos deformada, corrompida, ya que con el correr del tiempo, las costumbres paganas la influenciaron, y gradualmente ésta transitó de celebración católica a fiesta secular. Como parte del resurgimiento de las ciencias ocultas, se observa la tendencia en muchos a retornar al paganismo. Hoy vivimos una invasión pagana que responde a una peligrosa fascinación por lo oculto.

Las siempre presentes prácticas ocultistas son ahora revitalizadas y propagadas por el New Age, pues sirven a su fin, ya que éstas –falsamente espirituales- no conducen al Reino de Dios, sino al reino del mal.

Así como en los países hispanoamericanos observamos un resurgimiento de los ritos y costumbres ancestrales indígenas, como parte de una ofensiva de resurgimiento autóctono, que tiene como *objetivo socavar los cimientos de la Iglesia en estos países, partiendo de un concepto indigenista muy bien calculado*,<sup>[1]</sup>



junto al mismo, una influencia neopagana viene también arremetiendo proveniente del New Age o Era de Acuario.

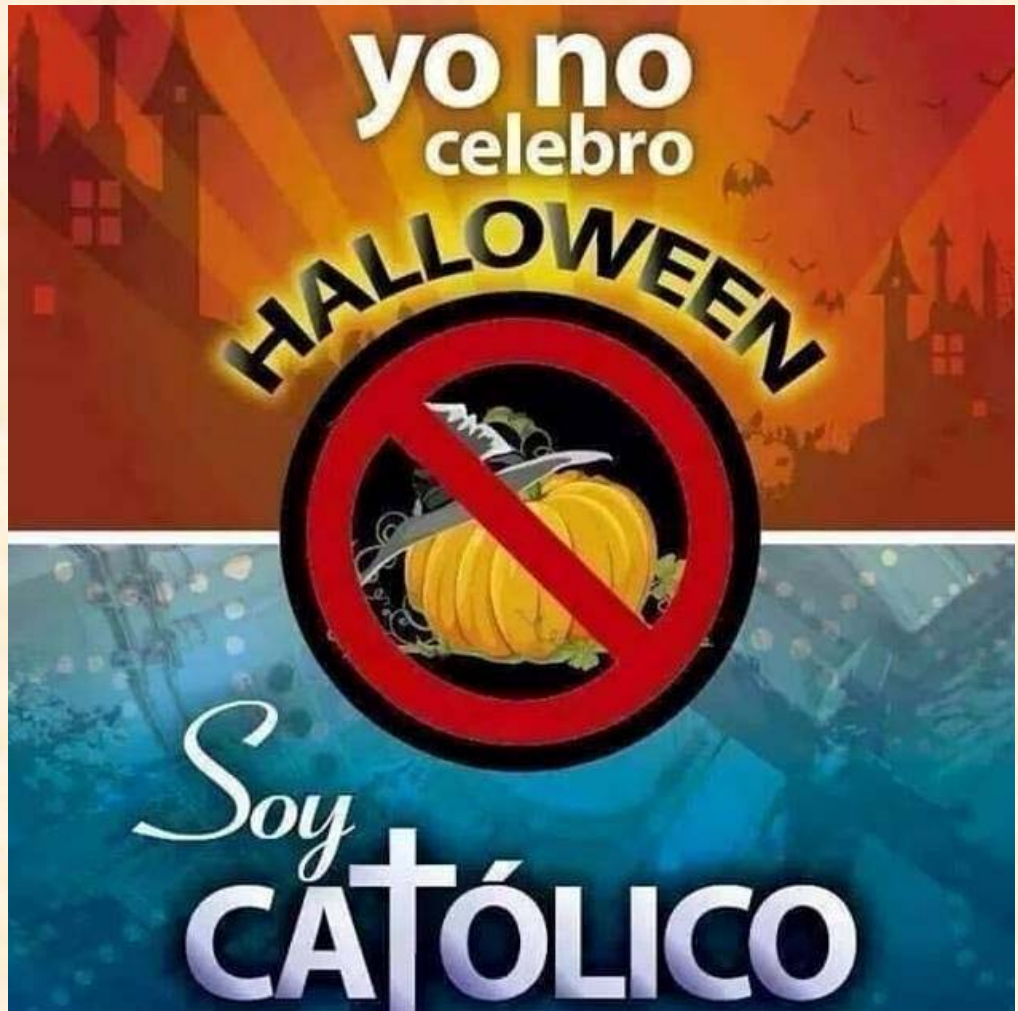
Cuando estuve en Bogotá en octubre 2012, me sorprendió que en las calles de un país otrora tan prestigiosamente católico, cientos de jóvenes se desplazaban disfrazados ad hoc para celebrar Halloween en el contexto deformado como se conoce a esta fiesta hoy en día, y, me alegró que en una parroquia cercana a la Universidad Central de Bogotá, organizaban una fiesta de Todos los Santos para los niños, que son los primeros a quienes quieren atrapar las fuerzas anticristianas para meterlos al embudo de Halloween. Cuando le dije a un párroco que era maravilloso que contrarrestaran la perniciosa celebración del Halloween, éste me respondió: *no es para combatir el Halloween. ¿Entonces para qué?* Pero, para quien trata de vivir las exigencias del Evangelio, es decir para un cristiano, es triste ver que esta corriente abyecta se haya mimetizado incluso en parroquias y escuelas católicas, y es motivo de confusión y dolor, que haya incluso sacerdotes que la justifiquen, y hasta la defiendan.

La penetración nuevaerista es tan evidente, que hasta librerías y editoriales católicas imprimen y difunden libros para los alumnos de sus colegios, como la editorial marista Edelvives, que editó una línea de libros de primaria denominada SuperPixePolis con la que impregna todos o casi todos sus libros en clave de fantasía infantil, con temas de brujería, magia, Halloween, etc. Es ciertamente grave que se presente a los niños, aunque sea en clave positiva, el mundo de las ciencias ocultas. Y no solamente son los maristas, sino que también múltiples editoriales católicas. Basta utilizar el buscador para encontrar catálogos similares de publicaciones de otras editoriales católicas de España.

Sin embargo, *Halloween es una fiesta que intenta burlarse del nacimiento de Cristo, porque es el nacimiento de Satanás, los brujos lo celebran así. Para la noche de Halloween se roban hostias -miren cómo el demonio sabe que Cristo está ahí, y nosotros ni creemos- el demonio sabe que está Cristo en la Eucaristía, hace robar hostias, a sus brujos, a la gente que le habla en la cabeza, a los posesos, y otras, le hace robar y a gente que colabora con eso porque le dan dinero. ¿Que hacen con la hostia robada el 31 en la noche, en la noche de Halloween?, la orinan, hacen sus excrementos arriba, van pasando uno al lado del otro, hacen sus necesidades, las mujeres echan menstruación, se cortan y echan sangre, y con todo eso hacen un líquido, con ese líquido invocando a Satanás esparcen sobre todos los presentes como si fuera agua bendita, burlándose de la Eucaristía, es lo más asqueroso, pero es así.*

*Todo aquel que participa directa o indirectamente de una fiesta de Halloween porque se viste como tal, porque lo festeja, sepan que están participando de la fiesta satánica más grande que jamás tuvo él en su historia, y es la oposición del nacimiento de Jesús en Belén, es lo opuesto, y lo hacen justo ese día porque al otro día es día de Todos los Santos, y él se presenta como el anti-santo de todo, es la burla de los santos.*

*Entonces tengan cuidado con decir: es una cosa inocente. Es inocente pero estamos adhiriendo directa o indirectamente a su festejo. Cada uno verá qué va a responder de su fe, no puede ser que la fe de un católico llegue hasta festejar la fiesta de Satanás.*<sup>[2]</sup>



**Germán Mazuelo-Leytón**

**Notas:**

**[1] SALGADO, MANUEL. F., *Los regalos de la Era de Acuario.***

**[2] SPAHN, P. CARLOS, exorcista.**



## Los sueños de Don Bosco.

### **14. Las tres palomas 1878 (MB. 13,687).**

El 13 de diciembre de 1878 Don Bosco narró el siguiente sueño: Soñé que estaban en mi casa natal, en Ibechi, y que me presentaban un canasto en el cual había unas palomitas, pequeñitas y sin plumas. Después de unos momentos les aparecieron plumas a las palomas, y a tres de ellas les salieron plumas muy negras. Enseguida las palomas levantaron el vuelo y las vi alejarse por los aires. Pero uno que estaba allí cerca tomó una escopeta, apuntó y disparó. Y dos de esas palomas cayeron por el suelo, y la tercera se alejó.

Yo me acerqué y vi que aquellas dos palomas se convertían en clérigos. Y una voz me dijo: – Así será en tu obra: de cada tres, quedarán dos.

Nota: Don Bosco explicó diciendo que el canasto es el colegio salesiano. Que algunos de los alumnos (representados por muchas palomitas pequeñas) visten el hábito de religiosos, que en aquel tiempo era una sotana negra. Que los demás se van lejos, pero que de cada tres que se hacen religiosos, puede ser que dos logren perseverar en la vocación

### **116. La gran batalla: El futuro y las vocaciones 1879 (MB. 14,113).**

El 9 de mayo de 1879 narró el siguiente sueño:

#### **1a. Parte: La batalla.**

Vi que nuestros jóvenes tenían que entablar una encarnizada batalla contra guerrero muy bien armados y que al fin quedaron muy pocos sobrevivientes.

Luego vi que la batalla era contra monstruos de formas gigantes. Pero los nuestros llevaban un estandarte con este letrero: “María, Auxiliadora de los Cristianos”. La batalla fue larga y sangrienta pero la Virgen hacía muy fuertes a sus devotos, los cuales iban quedando dueños de una amplia zona de terreno. A este grupo se unieron los jóvenes que habían quedado con vida de la batalla anterior y todos juntos formaron un ejercito que llevaba como insignias a la derecha la imagen de Cristo Crucificado y a la izquierda la imagen de María Auxiliadora. Los que formaban nuestro ejercito, después de batallar fuertemente se dividieron en tres grupos: unos se fueron hacia oriente, otros hacia occidente y el tercer grupo hacia el sur.

Luego fueron llegando nuevos grupos de jóvenes que presentaban las mismas batallas y luego partían hacia esas mismas direcciones. A estos últimos no los conocía (por que vendrán en el futuro), pero ellos me saludaban muy cariñosamente.

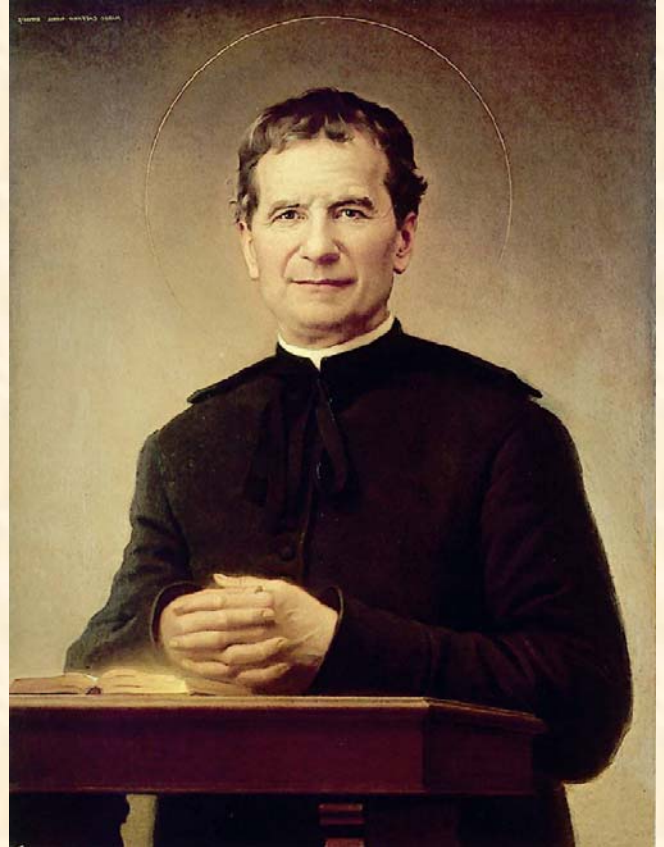
#### **2a. Parte: Los mensajes vocacionales.**

Luego se me apareció un personaje que parecía ser San Francisco de Sales, el cual me presentó un librito y me dijo: – Lea los mensajes que le envían en este libro.

Me puse a leerlos y allí decía: A los novicios: que sean muy obedientes. Con la obediencia obtendrán bendiciones de Dios y la buena voluntad de las personas. Cumpliendo bien su deber de cada día se verán libres de muchos peligros espirituales.

A los jóvenes religiosos: cuidar mucho la virtud de la castidad. Respetar con todo esmero la buena fama de los demás. Promover el buen nombre de la Congregación.

A los responsables de las comunidades: todo el mayor cuidado posible y todo esfuerzo por hacer que en la casa se cumplan bien los reglamentos de la Congregación.



A quien esté de superior: sacrificio completo y continuo para salvarse a sí mismo y para ganar el alma de los demás para Dios.

Yo le pregunté al venerable personaje: – ¿Qué debemos hacer para conseguir vocaciones? Él me respondió: – Sus religiosos tendrán muchas vocaciones si llevan una conducta ejemplar, si tratan con mucha caridad a los alumnos y si promueven la frecuente comunión.

– ¿Y qué normas seguir para la aceptación de los novicios? – Excluir a los perezosos y a los que comen o beben de gula.

– ¿Y para aceptar a los que quieren hacer los votos? – Fijarse si dan garantía de que son capaces de conservar la castidad.

– ¿Y cuál será el mejor modo para conservar el buen espíritu en nuestras casas? – Que los superiores escriban, visiten, reciban y traten con muy buenas maneras a todos. Que esto lo hagan siempre los superiores.

– ¿Y cómo debemos obrar respecto a las Misiones? – Enviando a las misiones únicamente a individuos de moralidad segura, haciendo devolverse a los de moralidad dudosa; y cultivar las vocaciones de los sitios a donde vayan los misioneros.

– ¿Y nuestra Congregación marcha bien? – La respuesta son las palabras del Libro Santo que dicen:

**(Continúa en la página 15)**

# **Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.**

## **La vida es engañosa.**

### **Punto 1º.- ¿Qué dice la Escritura sobre los engaños de la vida?**

La vida engaña porque parece larga y es breve; parece alegre y es triste, para dulce y es amarga; parece estable y es tormentosa, parece hermosa y es fea.

El libro de la sabiduría dice del justo: “Fue arrebatado para que... las apariencias engañosas del mundo no sedujeran su alma.”

De manera que el mundo no es sino apariencia engañosa que seduce. Y seduce de tal manera que Dios arrebató la vida en la juventud a muchos predestinados, para que los engaños del mundo no los pierdan.

No padece esos engaños el niño infante, pero los tiene el joven a quien engañan sus ojos y su corazón, su falta de experiencia, sus falsas amistades y la fuerza de la pasión.

El joven lo cree todo verdadero y es mentira. Cree que va a ser feliz y se engaña, que va a vivir mucho y se engaña, que va a ser estimado, respetado, querido y se engaña. La vida es un continuo desengaño, porque es un engaño continuado.

¿Ha de hacerse por eso misántropo? No; pero ha de tomar la vida como la ha hecho el pecado. Ha de tener un concepto cristiano de ella, que es estado de prueba, valle de lágrimas, lugar de destierro, casa de tentación, camino y no ciudad permanente, mar agitado y no puerto. No ha de suspirar por la muerte, pero tampoco amar demasiado la vida. Ha de vivir con ideales aun humanos, pero no ha de vivir de ilusiones. Ha de tener los ojos puestos en Cristo, nuestro modelo, para aprender de él a tener el corazón despegado de lo terreno, aunque tengamos el deber de procurarlo.

Ha de persuadirse que se tiene que hacer violencia continua para ser un bien cristiano, no dejándose seducir por la apariencia engañosa de las cosas de este mundo, que tienen un atractivo fortísimo y peligrosísimo.

Y ha de pedir a Dios que si esas apariencias le han de seducir, le arrebató la vida antes de que le pierdan.

### **Punto 2º.- ¿Que dice la razón sobre los engaños de la vida?**

Que el mundo ha de ejercer sobre nosotros una para engañar las propias pasiones y los enemigos externos.

Nos engaña el entendimiento, oscurecido con errores y mentiras. Nos engaña la voluntad mal inclinada por la concupiscencia. Nos engaña la imaginación, desbocada y nutrida con especies peligrosas. Nos engaña el corazón, sediento de cariños, que pone en quien no los merece. Nos engaña casi todo lo que se ve, que rara vez es bueno es incitarse al bien.

Vivimos completamente engañados y completamente gozosos, que es una miseria mayor. Y así el que vive rico vive contento, aunque sus riquezas le engañan y pierdan. Y el que vive divertido vive alegre, aunque le engañen sus pensamientos y pecados. Y el que vive enfermo vive triste, aunque su enfermedad le de a conocer lo que es la vida. Gran miseria vivir engañados, y mayor aun queriendo vivir engañados y contentos con nuestro engaño.

### **Punto 3º.- ¿Qué dice la experiencia sobre los engaños del mundo?**

1- Que nadie hay en el mundo que no sufra muchos desengaños: ni los reyes, ni los ricos, ni los santos, ni los pecadores. Cuanta más vida, más desengaños.

2- Que el gran número de suicidas divorciados y amargados que hay en el mundo prueba lo falaz que es la vida. Ya hay niños que a los catorce o quince años se quitan la vida hartos de desengaño.

3- Que es sabiduría divina, conociendo los engaños de la vida, despreciar los bienes terrenos y buscar los eternos.

4- Que es un don sentir hastío de los bienes caducos de esta vida, porque ese hastío enseña a usar de ellos debidamente.

5- Que es una gracia de Dios estimabilísima sentirse inclinado a meditar frecuentemente sobre los engaños, miserias y vanidad de la vida, para que la malicia no altere nuestro modo de pensar, por lo cual muchas veces Dios se lleva al cielo a los niños y los jóvenes.

6- que es una responsabilidad muy grande delante de Dios la de ciertos padres, que cuando a sus hijos habían las cosas del mundo se molestan y los molestan. No parece sino que solo están contentos cuando el mundo los alucina.

7- que todos nos vamos acercando a la muerte con una venda en los ojos, para no ver unos los pecados graves y otros la tibieza y falta de virtudes.



# **LAS MARAVILLAS DEL SANTO NOMBRE**

*Por el Rvdo. Paul O`Sullivan, O.P. (E. D. M.)*

## Capítulo 9

### PODEMOS PEDIRLO TODO EN EL NOMBRE DE JESUS

Los ángeles son nuestros más queridos y mejores amigos y son los que están más preparados y pueden ayudarnos en toda dificultad y peligro.

Es una pena que muchos Católicos no conocen, ni aman, ni piden la ayuda de los ángeles. La manera más fácil de hacerlo es decir el Nombre de Jesús en su honor. Esto les da gran alegría y ellos, como respuesta, nos ayudará en todos nuestros problemas y nos salvarán de muchos peligros.

Digamos el Nombre de Jesús en honor de todos los ángeles pero especialmente en honor de nuestro querido ángel de la guarda, que tanto nos quiere.

Nuestro Dulce Salvador está presente en millones de Hostias consagradas en innumerables iglesias católicas del mundo. Durante muchas horas al día y durante las largas horas de la noche, Él es olvidado y dejado solo.

Podemos hacer mucho para consolarle y confortarle diciendo: “Jesús te quiero, te adoro en todas las Hostias consagradas del mundo, y te doy gracias con todo mi corazón por haberte quedado en todos los altares del mundo por amor nuestro”. Entonces di veinte, cincuenta veces o aun más el Nombre de Jesús con esta intención.

Podemos hacer la más perfecta penitencia por nuestros pecados ofreciendo la Pasión y Sangre de Jesús muchas veces al día con esta intención.

La Preciosa Sangre purifica nuestras almas y nos eleva a un alto grado de santidad. ¡Es todo tan fácil! Tenemos solamente que repetir amorosamente, alegremente y con reverencia: “Jesús, Jesús, Jesús”.

Si estamos tristes o deprimidos, si estamos preocupados con miedo y dudas, este Divino Nombre nos dará una deliciosa paz. Si somos débiles e indecisos nos dará nueva fuerza y energía.

Cuando Jesús estaba en la tierra, ¿no fue a consolar y confortar a todos aquellos que eran infelices? Aun lo hace todos los días por aquellos que lo piden.

Si estamos sufriendo por problemas de salud y tenemos dolores, si alguna enfermedad está afectando nuestro pobre cuerpo, Él puede curarnos. ¿Acaso Él no curó a los enfermos, los cojos, los ciegos, los leprosos? No nos dijo: “Venid a mí vosotros los que estáis cansados, y abrumados que yo os aliviaré”. Muchos podrán tener buena salud si solamente pidieran a Jesús por ella. No obstante, consulta a los médicos, usa los remedios que te den pero por encima de todo pídele a Jesús!

El Nombre de Jesús es la más corta, la más fácil, la más poderosa de todas las plegarias.

Nuestro Señor nos dice que podemos pedir al Padre en Su Nombre, por ejemplo, en el Nombre de Jesús, y recibiremos. Todas las veces que decimos “Jesús”, estamos diciendo una fervorosa oración por todo, todo lo que necesitamos.



Las ánimas del Purgatorio. Es muy lamentable que muchos Cristianos olviden y abandonen a las ánimas del Purgatorio. Es posible que algunos de nuestros más queridos amigos estén sufriendo en este terrible fuego, esperando nuestras oraciones y ayuda —que pudiéramos dársela tan fácil y no se la damos.

Tenemos pena de los pobres que vemos en las calles, por los hambrientos y por aquellos que sufren. Nadie sufre más terriblemente como las ánimas de Purgatorio por el fuego, como

Santo Tomas nos dice, ¡es lo mismo que el fuego del infierno!

¿Con qué frecuencia, querido lector, rezas tú por las ánimas? ¡Días, semanas, quizás meses pasan y haces poco por ellas o quizás nada!

Puedes ayudarlas fácilmente si dices con frecuencia el Nombre de Jesús, porque a) tú así

ofreces por ellas la Preciosa Sangre y sufrimientos de Jesucristo, como hemos explicado, b)

ganas 300 días de indulgencia cada vez que dices “Jesús”.



Ten la costumbre de repetir el Santo Nombre a menudo y podrás como Santa Matilde aliviar miles de almas que desde entonces no cesarán de rezas por ti con increíble fervor.

#### EL ESPANTOSO CRIMEN DE LA INGRATITUD

Damos las gracias a nuestros amigos efusivamente por cualquier pequeño favor que nos

hacen. Pero olvidamos o abandonamos el dar gracias a Dios por Su inmenso amor hacia

nosotros, por haberse hecho hombre por nosotros, por morir por nosotros, por todas las Misas que podemos oír, y las Sagradas Comuniones que podemos recibir –y no recibimos. ¡Que negra ingratitud!

Repitiendo a menudo el Nombre de Jesús, corregimos esta grave falta y agradecemos a Dios y le damos gran gozo y gloria.

¿No desearías dar alegría a Dios? ¿Quieres? Entonces, querido amigo, agradece, agradece a

Dios. Él está esperando tus gracias.

#### DIOS AMA A CADA UNO

Hemos dicho que Nuestro Señor en los espantosos sufrimientos de Su Pasión, en la agonía en el huerto, cuando estaba colgando de la cruz, nos vio a todos y ofreció –por cada uno de

nosotros- todos los dolores y cada gota de Su Preciosa Sangre.

¿Puede ser posible que Dios es tan bueno que piensa en cada uno de nosotros, que nos ame

tanto?

Nuestros pobres corazones y mentes son pequeñas y corrompidas y encuentran difícil el creer que Dios pueda ser tan bueno, que se molesta por nosotros.

Pero Dios, como es omnipotente, infinitamente sabio, es también infinitamente bueno,

generoso y amable. Para entender cómo Dios pensó en cada uno de nosotros durante su

Pasión cuando estaba colgado en la cruz, solamente tenemos que recordar lo que pasa en las

millones de Sagradas Comuniones recibidas todos los días.

Dios viene a cada uno de nosotros con toda la plenitud de la Divinidad. Él entra dentro de cada

uno de nosotros tan entero y completamente como está en el Cielo. Él viene a cada uno de

nosotros como si esa persona fuera la única que le recibiera ese día. Él viene con un infinito

amor por nosotros mismos. Así lo creemos todos.

¿Cómo entra dentro de nosotros? Él no solamente entra en nuestra boca, nuestros corazones

–Él viene dentro de nuestras almas. Se une a nuestras almas tan íntimamente que se hace en una manera maravillosa uno con nosotros.

Pensemos por un momento en cómo el Gran, Omnipotente, Eterno Dios está en nuestras almas en la forma más íntima posible y que está allí con todo Su infinito amor, que se queda allí, por un momento sino por cinco, diez o más minutos –y esto no solamente una vez sino todos los días si así lo deseamos.

Si pensamos y entendemos esto será fácil ver cómo Él ofreció todos sus méritos y todos sus sufrimientos por cada uno de nosotros.

#### EL DEMONIO Y EL NOMBRE DE JESÚS

El peor mal, el más grave peligro que nos amenaza a cada uno de nosotros todos los días y todas las noches de nuestras vidas, es el diablo.

San Pedro y San Pablo nos avisan en el más fuerte lenguaje tener cuidado con el diablo, está usando todo su tremendo poder, su gran inteligencia, para arruinarnos y hacernos daño en todas las formas. No hay peligro o enemigo en el mundo que temer como deberíamos temer al diablo.

Él no puede atacar a Dios, así que vuelve todo su implacable odio y malicia contra nosotros.

Nosotros estamos destinados a ocupar los tronos que él y los otros malos ángeles perdieron y eso le anima su furor. Muchos tontos e ignorantes católicos nunca piensan en esto. Nunca se cuidan en defenderse y dejan que el diablo les provoque infinito daño y les cause indecibles sufrimientos.

Nuestro mejor y más fácil remedio es el Nombre de Jesús. Echa al demonio volando de nuestro lado y nos salva de innumerables males.

Oh, queridos lectores, decid constantemente este poderoso Nombre y el demonio no podrá haceros daño. Decidlo en todos los peligros, en todas las tentaciones. Despertad, si habéis estado durmiendo. Abrid los ojos al terrible enemigo que está siempre asechando vuestra ruina.

Sacerdotes debieran predicar en este importante asunto.

Tendrían que avisar a sus penitentes en el confesionario en contra del diablo. Aconsejen a la gente cómo evitar malas compañías, que puedan encaminarles a llevar malas vidas. La influencia del demonio es incomparablemente más peligrosa aun.

Maestros, catequistas y madres debieran constantemente avisar a sus niños en contra del

diablo. ¡Aun así, todos sus esfuerzos serán pocos!





## **Cristo Rey y San José.**

Con motivo de la próxima festividad de Cristo Rey, nos es grato en el presente artículo enumerar las variadas virtudes con que San José, aunque ocultamente, proclamó la realeza del Dios Humanado. Como padre y guardián de Jesucristo, su vida se deslizaba en una continua oración y adoración al mismo Dios que llevaba en sus brazos, y alimentaba con el sudor de su frente y a quien amaba inmensamente. Después de la Virgen Inmaculada, nadie jamás ha conocido, amado y servido a Cristo Rey como el castísimo Patriarca, y en él tenemos el modelo acabado de un hijo obediente, de un padre amoroso y de un guardián fidelísimo.

El mundo es un libro inmenso; cada criatura, una frase del mismo; el autor, la Santísima Trinidad. Todo libro bueno gira alrededor de un tema fundamental; si quisiéramos resumir en una sola palabra el pensamiento fundamental del mundo, habríamos de escribir este nombre: ¡Cristo! Ahora no lo vemos aún con toda claridad; tan sólo lo comprenderemos cuando aparezca en el cielo la señal del Hijo del Hombre. . . Entonces veremos sin nubes que Él fue el alfa y omega, el principio y el fin, el centro y la meta.

“Pero, confesamos a Cristo,” me dirás acaso, querido lector. Sí, quién más, quién menos. Pero, ¡son tan pocos los que viven el pensamiento de que Cristo es lo principal en todas las cosas! Cristo es Rey de mi corazón y Rey de mi hogar, ¡pero eso no basta!

El objeto de la festividad de Cristo Rey es el hacer patente esta verdad: Cristo es Rey de nuestros corazones, de nuestras familias, de nuestra sociedad, del mundo entero y del universo y a Él solo se le debe adorar y proclamar como tal.

Hoy en día no hay lugar para Él en ninguna parte, ¡ni siquiera en las iglesias! Cristo es Rey, pero le hemos despojado de su trono y su corona, y así no puede reinar. Sin embargo, en medio de las tinieblas de esta indiferencia religiosa, hay una estrella de brillante santidad que el mismo Dios nos ha dado para que sea nuestro modelo y nuestro guía. Es el gloriosísimo Patriarca San José.

En su vida mortal, ¿quién mejor que él, después de la Virgen Santísima, proclamó su divina realeza? ¿Quién tuvo una fe más ardiente, una esperanza más completa y una caridad más perfecta que aquél que fue escogido por el Eterno Padre para representarlo en la tierra?

### **La dignidad de San José.**

En el Antiguo Testamento se narra la historia de José de Egipto, quien fue favorecido por Dios y dotado de una gran sabiduría para interpretar los sueños del Faraón. Y en recompensa el Faraón le dijo: “¿Por ventura podremos hallar en todo Egipto un varón como éste, tan lleno del Espíritu de Dios?” Y dirigiéndose al mancebo le dijo: “Ya que el Señor te ha manifestado lo que acabas de indicar, ¿podré yo acaso encontrar otro más sabio, o siquiera igual a ti?”

Tú tendrás, pues, el gobierno de casa, y al imperio de tu voz obedecerá el pueblo todo. No tendré yo sobre ti otra precedencia que la del solio real. Mira y advierte que te hago virrey de toda la tierra de Egipto. Yo soy Faraón; sin tu orden ninguno ha de mover pie ni mano en todos mis dominios.”

De igual manera diría el Rey supremo de cielos y tierra a nuestro Santo Patriarca: “¿Por ventura se vio jamás en el mundo varón tan lleno de virtud y de verdadera sabiduría, para gobernar mi familia y defender mi Iglesia? Tú gobernarás mi casa, y al imperio de tu voz obedecerán todas las criaturas.”

Cuando nuestro Santo se dio cuenta de que su Esposa María Santísima estaba encinta, y conociendo el misterio de la Encarnación por un rayo de divina luz y reputándose indigno y pecador, decía dentro de sí: “No es para mí cosa decente vivir ya más en familiar consorcio con tal y tan excelsa



Señora, cuya superior y admirable dignidad me impone. Si Ella es la Madre del Mesías, no quiera Dios que habite yo en su compañía, siendo tan indigno como soy.”

Y he aquí que un ángel se le apareció en sueños y le dijo:

“José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados.”

(Mat. I, 20, 21)

El glorioso San José, al tomar por orden del ángel bajo su guarda y defensa el fruto divino de María, fue levantado a la dignidad de Padre de Jesús.



Éste es a no dudar el título más insigne y divino entre los títulos y atributos del Santo Patriarca. Grandes, inefables y divinos debieron ser los dones con que le enriqueció el Todopoderoso, al constituirlo Padre de su Divino Hijo. Este título supera con mucho todo cuanto se puede pensar; y por tanto, es motivo poderosísimo para que pregonemos en alta voz que San José fue adornado por el Eterno con dones y carismas correspondientes a tan encumbrado ministerio. Dios Padre le hizo partícipe de su paternidad, escogiéndolo y asociándolo respecto a su Divino Hijo en las funciones y oficio de Padre Putativo; nombre que no dio jamás a otro, ni al mismo Espíritu Santo, por más que fuera autor de la concepción de Jesús. En la misma medida que fue la excelsa dignidad a que fue elevado San José, tal fue el amor que inundaba su corazón sabiendo que estaba por nacer el Deseado de las naciones. . . ¡y que había de morar en su propia casa! De esta manera Cristo Rey fue amado, adorado y deseado por San José desde el seno de su Madre.

La humildad de San José

Cuán profunda sería la humildad de San José, dado caso que el Señor lo quiso enaltecer sobre todos los justos y enriquecer con gracias y virtudes correspondientes a la grandeza de su cargo.

Convencido nuestro Santo Patriarca de que todos los tesoros naturales y sobrenaturales con que el Todopoderoso colmadamente lo había enriquecido, eran don gratuito de la divina munificencia, se anonadaba en la presencia de Dios con la consideración de que por toda la eternidad anterior a su existencia había sido siempre nada y de que en la nada se habría quedado, si Dios no lo hubiera sacado de ella con preferencia a muchos otros.

San José huía las alabanzas con empeño y recibía las injurias y desprecios con amor y agradecimiento.

Ocultaba los dones que recibía bajo el velo de una vida escondida y se gozaba en la modestia y el retiro.

Entregándose a virtudes sólidas, no deseaba otro testigo que a Dios. La humildad hizo a San José príncipe de la Sagrada Familia.

Que un gran pecador convertido nunca presuma de sí y atribuya a gloria de Dios la honra de sus victorias, es virtud poco común; mas que un varón como José, levantado por su ministerio sobre los coros de los ángeles, no piense jamás en su dignidad sino para más abajarse, es un prodigio de humildad rarísimo y harto difícil de comprenderse. Y así lo hacía el justísimo Padre de Jesús, aprovechando todas las ocasiones que se le ofrecían para confesar su nada y la inmensa liberalidad del Omnipotente.

Según San Francisco de Sales, San José era vigilantísimo en guardar sus brillantes prendas bajo la llave de su profundísima humildad. Y ¿cómo no había de ser humilde quien tenía constantemente ante sus ojos aquellas dos lumbreras de humildad, Jesús y María? ¡Jesús, que fabricó la aurora y el sol sujeto a sus órdenes! ¡Jesús en cuanto Dios engendrado en los esplendores de los santos, sumiso a la voz de una pobre aldeana! Con los admirables ejemplos de sus dos humildísimas joyas,

San José no se enorgullecía por su incomparable grandeza, antes, cuanto más encumbrado se sentía tanto más profundamente se humillaba. ¡Cuánto era de ver la reverencia y respeto con que trataba a su Hijo y su Rey! ¡Qué admiración y extremado anonadamiento experimentaba en verse tan honrado!

La fe de San José

Ilustrado nuestro Santo con la luz de la fe, jamás dejó entrar en su corazón ni el más ligero movimiento de duda sobre las divinas enseñanzas. Y como quien conocía de una manera infusa los tesoros encerrados en la fe, apenas se pudo entregar a la lección de los libros santos cuando los tomó para ordinario alimento del alma y materia de sus consideraciones. En esta meditación cotidiana no sólo penetraba verdades, sino que también formaba de ellas el manjar casi continuo de su espíritu. ¿Quién le igualó con esto en el conocimiento de los misterios del Mesías?

El misterio más asombroso de los siglos, el misterio más sublime que se presentó jamás a la fe de los fieles, salvo el augustísimo de la Trinidad, es sin disputa el misterio de la Encarnación del Verbo en el seno de María. Y San José lo creyó firmemente en las circunstancias más excepcionales. Y ¿qué diremos de la fe que manifestó en el nacimiento y demás misterios de la infancia y vida escondida de Jesucristo? San José adora por su Rey a su Dios en el tierno Niño. Lo contempla sobre un pobre pesebre y lo cree Hijo del Eterno y supremo Gobernador de los cielos.

Lo mira y lo admira en su taller joven, humilde, afanoso, ocupado en trabajos poco nobles según el mundo, solícito en ayudarle a ganar el pan con el sudor de su frente, y a pesar de todo esto lo cree Dios infinitamente pródigo, que sin fatiga abre su mano y colma de bienes a todos los vivientes, y reparte generoso a su tiempo el alimento indispensable a los que padecen necesidad.

¡Oh!, no hay duda que con tales contrastes se avivaría la fe de nuestro Santo y cada día más firme y robusta tomaría nuevas fuerzas para gloria del Eterno.

¡Qué consuelo produciría en su ánima la fe! Contemplando por las profecías bendecidos en Jesús a todos los pueblos de la tierra, en viéndole glorificado por todas las naciones, y publicadas por doquier sus obras magníficas y portentosas, no podría menos de prorrumper en abrasados afectos de alabanza al obrador de tales y tantas maravillas. Contemplaba San José continuamente a Dios personalmente presente en su adorado Jesús, y en todo y por todo se gobernaba por las máximas de la fe, haciendo de ellas su ordinario y espiritual alimento.

Era para él la fe un nivel exactísimo con que regulaba todas sus acciones, acicate penetrante que le excitaba a correr por el sendero de la perfección, bálsamo suavísimo que le dulcificaba todas sus penas, manjar nutritivo que daba virtud y mérito a todas sus obras.



### La esperanza de San José

Como con la consecución del cielo finaliza la esperanza, porque los bienaventurados llegaron felizmente a la posesión de los eternos bienes que esperaban; así pudiera parecer que, poseyendo San José en la tierra el riquísimo tesoro que forma la dicha de la gloria, no debía de tener la virtud de la esperanza.

Con todo es ciertísimo que nuestro Santo tuvo esta virtud en grado perfectísimo, porque aunque de verdad hubiera sido agraciado con la visión de la divina esencia, no recibió esta gracia por modo permanente como los bienaventurados, sino de paso como viador. Y como tal y detenido en este destierro sufría penalidades y molestias procedentes del peso y miseria de la carne, y tenía que tolerar muchas y graves contradicciones y fatigas, sobre todo si se atiende al arduo misterio puesto a cargo del dichoso Patriarca; y por tanto, se sentía precisado a recurrir a Dios en demanda de luces y auxilios para el perfecto desempeño de tan elevadas funciones.

Cuando el ángel le mandó partir a Egipto para poner en salvo sus dos preciosas joyas, tan confiado estuvo en Dios que no se cuidó de preguntar ni quién les serviría de guía en tan largo viaje, ni quién les suministraría en país idólatra medios para ganar la subsistencia, ni siquiera cuánto tiempo había de durar su destierro. Le bastaba saber que así lo quería Dios y con entera confianza tomó el camino de extranjero suelo para cumplir allí el divino beneplácito.

Lo que había esperado y pedido en su mocedad era primero, que viniera cuanto antes al mundo el Deseado de los collados eternos, y después de tan anhelada venida, que cumplido el vaticinio de Simeón, se estableciera sobre todos los corazones el reinado de Jesús y se extendiera a todos los confines del orbe.

Así lo esperaba y se lo prometía en las prosperidades y en la adversidad; así lo esperaba en los tres días que lloró perdido al Imán de sus amores; y así se lo prometía aún al salir de este miserable destierro.

### La caridad de San José

¿Quién podrá medir el amor que a Jesús, Dios y hombre verdadero profesó nuestro Patriarca? Si consideramos tanto su amor natural como el adquirido, y mayormente el sobrenatural e infuso, no hallaremos expresiones con qué dignamente encarecerlo.

El Eterno, al predestinarlo para cargo tan distinguido y superior a toda grandeza criada, le comunicó un corazón de Padre, digno del Hijo que le confiaba. Al contemplar San José a Jesucristo no podía poner lindes a las llamas de su abrasado pecho. ¿Qué sentiría su alma cuando penetrara con tanta claridad que aquel Señor a quien tenía adelante, y envuelto con fajas como niño, ya sudando en el taller como pobre oficial, era de tan incompresible y tan inmensa majestad, que la infinita grandeza de los cielos era para él angosta, que al imperio de su palabra omnipotente se habían fabricado todos los orbes y seres del universo?

Calle la lengua que pretenda hablar dignamente de las costumbres

y vida del Santo, porque fue el divino José, ángel por su vida, arcángel por su oficio, príncipe por sus victorias, potestad por sus operaciones sobrenaturales, virtud por su perfección deiforme, trono en cuyos brazos se sentó el Altísimo, dominación por su gobierno soberano, querubín por el conocimiento de los divinos secretos y serafín por su extremado amor de Dios. Si tales eran los incendios de amor divino durante su mortal carrera, ¿qué volcán de amor sería su alma al término de su vida?

Nada tiene de extraño que con tanta aseveración asegure San Francisco de Sales que la vehemencia del amor quitó la vida a nuestro Santo.

Después de haber contemplado las eminentes virtudes de nuestro Santo Patriarca y cómo con ellas glorificaba a su Dios, a su Hijo, a su Rey, podemos asegurar que él fue el primero, junto con su Esposa Inmaculada, en proclamar su divina realaleza. Por tanto podemos concluir, diciendo:

Jesucristo, quien te conoce, lo sabe todo; el que te ignora, nada sabe.

Te necesitamos, pues sin Ti la vida nos perturba.

Te necesitamos, porque sin Ti desfallecemos bajo el peso del sufrimiento.

Te necesitamos, porque sin Ti se deshace la familia, hundiendo a toda la sociedad.

Te necesitamos, porque si nos faltas, corremos a segura y completa perdición.

Señor, Tú eres la puerta; haz que por Ti entre y salga durante toda mi vida.

Señor, Tú eres el Buen Pastor; haz que sea mansa y dócil oveja de tu rebaño.

Señor, Tú eres la vid; haz que sea el sarmiento que se alimenta de tu fuerza.

Señor, Tú eres la luz del mundo; haz que Te siga en esta vida de niebla y oscuridad.

Señor, Tú eres el pan de la vida; aliméntame.

Señor, Tú eres mi Rey; hazme reinar contigo por toda la eternidad.

Amén.



# **Revista Una Voce Informa**

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.*

*“Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad.”*

*Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.*

**Web: [www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com) E mail: [revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)**

**Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.**

**Teléfono fijo: (53)-(45)-284548**

***¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dignate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.***



## **¿CÓMO AYUDARNOS?**

***La Obra de la Tradición Católica en Cuba, personificada en el Movimiento Una Voce, debe afrontar numerosísimos gastos, para el desarrollo de sus apostolados y el cumplimiento de su misión. Por eso nos atrevemos hacer un llamamiento a nuestros fieles y amigos para que colaboren, en la medida de sus posibilidades, con fervor y generosidad, para poder sufragar los gastos pendientes y poder culminar y desarrollar nuestras empresas.***

***Contacte con la Obra, para informarse de los medios y las maneras en que puede ayudarnos. ¡Dios se los pague!***